



PROYECTO CAPITAL

# Perú

Evidencia e incidencia para transitar de una idea a una política pública



IEP  
INSTITUTO DE  
ESTUDIOS  
PERUANOS



PROYECTO CAPITAL











**PROYECTO CAPITAL**

*Perú*

Evidencia e incidencia para transitar  
de una idea a una política pública



Este documento ha sido elaborado en el marco de las acciones del Proyecto Capital, financiado por la Fundación Ford (donación n.º 0160-0123) y por el International Development Research Centre - IDRC (donación n.º 108172-002)

Primera edición: julio, 2018

Editoras: Ivonne Villada, Elena Caballero, Johanna Yancari

Autores: Úrsula Aldana, Chris Boyd, Elena Caballero, Jhonatan Clausen, María Cristina Gutiérrez, Jaime Ramos, Carolina Trivelli, Ivonne Villada, Johanna Yancari

© IEP Instituto de Estudios Peruanos  
Horacio Urteaga 694 Lima 11  
Teléfono: (51-4) 332-6194  
Libreria@iep.org.pe  
www.iep.org.pe

Diseño de portada: Robinson Choquetaype

Edición, diseño y diagramación de interiores: Mónica Ávila P.

Impreso en el Perú

Reservados todos los derechos a los editores, bajo el protocolo 2 de la Convención Universal de Derechos de Autor. Sin embargo, por la presente, se concede permiso para reproducir este material total o parcialmente para propósitos educativos, científicos o en desarrollo, con mención de la fuente.

ISBN 978-9972-51-705-1

Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú n.º 2018-10496

*Proyecto Capital Perú : evidencia e incidencia para transitar de una idea política a una política pública / [editores, Ivonne Villada, Elena Caballero, Johanna Yancari].-- 1a ed.-- Lima : Instituto de Estudios Peruanos : Proyecto Capital, 2018 (Lima : Tarea Asociación Gráfica Educativa).*

352.73 167 p. : diagrs., mapas ; 22 cm.

P7

Bibliografía: p. 153-158.

1. Proyecto Capital (América Latina) - Evaluación 2. Asistencia económica - Política gubernamental - Perú 3. Pobres - Política gubernamental - Perú 4. Ahorro e inversión - Perú 5. Mujeres rurales - Perú - Finanzas personales 6. Instituciones financieras - Perú 7. Investigaciones evaluativas (Programas de acción social) I. Villada, Ivonne, 1982-, editora II. Caballero, Elena, 1987-, editora III. Yancari, Johanna, 1976-, editora IV. Instituto de Estudios Peruanos (Lima) V. Proyecto Capital (América Latina)

# Índice

<b>Prólogo</b>	11
<b>Introducción</b>	13
<b>Capítulo 1</b>	
1. Evolución de una idea: Proyecto Capital en el Perú <i>Ivonne Villada</i>	21
<b>Capítulo 2</b>	
Seguimos ahorrando: evidencia del uso de servicios financieros por las mujeres rurales <i>Carolina Trivelli / Jhonatan Clausen</i>	39
<b>Capítulo 3</b>	
El Programa Piloto 'Promoción del Ahorro en Familias Juntos': actores, instituciones e intervención <i>María Cristina Gutiérrez</i>	61
<b>Capítulo 4</b>	
Impactos de la educación financiera para los más pobres. Evidencia de la evaluación de impacto del Programa Piloto 'Promoción del Ahorro en Familias Juntos' <i>Chris Boyd / Úrsula Aldana</i>	75
<b>Capítulo 5</b>	
Llegando a más personas: escalando las iniciativas de inclusión financiera en el Perú <i>Jaime Ramos / Elena Caballero</i>	95

<b>Capítulo 6</b>	
Cambio de paradigma en la hipótesis: trabajo con ofertantes <i>Johanna Yancari</i>	111
<b>Capítulo 7</b>	
Sostenibilidad de la estrategia: los esfuerzos por institucionalizar la inclusión financiera en las políticas públicas del Perú <i>Elena Caballero / María Cristina Gutiérrez</i>	137
<b>Capítulo 8</b>	
Conclusiones	151
<b>Bibliografía</b>	153
<b>Anexos</b>	
Anexo 1. Metodología de construcción de los índices de capacidades financieras y empoderamiento (Capítulo 1)	159
Anexo 2. Información de resultados de los tratamientos del proyecto Agentes Multired (Capítulo 6)	161

Quisiéramos empezar este documento haciendo un agradecimiento especial a todos aquellos que formaron parte del Proyecto Capital, a lo largo de lo que fue su historia en el Perú. Diez años de entrega y trabajo riguroso no hubieran sido posibles sin su valiosa contribución. A todos ellos nuestro más sincero reconocimiento.

Carolina Trivelli, Ivonne Villada, Johanna Yancari, Marcelo Pizarro, Silvia Ruiz, Úrsula Aldana, Chris Boyd, Jaime Ramos, María Cristina Gutiérrez, Jimena Montenegro, Jhonatan Clausen, Elena Caballero, Fernando Calderón, Iliana Custodio, Andrea Sánchez, Cindy Arizaga, Elizabeth Aquino, Aracelly Aguilar, Katherine Sarmiento, Alejandra Montoya, Alejandra Yáñez, María del Pilar Guerrero, Lucas Stiglich, Álvaro Mamani, Lourdes Goldez, María Grazia Ruiz, Candela Rodríguez, Luis Effio, Dalia Loayza, Rosario Carranza, Elsa Elías, y Rossana Cortijo.

Finalmente, a Jean-Paul Lacoste, Frank De Giovanni y Carolina Robino por creer y acompañar esta iniciativa.



# Prólogo

**E**xiste evidencia creciente que demuestra que la inclusión financiera es una herramienta importante para construir condiciones superadoras de la pobreza. En particular, el ahorro formal ayuda a construir, aumentar y proteger los activos tanto financieros como humanos o productivos de los más pobres. Sin embargo, y a pesar de avances recientes, los más pobres –en particular las mujeres– enfrentan barreras que los mantienen excluidos del sistema financiero formal.

El Proyecto Capital es una iniciativa conjunta del Instituto de Estudios Peruanos y la Fundación Capital, que desde el 2008 apoya procesos de implementación de políticas públicas que vinculan a la protección social con la inclusión financiera a través de cuentas de ahorros y su uso periódico. Trabajando con los programas de protección social en la región, esta iniciativa busca masificar los procesos de acumulación de activos en los hogares

más pobres mediante el uso de cuentas de ahorro en el sistema financiero.

Este libro comparte la experiencia de esta iniciativa regional que ha logrado derribar mitos y barreras para la inclusión social y económica de los más pobres. El libro invita a la reflexión a partir de una década de trabajo en Perú, donde el proyecto tuvo sus orígenes. ¿Qué aprendimos a partir del Proyecto Capital? ¿Qué lo hace distinto y qué explica sus logros y dificultades? Sobre la base de estos aprendizajes, ¿qué podemos aportar al diseño de políticas y programas para la inclusión?

Este libro muestra cómo Proyecto Capital convocó por casi una década a distintos actores: representantes de los gobiernos y sus programas de protección social, reguladores, instituciones financieras, organizaciones de la sociedad civil, académicos, centros de investigación y la cooperación internacional. Pero sobre todo, convocó a las y los usuarios, incluyendo en el proyecto a poblaciones

excluidas, aprendiendo sobre sus necesidades financieras y generando espacios de colaboración. Proyecto Capital logra articular de forma efectiva la necesaria participación de actores muy diversos. Todos en el marco de un mismo proyecto que se vuelve así Capital y logra innovar en el diseño y desarrollo de políticas para la inclusión.

La agenda de trabajo se basó, además, en un esfuerzo sistemático de investigación y evaluación, particularmente notorio en Perú, construido sobre la base de experiencias piloto, estudiando, evaluando, probando y volviendo a probar para lograr el objetivo de procesos de inclusión financiera de gran escala. El libro recoge también este esfuerzo de generación de conocimiento, evidencia y aprendizajes que fueron clave para la expansión del proyecto en la región y que contribuyó a que la idea permaneciera en el tiempo, trascendiendo incluso a cambios en los equipos de gobierno.

Como el libro demuestra, la iniciativa fue evolucionando y los aprendizajes del camino son muchos. Los esfuerzos del proyecto para facilitar el acceso y el uso de servicios financieros apropiados, en particular para las mujeres rurales excluidas, evidencian también la necesidad de desafiar las desigualdades de género en las relaciones de poder y las normas sociales, por ejemplo, al empoderar a una mujer en su relación con las instituciones financieras

formales y en la construcción de confianza o al desafiar la toma de decisiones al interior del hogar. Así, Proyecto Capital abre una agenda a futuro para profundizar el trabajo sobre cómo la inclusión financiera puede aportar a la transformación de las relaciones de género en nuestra sociedad.

Esta iniciativa facilitó además la coordinación de la cooperación internacional en un modelo que permite avanzar los objetivos de cada institución, al tiempo que fortalece la consolidación de una misma idea. Con casi una década de trabajo, este modelo de colaboración persistente entre cooperantes es otro legado relevante de Proyecto Capital para pensar el rol de la cooperación internacional.

A diez años del inicio de Proyecto Capital, este libro comparte los logros y aprendizajes en Perú y es un aporte relevante para avanzar en la construcción de políticas públicas para eliminar la pobreza y la exclusión en América Latina.

Ha sido un honor para IDRC acompañar a Proyecto Capital en este camino.

*Carolina Robino*

*Centro Internacional de Investigaciones  
para el Desarrollo – IDRC- de Canadá*

# Introducción

## ¿Es la inclusión financiera una alternativa posible para las personas más pobres de la región?

**H**an sido ya diez años desafiando las ideas, los conceptos y las políticas de inclusión financiera en la región. Diez años trabajando de la mano con diferentes actores, aquellos que han sido protagonistas desde que tomaron la oportunidad de poner a prueba una hipótesis y aquellos que gracias a esa apuesta, transformaron sus vidas. A lo largo de ese periodo, el móvil del Proyecto Capital ha sido siempre uno: ver el acceso a productos y servicios financieros como un medio para la promoción del bienestar. Con diez años a cuestas, es posible afirmar que, efectivamente, el camino emprendido ha sido largo. Gracias a él, sin embargo, nos encontramos hoy con un país más comprometido y equipado de herramientas para la promoción de la inclusión financiera, inclusión que empieza justamente con los sectores más desatendidos y necesitados de este tipo de servicios.

Este largo proceso comienza con la primera interrogante sobre la posibilidad de la inclusión financiera formal entre los más pobres de América Latina. En el contexto de mercados incompletos, las personas en condición de pobreza cuentan con estrategias alternativas —perfectibles— para el manejo de sus recursos. Como bien registra Collins et al. (2009) en su ya icónico “Portafolios de los Pobres”, instrumentos financieros tales como el ahorro y crédito son adaptados y redefinidos por ofertantes informales y puestos a disposición de personas que, por una serie de limitaciones, no están en capacidad de hacer uso de los productos que el sistema formal les ofrece.

No obstante, aun cuando estas iniciativas atienden y responden a una necesidad real, también se encuentran asociadas a mayores costos para el usuario. Ahorros de

tipo tradicional —tales como la compra de ganado o animales menores— se encuentran expuestos a pérdida (Barnejee y Duflo, 2011) y los créditos otorgados por entidades no reguladas pueden terminar contando con tasas de interés más costosas que las de tipo formal (Guirkinger y Boucher, 2007; Hoff y Stiglitz, 1998; Ray, 1998). En otras palabras, las personas en condición de pobreza, aquellas con mayor necesidad de estrategias seguras para el manejo de sus recursos, no solo cuentan con mecanismos imperfectos en la administración de su dinero, también pagan más por los pocos servicios financieros que se ponen a su disposición.

Es frente a este contexto que se afirma que los productos y servicios financieros regulados representan una respuesta viable a la demanda de una oferta financiera segura y transparente, demanda que resulta aún más apremiante en los sectores más empobrecidos. El uso de cuentas, por ejemplo, se ha visto asociado a la suavización del consumo en familias vulnerables, a la inversión en capital humano, y al acceso a otros servicios financieros (Aportela, 1999; Cheng y

Page Adams, 1996; Dupas y Robinson, 2013; Zhang y Sherraden, 2003). Cuando tales cuentas se vinculan a las mujeres de cada familia, estas se asocian a un aumento en su capacidad de negociación dentro del hogar (Ashraf et al., 2010) y a una mayor participación en la esfera política dentro de sus comunidades (ver Capítulo 4). Lo que se observa, pues, es que los productos financieros regulados contribuyen a que los menos privilegiados reduzcan su vulnerabilidad y, eventualmente, se encuentren mejor equipados al momento de emprender el camino para la superación de la pobreza.

Recogiendo esta gran expectativa hacia inicios de la década del 2000, la región desarrolló una serie de iniciativas abocadas a la promoción de la inclusión financiera en los sectores más desatendidos. El Proyecto Corredor Puno-Cusco (2002-2007) y el Proyecto de Desarrollo Sierra Sur (2005-2011)<sup>1</sup> —ambos implementados por el Estado peruano con apoyo técnico y financiero del Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA)— contribuyeron en su momento a redefinir los supuestos

---

1 El Proyecto Corredor Puno-Cusco buscó incrementar los ingresos y promover el desarrollo en la sierra sur del país, mediante dos componentes: creación de mercados de asistencia técnica e inclusión financiera, en específico, asistencia de mujeres rurales en el uso de servicios financieros (para más información, ver capítulo 2). Sobre la experiencia y los aprendizajes del Proyecto Corredor, el FIDA y el Ministerio de Agricultura vuelven a colaborar en el desarrollo del Proyecto de Desarrollo Sierra Sur, orientado a facilitar procesos para la mejora de activos humanos, naturales, físicos, financieros y sociales. Para ello, el proyecto contó con tres componentes: (i) Mejoramiento de recursos naturales y productivos, (ii) Reconocimiento y valorización de conocimientos y activos culturales, y (iii) Fortalecimiento del acceso a mercados. Este último se relacionó a la promoción del proceso de inclusión financiera a través del uso de cuentas, meta para la cual retomó las estrategias de educación financiera, bonificaciones, grupos de ahorro y coordinación con entidades locales, desarrolladas por el Proyecto Corredor Puno-Cusco (Trivelli y Yancari 2008; Trivelli y Gutiérrez, 2009).

que hoy se manejan alrededor de la inclusión financiera de los sectores más excluidos en América Latina.

Ambas iniciativas se centraron en la estimulación del ahorro financiero formal en mujeres indígenas y la promoción de estrategias de inclusión y educación financiera en personas que vivían en condiciones de pobreza y exclusión. En ambos casos, los resultados probaron tener un impacto positivo. Una evaluación a las primeras ahorristas del proyecto Corredor encuentra que el saldo promedio de las cuentas hacia el cierre de los contratos fue de S/ 700 y el promedio de depósitos de US\$ 454<sup>2</sup> (Trivelli y Yancari, 2008). El proyecto Sierra Sur, por lo demás, generó aperturas de cuenta que iniciaron con un promedio de US\$ 30 cada una; y que registraron 58 mil operaciones de depósito por un total de US\$ 650 mil<sup>3</sup> hacia el cierre de sus contratos (Trivelli y Gutiérrez, 2009). Por lo demás, el desarrollo de ahorros vino acompañado de un mayor poder de negociación por parte de las mujeres y de un afianzamiento en la autopercepción de las participantes como usuarias del sistema financiero en ambas intervenciones (De los Ríos, 2010; Trivelli y Yancari, 2008).

Así, a través de ambas iniciativas se comprobó que la inclusión financiera de los más vulnerables es un

proyecto posible, siempre y cuando se cuente con una oferta comprometida con el diseño de nuevos productos y con una demanda informada y capacitada en el uso de productos financieros. Se evidenció que productos pasivos como las cuentas de ahorro son capaces de generar el interés de usuarios en condición de pobreza y que las cuentas abiertas —cuando son atractivas— son usadas. Quedó comprobado, por lo demás, que no basta solo con el desarrollo de la oferta. La educación financiera resulta fundamental en este proceso, en tanto contribuye a la superación de la desconfianza y el desarrollo de capacidades para el uso de canales financieros.

Sin embargo, aun cuando probaron ser exitosas, estas intervenciones continuaban enfrentando el desafío de promover una inclusión financiera masificable y sostenible. Las condiciones generadas en ambos casos resultaban difícilmente replicables fuera del contexto de una intervención equipada de recursos y de un equipo de intervención plenamente capacitado<sup>4</sup>. Quedaba comprobada la potencialidad de la inclusión financiera en los sectores más vulnerables, pero la manera de promoverla de una manera más costoeficiente seguía siendo una interrogante.

---

2 Depósitos por un total de S/1471. El proyecto depositó en promedio S/300, y las entidades pagaron alrededor de S/75 por concepto de intereses; en ese sentido, gran parte de este monto proviene de los depósitos realizados por las mismas ahorristas.

3 El 64% de este monto estuvo conformado por los aportes de las mismas ahorristas.

4 Las cuentas promovidas eran cuentas de oferta real de las instituciones financieras participantes. Sin embargo, la cuenta de bonificaciones por apertura y depósito como incentivo al ahorro asociada a la cuenta principal, no replicó la oferta real de productos de ahorro disponible en el mercado peruano. Además, proponían una estrategia de acompañamiento y educación financiera bastante prolongada —48 meses en el Proyecto Corredor y 24 meses en el Proyecto Sierra Sur (Trivelli y Yancari, 2008; Trivelli y Gutiérrez, 2009).

Sobre este desafío, la Fundación Ford desarrolla una nueva nota conceptual (2007), centrada en la articulación de programas de transferencias monetarias condicionadas (TMC)<sup>5</sup> con estrategias de inclusión financiera a través de cuentas en el sistema formal. En tanto ambas iniciativas están asociadas a la búsqueda del alivio y eventual superación de la pobreza, lo que se esperaba con su vinculación fue la generación de sinergias (Maldonado et al., 2011).

Explicando sobre sus beneficios, De los Ríos y Trivelli (2011) resumen la contribución y complementariedad de ambas estrategias de la siguiente manera: las cuentas para la recepción de subsidios contribuyen a generar cambios en patrones de consumo, activos financieros y capital humano de las familias. Los beneficios, por lo demás, son también de corte logístico; los programas de TMC pueden hacer uso de la infraestructura y tecnología financiera para una entrega eficiente y transparente. En retorno, el sector financiero —previo perfeccionamiento de su infraestructura y sus herramientas tecnológicas

para el acceso y uso de servicios— lleva sus productos a zonas tradicionalmente desatendidas. Así, todos ganan.

Esta aproximación, por lo demás, representa una oportunidad única en el proceso de acelerar la inclusión financiera del país y, en general, en la región. Los sectores más empobrecidos encuentran múltiples limitaciones para el acceso y uso de productos y servicios financieros (i.e. desconfianza, lejanía física de las entidades financieras, falta de productos adecuados, etc.). Gracias al carácter focalizado pero masivo de las TMC<sup>6</sup>, abrir cuentas simplificadas para el acceso al subsidio contribuye a la inclusión financiera de los segmentos más excluidos, de manera rápida y extensiva. La existencia de una estructura institucional ya articulada, entonces, es un elemento que juega a favor de esta propuesta.

Es con este nuevo compromiso por vincular programas de transferencia monetaria a estrategias de inclusión financiera que nace el Proyecto Capital (PK)<sup>7</sup>. El PK una propuesta regional que apoya procesos de implementación de políticas públicas que vinculen la protección

5 Como programas de protección social, los programas de TMC buscan aliviar las condiciones de pobreza y vulnerabilidad de los segmentos más empobrecidos, a la vez que contribuyen a la eliminación de la transmisión intergeneracional de la pobreza. Para ello se hace entrega de subsidios monetarios a las familias, condicionados a requerimientos en salud y educación de los niños del hogar (Fiszbein y Schady, 2009). Aun si los beneficiarios son los hogares, muchos de estos programas entregan el subsidio a las madres de cada familia, a quienes se atribuye una mayor preocupación por los hijos y mejores capacidades administrativas (Barrientos y DeJong, 2008).

6 Maldonado et al. (2011) estima que los programas de TMC llegaban en el 2011 a más de 110 millones de personas en la región, cerca del 20% de la población total en América Latina.

7 A efectos de emprender la tarea propuesta, en el 2008 el Instituto de Estudios Peruanos (IEP), institución privada dedicada a la investigación, la enseñanza y la difusión de los estudios sociales sobre el Perú y otros países de América Latina, se sumó a los esfuerzos de la Fundación Ford. Un año después la Fundación Capital, organización privada orientada a la promoción del desarrollo y la ciudadanía económica, también se sumó a esta iniciativa.

---

## BOX 1

### DEZ RAZONES POR LAS QUE UN PROGRAMA DE TMC DEBE IMPULSAR UN PROCESO DE INCLUSIÓN FINANCIERA

1. Los programas de TMC y de inclusión financiera persiguen un mismo objetivo.
2. Se proporciona instrumentos que facilitan el proceso de graduación de las familias receptoras de TMC.
3. Ayuda a que las familias beneficiarias tengan un consumo más estable.
4. Reduce los costos operativos de los programas de TMC.
5. Aprovecha la capacidad instalada creada por los programas de TMC.
6. Logra que el proceso de inclusión financiera sea masivo y focalizado.
7. Brinda a los receptores de TMC la oportunidad de ahorrar de forma segura.
8. Estimula una oferta adecuada de productos financieros para la población beneficiaria de TMC.
9. Crea incentivos para que las instituciones financieras logren una mayor profundización financiera.
10. Se trata de una oportunidad única para el impulso de la inclusión financiera en población vulnerable de manera masiva y sostenible.

Fuente: [www.proyectocapital.org](http://www.proyectocapital.org)

---

social y la inclusión financiera<sup>8</sup>. Esta es la respuesta entre los segmentos de población más vulnerables de al desafío de nuestra interrogante inicial de promover una inclusión financiera sensible pero sostenible América Latina.

---

8 A lo largo de su historia, este compromiso ha sido abordado a través de tres grandes líneas de trabajo: (1) asesoramiento técnico para la elaboración de políticas públicas en favor de la inclusión financiera; (2) orientación en el diseño y ejecución de proyectos que fomenten el desarrollo de capacidades financieras; y (3) generación de conocimientos y promoción del debate mediante la investigación.

Tras diez años de operaciones y una expansión que alcanzó hasta once países de la región<sup>9</sup>, hoy en día es posible afirmar que el PK contribuyó al diseño y aplicación efectiva de políticas de inclusión y educación financiera en América Latina. Perú jugó un rol fundamental en este proceso<sup>10</sup> y, por eso, que el presente libro busca reflexionar sobre la evolución de esta propuesta en el país. La estructura propuesta para este documento busca introducir al lector en este proceso.

El primer capítulo hace un recuento de la evolución del Proyecto Capital. Este empieza narrando los esfuerzos por comprobar la efectividad de vincular inclusión y educación financiera con el programa de TMC Juntos (Programa Piloto de Promoción del Ahorro, 2008) y culmina mencionando las importantes contribuciones del proyecto a la institucionalidad de la inclusión financiera en el país (2015 en adelante). A través de este capítulo se espera mostrar el desarrollo del PK en perspectiva, retomando la manera en la que ha buscado responder a las demandas de un escenario cambiante, construido durante diez años de trabajo; diez años que culminan con la adopción de la inclusión financiera como política pública.

El segundo capítulo presenta una evaluación de los efectos del Proyecto Corredor luego de dos años de finalizada la intervención. A través de ella se comprueba la capacidad del proyecto para incentivar el uso sostenido de cuentas y otros productos financieros en un importante segmento de participantes. Se aprecia, además, el desarrollo de capacidades financieras que llevan, en muchos casos, a evaluar la —todavía— deficiente oferta financiera del país como inconveniente y poco atractiva.

Dada la importancia del Programa Piloto de Promoción del Ahorro para la historia del Proyecto Capital, el libro dedica dos capítulos a su revisión. Para empezar, el tercer capítulo se concentra en la articulación institucional del Piloto de Ahorros, un esfuerzo impulsado por el PK pero sostenido en el compromiso público de comprobar los aportes de esta iniciativa en el bienestar de los usuarios de programas sociales. Llevar a cabo procesos de inclusión financiera asociados a programas de TMC permite aprovechar efectivamente una estructura institucional que ya existe. También permite trabajar sobre una red de actores e implementadores articulados y ayuda a llegar a más personas a través de espacios de encuentro y reunión

---

9 México, Guatemala, El Salvador, República Dominicana, Colombia, Ecuador, Perú, Brasil, Bolivia, Paraguay, y Chile.

10 El Perú fue el primero en diseñar y desarrollar un programa piloto orientado al estímulo del ahorro financiero en las cuentas vinculadas al Programa de Transferencias Monetarias Condicionadas del país. Este programa piloto fue fundamental para comprobar que las familias receptoras pueden, quieren, y usan servicios financieros, y que el uso de estos servicios se traduce en un mayor bienestar para sus familias.

ya generados. Garantizar el compromiso de las instituciones del Estado, no obstante, es imprescindible. Luego, el cuarto capítulo resume los resultados de la evaluación del Programa Piloto de Promoción del Ahorro. A través de él se evidencia que los principales efectos de esta intervención están en el fortalecimiento de capacidades financieras y el incremento de las tasas de ahorro formal y no formal. Se registran además impactos positivos sobre inversión y consumo, comprobando el aporte de estas estrategias al fortalecimiento de activos en las personas en condición de pobreza. Como se resume, el Programa Piloto de Ahorros fue una iniciativa que permitió comprobar la potencialidad de vincular las TMC a cuentas en el sistema financiero y como tal constituye un hito importante en la historia de la promoción de la inclusión financiera en el país.

Aun cuando el programa piloto se mostró en capacidad de generar resultados positivos, estas iniciativas continuaban enfrentando el reto de la escalabilidad. Garantizar estrategias costo-eficientes es fundamental, más aún frente al desafío de expandir intervenciones de carácter público y con alcance a todo el territorio nacional. Es frente a este reto que el quinto capítulo concentra la serie de esfuerzos que se han desarrollado desde el PK para la masificación de estrategias de educación financiera, principalmente sostenidas sobre herramientas tecnológicas e innovación. Los resultados han sido diversos y, en general, han ayudado a reconocer la potencialidad de estas ideas para la promoción de la inclusión financiera en el país.

Comprobados el interés y la capacidad de usuarios de bajos recursos para usar productos financieros, el PK emprende el proceso de trabajar más de cerca con la oferta financiera en el país. Tal como se especifica en el Capítulo 6, desde el PK esta labor se ha concentrado en la sensibilización en materia de inclusión financiera a funcionarios de instituciones financieras, en la asistencia a labores de ampliación de redes de atención y en la asistencia en materia de procesos de educación financiera ya desarrollados. El caso de negocio para las entidades financieras continúa siendo un aspecto por afinar, que requiere de la voluntad y constante experimentación del mismo sector financiero.

Finalmente, el Capítulo 7 resume la serie de iniciativas abocadas a la institucionalización de la inclusión financiera en la política pública del país, iniciativas desarrolladas ya hacia el final del ciclo de vida del Proyecto Capital. El proceso ha sido largo y en él, el PK ha sido un aliado importante en el diseño de estrategias de gestión pública, así como de la consolidación de capacidades entre los funcionarios responsables de implementarlas. Gracias a esta labor y al compromiso de diversos actores del sector público y privado, hoy podemos afirmar que el país camina hacia una inclusión financiera sostenible, integral y de calidad.

Esperamos que este libro esclarezca lo que han sido diez años de labor y compromiso por una mayor y mejor inclusión financiera en el Perú. Sería difícil afirmar que haya dejado de ser un tema pendiente. Sigue siendo necesario continuar en la mejora del diseño y

acercamiento de productos y servicios financieros. Sigue pendiente, además, continuar contribuyendo al desarrollo de capacidades financieras en todos los sectores de la población. Ciertamente, de aquí en adelante serán otros los desafíos que enfrenten las

iniciativas orientadas a su promoción; sin embargo, su posicionamiento dentro de las políticas públicas no es uno de ellos, y esto es ya materia de orgullo para todos los que formamos parte de esta iniciativa.

# Capítulo 1

## Evolución de una idea: Proyecto Capital en el Perú

*Ivonne Villada\**

**H**acia el final de su historia, nos dimos a la tarea de reconstruir los hitos más importantes que marcaron el trabajo del Proyecto Capital (PK) en el Perú. Es una reflexión que, más allá de concluir, permite dar una mirada sobre lo trabajado: en dónde estábamos al momento de iniciar en el 2007 —en términos de inclusión financiera, de actores involucrados, de la evidencia, de las iniciativas— y en dónde nos encontramos actualmente, qué tan posicionado e instalado queda el tema de la inclusión financiera, cuáles fueron las estrategias transversales con las que trabajó el Proyecto, pero también diferenciadoras que marcaron el quehacer del Proyecto Capital. Lo anterior demanda un tratamiento desde los temas que se fueron sumando en el camino, así como de la historia que se construyó dados los contextos y flexibilidad de la estrategia.

Esta reflexión nos ha permitido trazar una línea de tiempo de la intervención de PK (ver gráfico 1 Línea de Tiempo - Proyecto Capital Perú), a través de una narrativa que relata diez años de promoción de la inclusión financiera en el Perú. Los antecedentes que dieron paso al desarrollo de la idea del Proyecto Capital, la maduración del concepto, los actores que se fueron sumando, las adaptaciones a los diversos contextos y los esfuerzos para trascender hacia políticas permanentes, sustentables y con la capacidad de tener un mayor alcance.

### **2007 - El nacimiento de una idea: hipótesis central del Proyecto Capital**

A inicios de la década del 2000, el Perú fue protagonista en la región de América Latina de la promoción de iniciativas que vinculaban a la población pobre,

principalmente mujeres rurales e indígenas, con el mercado financiero<sup>1</sup>. Estas iniciativas propendían a un objetivo superior: contribuir al bienestar, principalmente económico, de las personas que vivían en condiciones de pobreza y exclusión. Los resultados de la implementación de aquellas iniciativas pusieron en evidencia el interés de las poblaciones rurales y pobres por acceder a productos financieros, su capacidad de ahorro, así como la importancia central del ahorro en su estrategia de sobrevivencia —en especial con respecto a la reducción de vulnerabilidad— ante sucesos e imprevistos. Pero también puso sobre la mesa la necesidad de incidir de forma sostenida en políticas que articulen la inclusión financiera con las estrategias de lucha contra la pobreza.

Por su parte, el contexto macroeconómico del Perú daba cuenta de un entorno favorable para que el país siguiera apostando por el desarrollo de políticas sociales. En el 2007, con una tasa de inflación baja de 3,9% y una tasa de crecimiento de 9%, el gobierno estaba en capacidad de desarrollar políticas de reducción de pobreza de mayor envergadura, debido a los mayores ingresos

por recaudación del Estado<sup>2</sup>. En relación con la pobreza monetaria<sup>3</sup>, según los resultados presentados por el Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI), en el 2007, de los 29.124.335 peruanos, el 39,3% era pobre, cantidad que se habría reducido en cinco puntos porcentuales respecto de la población pobre reportada en el 2006 (44,5%). Sin embargo, a pesar de la estabilidad macroeconómica y de la disminución del número de pobres, la pobreza rural se mantuvo por encima del 65%. Es necesario, además, resaltar que los pobres y pobres no extremos se concentran, sobre todo, en la sierra rural (6.570.449 peruanos)<sup>4</sup>.

Este crecimiento económico se vio reflejado también en mayores niveles de intermediación financiera, producto del creciente volumen de colocaciones y depósitos del sistema financiero. Entre diciembre del 2007 y diciembre del 2012, el *ratio* de créditos sobre el PBI pasó de 20,49% a 30,63%, mientras que el *ratio* de depósitos sobre PBI aumentó de 25,10% a 32,07%, observándose en ambos casos un importante incremento (SBS, 2012)<sup>5</sup>. Pese a lo alentador de los indicadores, el tamaño del

1 Como se explicará en detalle en el capítulo 2, una iniciativa emblemática de inclusión financiera para mujeres rurales e indígenas fue el Proyecto Corredor Puno-Cusco, apoyado por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA) con el Gobierno de Perú (2002).

2 Memoria Institucional 2007. Banco Central de la Reserva del Perú, en: <http://www.bcrp.gob.pe/docs/Publicaciones/Memoria/2007/Institucional/Memoria-BCRP-2007.pdf>

3 El INEI hace énfasis en la medida de la pobreza monetaria, a través de las líneas de pobreza total y alimentaria (para medir la pobreza extrema).

4 *Enbreve* n.º 4. Diagnóstico país: Perú. Yancari. Instituto de Estudios Peruanos. 2009. Disponible en: [http://proyectocapital.org/index.php?fp\\_verpub=true&idpub=115](http://proyectocapital.org/index.php?fp_verpub=true&idpub=115)

5 Perú: indicadores de inclusión financiera de los sistemas financieros, de seguros y de pensiones. Diciembre del 2012.

sistema financiero peruano se presentaba aún reducido comparado con estándares internacionales y, al acercar la lupa sobre los niveles de inclusión financiera de la población de menores ingresos, persistía una limitada oferta de servicios financieros adecuados a las necesidades de este segmento de la población, así como una brecha de género, donde claramente entre los excluidos, las más numerosas eran las mujeres.

El análisis del contexto económico del país sumado a las lecciones aprendidas de experiencias previas de inclusión financiera de la población pobre, daba cuenta de la posibilidad de “construir un puente, aparentemente sostenible, entre mujeres rurales e intermediarios financieros regulados que parecería ser, además, útil para ambos. Sin embargo, esta construcción podría ser más simple y más barata”<sup>6</sup>. La estrategia entonces, más allá de iniciativas puntuales, debía sumarse a las políticas públicas que el Gobierno venía trabajando en materia de lucha contra la pobreza y en ese ejercicio involucrar a los actores, dando voz a las mujeres y acercando a las entidades financieras a la población vulnerable.

Para promover una iniciativa a una escala regional, sostenible y que vincule a múltiples actores, en especial aquellos relacionados con la protección social, luego de una serie de conversaciones con grupos de expertos, académicos, hacedores de política y cooperantes,

en el 2007 nace el Proyecto Capital (PK)<sup>7</sup>, una iniciativa regional implementada por el Instituto de Estudios Peruanos (IEP) y la Fundación Capital, con el apoyo de la Fundación Ford y más adelante, del Centro Internacional de Desarrollo de Canadá (IDRC).

El Proyecto Capital tiene su fundamento en las siguientes hipótesis esenciales: el desarrollo de ahorros monetarios entre la población pobre, especialmente mujeres, a través de cuentas bancarias ayuda a construir, acrecentar y proteger activos de diversa índole, principalmente, financieros, humanos y productivos. Un mayor valor de estos activos —ya sea debido a un mayor acervo (*stock*) o un mayor precio— ayuda a reducir el nivel de vulnerabilidad al que estas familias se encuentran expuestas, mejorando su seguridad económica. Esta seguridad se ve reflejada en una mejor capacidad para enfrentar eventos adversos, lo que se traduce en una mayor estabilización del consumo, menor *stress* y, por tanto, una mayor capacidad para tomar mejores decisiones para enfrentar el futuro.

Las hipótesis se sostienen en el interés inicial que una gran parte de gobiernos de la región ya poseían en el fomento de la inclusión financiera de las familias receptoras de transferencias monetarias condicionadas. Vincular programas de TMC con inclusión financiera se comprendía ya como un primer paso para que familias

6    Enbreve n.º 2, Mejorando el acceso de las mujeres a servicios financieros. Carolina Trivelli.

7    La línea de tiempo del Proyecto Capital inicia con la creación de la iniciativa en el 2007

tradicionalmente excluidas pudieran acceder al sistema financiero por primera vez, alentando la construcción de su ciudadanía financiera.

Sobre este escenario, el PK centra sus esfuerzos en articular los programas de Transferencias Monetarias Condicionadas con el acceso a cuentas bancarias para promover el ahorro formal. La propuesta de valor del PK suponía además un “triple beneficio” para los actores vinculados. Para los receptores de TMC, mejoras en diferentes dimensiones de su bienestar (presente o futuro) que traían el acceso a los servicios financieros formales; para los gobiernos, una reducción de los costos operativos de los programas de TMC y una mayor transparencia en el proceso de pago; y para las instituciones financieras, un aumento de las comisiones percibidas, la diversificación hacia nuevos segmentos de potenciales clientes y la generación de nuevos modelos de negocio. Estos supuestos marcarían el trabajo que en adelante el PK debería abordar desde el trabajo con los interlocutores y las preguntas que las investigaciones debían plantearse.

## **2008 - La prueba de la hipótesis - Sí es posible promover el ahorro formal en mujeres receptoras de TMC**

La lógica de intervención del PK consiste en trabajar sobre procesos de política pública que ya se encuentran en marcha. Por lo tanto, en el 2008, para poner a prueba su hipótesis, el PK inicia el trabajo de articulación con el principal programa de TMC del Perú, el programa Juntos<sup>8</sup>, el cual a la fecha de establecer el Acuerdo de Colaboración con el proyecto, se encontraba adscrito a la Presidencia del Consejo de Ministros (PCM), a través de la Comisión Interministerial de Asuntos Sociales (CIAS)<sup>9</sup>. A julio del 2008, el programa Juntos había llegado a 408.961 hogares en extrema pobreza en 638 distritos rurales de 14 departamentos (Amazonas, Áncash, Apurímac, Ayacucho, Cajamarca, Cusco, Huancavelica, Junín, La Libertad, Loreto, Pasco, Piura y Puno) y transferido un total de US\$ 81.074.448<sup>10</sup>.

El acuerdo con el programa Juntos plantea el desarrollo de un programa piloto “Promoción del Ahorro”, para

8 El Programa Nacional de Apoyo Directo a los Más Pobres - Juntos, es un programa de transferencias monetarias condicionadas creado el 7 de abril del 2005 mediante el Decreto Supremo n.º 032-2005-PCM. El programa tiene como misión contribuir al desarrollo humano y al desarrollo de capacidades, especialmente de las generaciones futuras. Mediante incentivos económicos busca promover servicios de calidad en materia de educación, salud, nutrición e identidad, así como restituir los derechos básicos de los usuarios. Más información en <http://www.juntos.gob.pe>

9 En el 2007, no se contaba con un consenso acerca de qué organismo debía ser el encargado de coordinar la política de superación de la pobreza en el Perú. En el 2004 se aprobó el Plan Nacional de Lucha contra la Pobreza 2004-2006 y se estableció que la PCM, a través de la Comisión Interministerial de Asuntos Sociales, se encargara de la Estrategia de Superación de la Pobreza y Oportunidades Económicas para los Pobres (que dio origen a la Estrategia CRECER). Sin embargo, el MIMDES seguía siendo un actor central en superación de la pobreza.

10 Enbreve n.º 4. Diagnóstico país: Perú. Yancari. Instituto de Estudios Peruanos. 2009. Disponible en [http://proyectocapital.org/index.php?fp\\_verpub=true&idpub=115](http://proyectocapital.org/index.php?fp_verpub=true&idpub=115)

dar asistencia técnica dirigida a incluir a las familias beneficiarias en el sistema financiero. La intervención consistió en dotar de herramientas financieras a las usuarias del programa Juntos, como el uso y manejo de cuentas de ahorros, que permitieran sentar las bases para posibles estrategias de reducción de pobreza en la población beneficiaria<sup>11</sup>.

Este primer programa piloto, en el que participaron 3500 usuarias del programa Juntos, se desarrolló en dos distritos de las provincias de Cusco y Apurímac y congregó a entidades del sector público como el programa Juntos, el Banco de la Nación, la Secretaría Técnica de la Comisión Interministerial de Asuntos Sociales y AgroRural, y desde la sociedad civil a Care Perú y el Instituto de Estudios Peruanos. Las capacitaciones presenciales de educación financiera fueron llevadas a cabo por AgroRural y se desarrollaron mediante una dinámica vertical (de experto a usuario). Por su parte, el Banco de la Nación realizaba la apertura de cuentas bancarias a todas las usuarias del programa Juntos.

En el 2010, se amplía el programa piloto de 2 a 24 distritos<sup>12</sup>, en 7 departamentos con la participación de 24.000 usuarias del programa Juntos. En ese momento, con las instituciones aliadas, se promueve la realización

de la primera evaluación de impacto en América Latina a una estrategia de ahorro formal en un programa de transferencias monetarias condicionadas<sup>13</sup>. La encuesta de línea de base fue aplicada en julio del 2010 y la encuesta de seguimiento o salida en julio del 2012. Los principales efectos del programa se registraron en la adquisición de conocimientos, habilidades y actitudes financieras, así como en el incremento de las tasas de ahorro (formales e informales), que llegaron a ser mayores que el promedio nacional. Con ello se comprueba parte de la hipótesis central del PK: las personas en situación de pobreza sí pueden ahorrar, incluso cuando sus niveles de ingresos y recursos en general son muy escasos.

De forma paralela a la evaluación de impacto en Perú, en Colombia se desarrolló una iniciativa piloto acompañada de una evaluación de impacto para promover la cultura de ahorro entre las mujeres usuarias del Programa de TMC Familias en Acción<sup>14</sup>. En el 2008, el gobierno colombiano tomó la decisión de pagar los subsidios del programa a través del abono en una cuenta de ahorros abierta a nombre de cada beneficiaria. El gobierno decidió ir aún más allá y promover la cultura del ahorro formal aprovechando la bancarización de las beneficiarias. Con este objetivo se diseñó el

11 Esta iniciativa se describirá en detalle en el capítulo 3.

12 Finalmente participaron 16 distritos. Para mayor detalle ver el capítulo 3 o el 4.

13 Esta iniciativa se desarrollará en el capítulo 4.

14 Iniciativa liderada en Colombia por la Fundación Capital, más información en [www.fundacioncapital.org](http://www.fundacioncapital.org)

programa piloto “Programa de Promoción de la Cultura del Ahorro” dirigido a apoyar este proceso que utilizó en su diseño dos instrumentos: educación financiera e incentivos monetarios<sup>15</sup>.

PK avanzaba a escala regional poniendo a prueba la hipótesis y acompañando las iniciativas con evaluaciones de impacto dada la necesidad de contar con información consistente y concluyente acerca de los resultados de las intervenciones diseñadas. Para capitalizar los resultados y sensibilizar a más gobiernos sobre el potencial de articular esfuerzos de inclusión financiera y protección social, los datos y aprendizajes se pusieron a disposición de los hacedores de política y académicos mediante la promoción de un diálogo regional que favorece el intercambio y la capacitación de profesionales de América Latina y el Caribe<sup>16</sup>.

### **2011 - Pensando en el escalamiento: nuevos interlocutores, nuevos segmentos**

Una vez probada la hipótesis, surge la pregunta: ¿cuáles eran los esfuerzos adicionales que se deben realizar para lograr trascender de iniciativas piloto a estrategias

de mayor escala y que sean estables? Como respuesta, se emprende una apuesta para innovar en las metodologías (la estrategia ISFE), avanzar en la incorporación de contenidos de educación financiera en programas productivos (Programa Haku Wiñay) y potenciar los aprendizajes para llegar a nuevos segmentos de la población (jóvenes del Programa Beca18).

Considerando los aprendizajes de la experiencia del Programa Piloto de Ahorro y con el objetivo de avanzar en estrategias costo efectivas y metodologías para llegar a más mujeres, en el 2011 se adelanta la iniciativa “Innovations For Scaling Up Financial Education - ISFE - Perú”. Este proyecto piloto probó una estrategia de intervención asociada al ahorro y a otros productos financieros que se sostendría sobre espacios liderados por las madres líderes de cada localidad, utilizando un diseño de medios y materiales educativos dinámicos y sencillos. Buscó contribuir al desarrollo de capacidades financieras en la población adulta de bajos ingresos a través del diseño, desarrollo, prueba y diseminación de una alternativa viable de educación financiera que pudiera hacer la intervención masificable y sostenible.

15 Información disponible en Colombia. Promoción de la Cultura de Ahorro en Familias en Pobreza. Resultados del Primer año en Colombia <http://repositorioproyectocapital.com/wp-content/uploads/2018/01/Promocion-cultura-ahorro-evaluacion-resultados-primer-año-Colombia-2012.pdf>

16 Este Diálogo Regional, fue realizado mediante talleres de capacitación y difusión, pasantías e intercambios, talleres nacionales, seminarios, entre otros. En el 2018, más de 500 personas entre hacedores de política, académicos y organizaciones habían participado de los eventos de PK. Entre los eventos más emblemáticos, se encuentran los talleres regionales realizados en la ciudad de Cusco en Perú, donde, además, se podía visitar a los grupos de mujeres ahorristas de la sierra.

---

## LA VOZ DE LAS PROTAGONISTAS: TESTIMONIOS DE INCLUSIÓN FINANCIERA

### ACCESO

*Anteriormente hacía así [ahorraba en alguna parte de su casa] pero desde que empezó el ahorro [el Programa Piloto de Promoción al Ahorro] prefiero juntar en el banco... es más seguro ahí... además poquito a poquito estoy ganando plata... algunos dentro del colchón así lo ponen, siempre se hacen robar... sé de una señora que había guardado 400 soles en su casa y unos ladrones se lo habían llevado. No es seguridad el chanchito, dentro del colchón... en el banco es más seguro.*

Mujer usuaria del Programa Juntos - Comunidad de Puiso, San Jerónimo - Andahuaylas

### USO

*La primera vez que fui al banco sí me dio miedo mami, pensaba que me estarían engañando qué será este papel decía, qué tal si no me devuelven mi dinero, ese era mi temor... cuando ya he ido al banco y me ha dado mi dinero la vez que fui ya me estuve segura que no me estaban mintiendo.*

Mujer usuaria del Programa Juntos - Comunidad de Poltoca, San Jerónimo - Andahuaylas

### EDUCACIÓN FINANCIERA

*Soy una mujer que ahorra en el banco y que va al banco a hacer sus depósitos, ya sé retirar mi plata, ya sé ahorrar... soy más mujer que antes... nadie me va a quitar mi plata ni tampoco nadie puede engañarme.*

Mujer usuaria del Programa Juntos - Comunidad de Pumahuasi, Coporaque - Espinar

### INCREMENTO DE ACTIVOS

*Antes [del inicio del Programa Piloto de Promoción al Ahorro] ahorraba así en animalitos no más... compraba y vendía chanchitos, cuysitos, gallinitas... así no más... ahora ya ahorro en el banco... dejo [parte] de lo que recibo del programa... a veces agrego de lo que vendo del chanchito... cuando me sobra así, lo pongo en el banco, lo guardo... En abril he sacado mis ahorritos para comprar los libros, los útiles, los uniformitos de mis hijos.*

Mujer usuaria del Programa Juntos - Comunidad de Puiso, San Jerónimo - Andahuaylas

---

En esta iniciativa piloto se intervino en tres distritos del departamento de La Libertad (Cachicadán, Santiago de Chuco y Julcán) en donde participaron 156 madres líderes que llegaron a aproximadamente 4624 usuarias del programa Juntos. La metodología, a diferencia del Programa Piloto de Ahorros, involucró capacitaciones entre pares (de madre líder a usuaria). En tal contexto, se simplificaron los contenidos y se diversificaron los materiales de enseñanza. Los resultados de la evaluación validaron el tremendo potencial de formar pares para transmitir los contenidos de educación financiera, en especial por la empatía y confianza que genera un mensaje que llega de otra mujer que comparte vivencias y contextos similares. Sin embargo, también mostraron la necesidad de generar acciones de política y de articulación institucional —en especial con relación al trabajo con la oferta— para avanzar en una inclusión financiera efectiva.

Las cuentas bancarias para el total de las mujeres usuarias del programa Juntos ya estaban abiertas. A través de un acuerdo con el programa Juntos, el Banco de la Nación depositaba en las cuentas bancarias de las usuarias la transferencia monetaria<sup>17</sup>. No obstante, no todas las usuarias estaban al tanto de que poseían la cuenta. En parte por falta de información y también

por el hecho de que no todas contaban con una tarjeta, pese a tener la cuenta. De allí, que la intervención de ISFE se enfocara además en el incremento de los conocimientos de las usuarias del programa Juntos sobre el sistema financiero. Tras la intervención, el porcentaje de usuarias que sabe acerca de la tenencia de su cuenta de ahorros Juntos pasa de 3,9% a 46,3% posintervención. Asimismo, se reporta saber, en mayor medida, de las instituciones a cargo de velar por la seguridad del dinero (Fondo de Seguro de Depósito), pasando de un 2% a un 31,3%. Finalmente, también se registra un incremento en el porcentaje de usuarias que manifiesta conocer algún otro servicio financiero, además del ahorro, pasando del 8,5% al 23,2%.

En el 2011, se crea el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS), como una respuesta para cambiar la inercia, la fragmentación y la desarticulación del Estado peruano frente a la pobreza y la exclusión social y para concertar acciones conjuntas en los diferentes territorios del país, hacer seguimiento del cumplimiento de los acuerdos, evaluar los impactos que se generan y provocar aprendizajes conjuntos para marcar el rumbo del Estado hacia un eficaz combate contra la pobreza<sup>18</sup>. Con la creación del MIDIS, se establece un nuevo acuerdo de colaboración con el PK, el cual pasa a ser el principal

---

17 Mayor información sobre el Banco de la Nación y su articulación con el programa Juntos en: <http://www.bn.com.pe/gobierno/programas-sociales/juntos.asp>

18 El MIDIS es el organismo rector de las políticas nacionales que promueven el desarrollo y la inclusión social. Su misión es garantizar que las políticas y programas sociales de los diferentes sectores y niveles de gobierno actúen de manera coordinada y articulada para cerrar las brechas de acceso a servicios públicos universales de calidad y de acceso a las oportunidades que abre el crecimiento económico. Mayor información en <http://www.midis.gob.pe>

interlocutor para el trabajo con los distintos programas y estrategias de lucha contra la pobreza en el Perú, favoreciendo también una mirada más amplia y de promoción de iniciativas más allá de los programas de TMC, con un abordaje de la inclusión financiera complementaria en los programas sociales.

El análisis de las diversas experiencias promovidas de inclusión financiera para mejorar políticas efectivas de protección social contribuyó, también, al diseño de nuevas políticas de desarrollo. El proyecto Haku Wiñay resulta, precisamente, de aquella capitalización de experiencias, en la medida en que fue diseñado dentro del marco de la estrategia nacional de desarrollo e inclusión social del MIDIS (2013), inserto en su cuarto eje estratégico de inclusión económica asumido por el Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social (FONCODES). El Proyecto Haku Wiñay busca desarrollar mecanismos para estimular emprendimientos realizados por hogares ubicados en ámbitos rurales de pobreza, de modo que resulten complementarios a las políticas de compensación social implementadas por el MIDIS. Proyecto Capital inicia un trabajo de articulación con FONCODES, desafiando la metodología de educación financiera desarrolladas hasta la fecha en que, más allá de los objetivos que persiguen los programas de TMC, Haku Wiñay desarrolla las capacidades productivas de los hogares, por lo que las capacidades financieras a desarrollar debían responder a esta lógica de intervención.

El diseño metodológico del componente de capacidades financieras del Programa Haku Wiñay fue intervenido por el Proyecto Capital en dos momentos. Primero en el 2013,

durante el diseño de la estrategia metodológica para la educación financiera consiguiendo una primera versión del contenido de este componente. El segundo momento, cuatro años después (2017), cuando a la luz de los resultados de las evaluaciones cualitativas y de impacto, se orientó una nueva actividad de asistencia técnica en coordinación con el equipo de FONCODES. Para repensar los contenidos, las capacidades y las metodologías del programa de forma tal que el componente de capacidades financieras respondiera a la necesidad de simplificación de conceptos, a la adaptación de los nuevos conocimientos financieros a la cotidianidad de los usuarios y usuarias del Programa Haku Wiñay y a su potencial articulación con los demás componentes del programa.

La incursión del Proyecto Capital en nuevos segmentos más allá de los programas de TMC, favorece también una mirada a otros segmentos de la población, entre ellos, la población de jóvenes universitarios receptores de becas del Gobierno. En el 2014, inicia un convenio interinstitucional entre el Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (PRONABEC), el Citibank del Perú (a través de la Fundación Citi) y el Instituto de Estudios Peruanos a través del Proyecto Capital, con el objetivo de generar capacidades financieras entre los beneficiarios del programa gubernamental Beca 18. Estos jóvenes tienen una cuenta de ahorros en el Banco de la Nación en el que el gobierno peruano les asigna un monto de dinero destinado a su manutención mensual. Sin embargo, la mayoría de ellos no sabe cómo administrar este fondo que el gobierno les brinda. Por lo tanto, los esfuerzos se centran en mejorar las capacidades financieras de los

jóvenes becarios para que adquieran conocimientos sobre cómo manejar su subsidio de forma responsable, conozcan los servicios y productos del sistema financiero, ahorren de manera sostenida y tomen decisiones informadas. Dada la dispersión geográfica y la cantidad de jóvenes becarios, los contenidos de educación financiera se entregan a través de una plataforma *e-learning* que se denomina #PorMiCuenta. La iniciativa, que comenzó en el 2014 con 600 becarios, se expandió en el 2017 a más de 50.000 usuarios, buscando abarcar así a todo el universo de jóvenes del Programa Beca 18.

## **2012 - Repensando lo avanzado - Ajustando la estrategia del PK a los nuevos contextos**

Tras cinco años de trabajo sostenido, al interior del Proyecto Capital se realiza una revisión de los objetivos, indicadores, y avances en las acciones propuestas, buscando adaptar y entender la nueva realidad del PK dados los diferentes contextos y las realidades de los países: los programas de TMC seguían consolidándose en la región y en el mundo (aunque persistían la discusión sobre las políticas asistencialistas e insostenibles), las evaluaciones de impacto mostraban efectos positivos en educación, salud, pobreza y reducción de la desigualdad. Sobre el tema de la inclusión financiera, había un interés creciente desde lo público y lo privado, se reconocía la

importancia del ahorro como mecanismo de acceso al sistema financiero, y se evidenciaba la necesidad de instalar capacidades en las personas para que se acercaran de forma más efectiva al sistema financiero.

La realidad del Proyecto Capital también había cambiado. Se tuvo una expansión geográfica de cuatro a más de diez países, un apoyo sostenido por parte de las instituciones cooperantes, nuevos financiadores internacionales, nuevos colaboradores en los países<sup>19</sup>, pero también nuevos desafíos: avanzar en el trabajo con los ofertantes para que más allá del pago, se integrara a los receptores de TMC como potenciales clientes, aumentar las capacidades financieras de los usuarios de los programas sociales, y responder a los avances que a nivel de las nuevas tecnologías favorecían una mayor inclusión financiera.

En líneas generales, el proyecto había pasado y respondido a los cambios, pero la teoría del cambio *per se* del Proyecto Capital, no había cambiado. Por eso se abrió un espacio para la reflexión y cuestionamiento del trabajo realizado, en que se puso en evidencia que, si bien la hipótesis inicial y central del PK se mantenía vigente, era necesario repensar la estrategia y ajustar los indicadores y objetivos en esa dirección.

Por lo expuesto, el objetivo del PK se ajusta articulando además los indicadores de impacto y de resultado

<sup>19</sup> Adicional a la Fundación Ford y al IDRC, se contó con el apoyo del BID-Fomin y de la Fundación Citi.

que en adelante mediría el Proyecto: “Contribuir a incrementar la seguridad económica de un número significativo de personas en situación de pobreza, a través de la creación, fortalecimiento y promoción de programas de inclusión financiera articulados con sistemas de protección social, institucionalizados como políticas públicas y/o iniciativas privadas, que funcionan correctamente y que han logrado escala”.

Otro de los factores a considerar en la reflexión del trabajo del PK, estuvo en línea con la reciente conversación acerca de la contribución de las capacidades financieras en el empoderamiento ciudadano: formar al sujeto de derecho y no solamente a consumidores de productos financieros. Por lo mencionado, “las estrategias de educación económica y financiera deberían contribuir a dos objetivos que están mutuamente relacionados: por un lado, que las personas se concienticen acerca de sus derechos económicos y sociales, y fortalezcan sus capacidades para ejercerlos, aprendiendo a trazar metas, planificar y tomar decisiones responsables que procuren el bienestar personal, familiar y comunitario; y, por otro lado, que comprendan como el sistema económico y financiero puede ayudarles a cumplir sus metas, y cómo, como ciudadanos, pueden contribuir al desarrollo de dicho sistema, responsablemente, para que este bienestar pueda ser disfrutado por todos los ciudadanos”<sup>20</sup>.

## **2013 - Cambio de paradigma en la hipótesis: trabajo con ofertantes**

La reformulación del objetivo del PK marca una pauta sobre el trabajo decidido que debía realizarse con los ofertantes financieros. Pese a lo avanzado, en el lado de la oferta persistían una serie de obstáculos para lograr una inclusión financiera efectiva de la población objetivo. La limitada cobertura de servicios financieros, los altos costos transaccionales, la calidad de los servicios ofertados, entre otros continuaban representando barreras importantes en el proceso de promover una mayor inclusión financiera. Desde la demanda, persistía también el desconocimiento acerca del uso de los productos y servicios financieros, sobre las nuevas tecnologías —como la banca móvil— y los muy bajos niveles de conciencia sobre la posesión de productos financieros asociados a la entrega del subsidio.

Al reconocer la necesidad de no solo acercar a las personas al sistema financiero, sino también las instituciones a los usuarios, el Proyecto Capital inicia un trabajo con los ofertantes para avanzar desde actividades de sensibilización hacia actividades de promoción. En el 2013 empieza a trabajar en actividades que implicaron coordinación entre los programas de transferencia monetaria y las instituciones financieras para realizar programas pilotos y evaluaciones sobre productos y

20 *Enbreve*: Recomendaciones para la implementación de una estrategia de educación económica y financiera para el Ministerio de Educación del Perú. Romina Kassman

servicios financieros. Además, se avanzó en un trabajo de intercambio entre instituciones pagadoras de TMC y otras instituciones financieras formales que, si bien habían desarrollado productos para la base de la pirámide, no necesariamente eran pagadoras de beneficios. En este sentido, se facilitó el desarrollo de talleres y el diálogo entre las instituciones financieras con expertos para mejorar sus estrategias de inclusión financiera.

El principal socio fue el Banco de la Nación, cuyo trabajo involucró sensibilizar y fortalecer capacidades de los funcionarios del banco, promover la ampliación de la red de atención usando tecnología y apoyar la evaluación de sus actividades de educación financiera. De igual forma, respondiendo al contexto favorable que tenía el Perú hacia el 2015 con el desarrollo de la primera plataforma interoperable de un sistema de billetera móvil, PK colaboró con la Asociación de Bancos del Perú (ASBANC) en el desarrollo de un programa piloto de educación financiera dirigida a población rural donde, además de entregar un *kit* pedagógico dirigido a capacitar al usuario sobre el uso del producto de billetera móvil Bim, se entregaron orientaciones a ASBANC sobre los factores que facilitan la adopción y minimizan el rechazo del Bim. Se promovieron también intercambios y talleres con otras instituciones financieras que orientaron sobre el perfeccionamiento del producto y la generación del ecosistema de pagos. Finalmente, en el marco de la iniciativa “Ahorro para Todos”, proyecto financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y desarrollado por la microfinanciera Financiera Confianza, se probó un modelo de negocio basado en

la difusión de una cuenta de ahorro entre personas de comunidades rurales junto a un paquete de educación financiera. Las actividades del Proyecto Capital estuvieron enfocadas en la necesidad de analizar no sólo los resultados de la implementación de la educación financiera, sino de explorar el potencial del modelo de negocio que permita atender a la población rural peruana.

La evidencia demuestra que estimular únicamente la demanda de servicios financieros es insuficiente. Se requiere trabajar con un enfoque integral de demanda y oferta, adecuando los productos y servicios a las características de la población objetivo, promoviendo el uso de canales de atención más próximos a la población y mejorando la calidad de atención al cliente. Estos desarrollos deben ser complementados, por lo demás, con estrategias que vinculen el incremento de las capacidades financieras de los usuarios de forma tal que puedan decidir cuándo hacer uso (o no) de los productos y servicios financieros.

## **2014 - Políticas institucionalizadas de inclusión y educación financiera**

Probar la hipótesis, perfeccionar las metodologías, llegar a más personas, involucrar a más actores. Todas estas acciones responden a un conjunto de pasos que el PK realizó para lograr incluir financieramente a miles de personas. Sin embargo, el desafío para reducir las brechas de exclusión financiera era más ambicioso que los objetivos sobre los que fue concebido el PK, que demandaban un esfuerzo de articulación multisectorial del Estado respecto de

las iniciativas promotoras de inclusión financiera. En el 2014, apenas el 29% de las personas mayores de edad declaraba tener cuentas en el sistema financiero, cifra que se reduce a 18,41% para los quintiles 1 y 2 de ingresos, donde, además, las brechas de género persisten (Global Findex, 2014). La oferta de servicios financieros todavía evidencia una concentración de operaciones en el ámbito urbano, limitada cobertura y profundización de los servicios financieros.

Tal y como muestran las encuestas de medición de capacidades financieras realizadas por el Banco de Desarrollo de América Latina (CAF), en muchos países latinoamericanos aún persisten profundas diferencias en relación con la educación financiera, que afectan sobre todo a las mujeres, a las poblaciones rurales, a las personas de más bajos ingresos y a aquellas que tienen un menor nivel educativo formal. Por ello, resulta necesario generar conciencia acerca de la importancia de garantizar la continuidad y sostenibilidad de las iniciativas en materia de inclusión financiera. Por otro lado, innovaciones tecnológicas recientes están generando nuevas modalidades de provisión de servicios financieros de forma más rápida y costo eficiente en comparación con los canales tradicionales. Si bien estos desarrollos pueden ser aprovechados para acelerar la inclusión financiera de las poblaciones actualmente excluidas, también es necesario establecer los mecanismos que permitan informar y proteger

adecuadamente a los consumidores, así como garantizar la transparencia en estas actividades.

Para lograr masividad y generar alto impacto no bastaba con hacer las cosas una a una, sino que el ejercicio debía apuntar a una política que no muriera ni desapareciera en el tiempo. Más allá del programa piloto, era necesario trabajar hacia una institucionalización de la temática, tanto al interior de las instituciones contrapartes, como en las conversaciones que a nivel país se daban sobre la construcción de estrategias nacionales de inclusión financiera.

Parte de los esfuerzos del PK se concentraron en movilizar y participar alrededor de las mesas de discusión sobre la construcción de la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF) para el Perú, en especial aportando la evidencia y aprendizajes que se tenían sobre el segmento de grupos vulnerables. La ENIF surge en respuesta a la necesidad de diseñar un instrumento de política de Estado para promover la inclusión financiera a través de la ejecución de acciones multisectoriales, contribuyendo al desarrollo económico descentralizado e inclusivo, con la participación de los sectores público y privado y en el marco de la preservación de la estabilidad financiera. Así, se estableció como objetivo de la ENIF “Promover el acceso y uso responsable de servicios financieros integrales, que sean confiables, eficientes, innovadores y adecuados a las necesidades de los diversos segmentos de la población”<sup>21</sup>.

---

21 Véase: <http://www.mef.gob.pe/contenidos/archivos-descarga/ENIF.pdf>

## **2016 – Desarrollo de habilidades para la implementación de las políticas**

En el marco de los acuerdos que varios países de América Latina habían establecido en el G20 y dada la relevancia que el tema de la inclusión financiera tomaba en varias de las agendas gubernamentales, se realizaron importantes avances en materia de implementación de iniciativas en el territorio, así como en el diseño de instrumentos de política pública que transversalizaran la inclusión financiera en la gestión que los distintos sectores involucrados promueven. No obstante, lo que aún constituía y constituye un reto, es la generación de capacidades sobre el tema.

Así, a fin de responder a esa necesidad, en el marco del Proyecto Capital, la Escuela de Gobierno y Políticas Públicas de la Pontificia Universidad Católica del Perú, el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) y el Instituto de Estudios Peruanos (IEP) implementaron en el 2016 el curso “Fortalecimiento de Capacidades para la Implementación de Políticas de Inclusión Financiera” que contó con el apoyo financiero del Banco de Desarrollo de América Latina (CAF) y cuya finalidad fue entrenar a los participantes en el conocimiento y aplicación de herramientas teóricas y prácticas para facilitar la aplicación de la ENIF y fortalecer sus capacidades para contribuir

a la sostenibilidad de los esfuerzos gubernamentales orientados a generar procesos de inclusión financiera con especial énfasis en las poblaciones vulnerables<sup>22</sup>.

Los resultados del curso generaron aprendizajes de cara a la identificación de nuevas oportunidades, entre ellas, la revisión de la propuesta del Diplomado Regional sobre Inclusión Financiera diseñada participativamente en julio del 2016 y la identificación de avances en relación con la generación de conocimientos, lenguaje común y cambio de actitudes hacia la inclusión financiera. En esa línea, el Proyecto Capital emprendió una etapa de evaluación de la experiencia del curso de capacitación con miras a caracterizar su proceso de implementación, con énfasis en las lecciones aprendidas que de éste se derivaron, así como con la intención de disponer de elementos para reajustar los contenidos del Diplomado Regional a fin de llevar los aprendizajes a escala en otros países de América Latina<sup>23</sup>.

Para contribuir en el desarrollo de la política de inclusión financiera en los segmentos vulnerables, se profundizó el trabajo al interior del MIDIS sobre las acciones que debían emprender para dar cumplimiento a los “Lineamientos para el diseño, implementación, seguimiento y mejora continua en la gestión y/o intervenciones en inclusión financiera de los Programas Sociales”. La institucionalización implicó también la sensibilización e instalación

22 El curso y los alcances de la institucionalización serán abordados en detalle en el Capítulo 7. Sostenibilidad de la Estrategia. Los esfuerzos por institucionalizar la inclusión financiera en las políticas públicas del Perú.

23 Informe final de evaluación y agenda de trabajo futuro. I Curso de Fortalecimiento de Capacidades para la Implementación de Políticas de Inclusión Financiera en Perú. Silvana Vargas Winstanley (2017)

de capacidades en los funcionarios relacionados al trabajo con población vulnerable.

Si bien, el esfuerzo por instalar capacidades entre los funcionarios que intervienen directamente en la construcción de la política mostró ser efectivo y con una demanda potencial para llegar a más países de la región, también era necesario permear con capacidades financieras a todos los actores que intervienen en el proceso de implementación de las acciones de inclusión financiera al interior de las instituciones, es decir, era necesario abordar a los funcionarios de contacto directo con usuarios, a través de una estrategia de sensibilización que facilitara llegar con el mensaje a toda la estructura. Así, en abril del 2017, el PK y MIDIS lanzan una propuesta de curso virtual "Inclusión y educación financiera: piezas claves en la protección social", en la que participaron los cinco programas sociales del MIDIS a los que estuvo dirigido este curso.

La formación de capacidades entre estos actores favorece a la alineación de mensajes, al desarrollo de un lenguaje común y a que los acuerdos de coordinación interinstitucional se desarrollen sin resistencias. Trabajar en la instalación de capacidades de todos los actores de la cadena, es fundamental para la adecuada

implementación y sostenibilidad de los esfuerzos. De forma complementaria, instalar estas capacidades favorecería el desarrollo de los nuevos diseños de guías metodológicas que PK trabajó tanto con el programa Juntos (para alcanzar a las 700.000 mujeres del programa Juntos a través de los gestores sociales)<sup>24</sup>, como con Foncodes, contribuyendo al Programa Haku Wiñay en estrategias efectivas de salida de la pobreza (en particular articulando el componente 4 de capacidades financieras al resto de componentes).

## **2017 - Consolidando los aprendizajes**

Después de diez años de operación, se pudo constatar que la mayoría de las hipótesis iniciales sobre las que fue construido el Proyecto Capital continúan siendo válidas. Actualmente existe mayor evidencia (tanto en cantidad como en calidad) acerca de su validez gracias al desarrollo de evaluaciones sobre el impacto de promover una mayor inclusión financiera que permiten conocer su contribución en la reducción de la vulnerabilidad. Sin embargo, aún quedan temas pendientes por comprender y profundizar, en especial con relación al desarrollo de modelos de negocios en las entidades financieras (basados en las cuentas para los pagos de las TMC) para hacer este servicio rentable.

<sup>24</sup> La guía metodológica de Educación Financiera para el programa Juntos la encuentra en: <http://repositorioproyectocapital.com/publicacion/guia-metodologica-para-el-desarrollo-de-capacidades-financieras-en-las-usuarias-del-programa-nacional-de-apoyo-directo-los-mas-pobres-juntos/a>

GRÁFICO 1. LÍNEA DE TIEMPO DE PROYECTO CAPITAL PERÚ



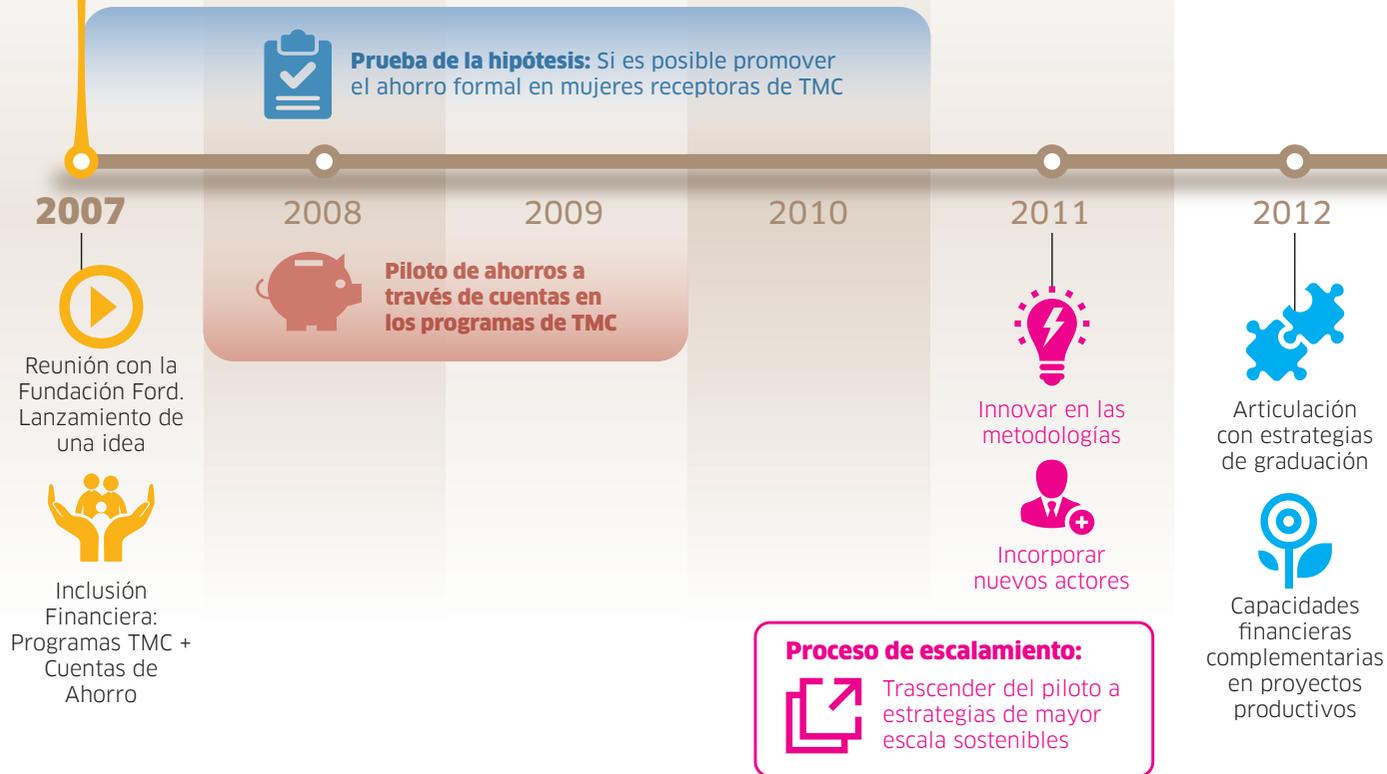
**Hipótesis central de PK:**

Mobilización de ahorros en mujeres para el incremento de activos



# 10 años

## Evolución de una idea





**Cambio de paradigma en la Hipótesis:**

Trabajo con ofertantes financieros



Espacios de asesoría (grupos vulnerables), intercambios, diálogo

**Construcción de ENIF y ENEF**



Consolidando los aprendizajes

2013



Adecuación de productos, proximidad de canales, capacidades financieras

2014

2015



Incorporar nuevos segmentos: Jóvenes

2016



Desarrollo de habilidades para la implementación de políticas



Alineación del mensaje y consenso de conceptos entre todos los actores: desde el diseño hasta la implementación

2017

**INSTITUCIONALIZADAS  
POLÍTICAS**

Ha sido un camino de aprendizajes y ajustes, que finalmente se han visto traducidos en la alineación de intereses y compromisos por incrementar las capacidades financieras y por acercar más y mejores productos financieros a los sectores más desatendidos de la población.

En esta trayectoria, un aprendizaje que resalta es la necesidad de generar el dato, reinterpretarlo y volver un tiempo después sobre él para revisar lo aprendido, para reinventarse. Además, la forma en que se presentan los datos marca también una diferencia. Podemos incidir en distintos tipos de actores, manteniendo la esencia de los contenidos, pero adaptándolos a las diferentes audiencias. Lo importante es comunicar el mensaje, para que tenga sentido y que, en ese entendimiento, el dato se convierta en una acción.

Proyectos de largo aliento que involucran a tantos actores y que generan tanta información requieren venir

acompañados de productos que, una vez que terminan las financiaciones y los consultores se van, se conviertan en “productos de bien público”. Conscientes de esto, además de las guías metodológicas (que cada programa integra como suya), en la etapa de conclusión se lanza el “Repositorio digital del Proyecto Capital”, un espacio creado para la difusión del conocimiento, la evidencia y las experiencias implementadas durante diez años de trabajo en la región de América Latina y el Caribe, en los que se ha colaborado de manera activa y sostenible, en el perfeccionamiento de la política pública y fortalecimiento de las iniciativas privadas en materia de inclusión y educación financiera. Ahora toda esta información se pone a disposición de la comunidad, y esperamos que contribuya en el largo camino que aún queda por recorrer en la construcción de políticas activas, inclusivas y sostenibles.

## Capítulo 2

# Seguimos ahorrando: Evidencia del **uso de servicios financieros** por las **mujeres rurales**

*Carolina Trivelli \**  
*Jhonatan Clausen\*\**

La implementación del Proyecto Corredor Puno-Cusco (en adelante Corredor) y en particular de su componente de promoción del ahorro en el año 2002 constituyó una oportunidad para poner a prueba acciones orientadas a incluir en el mercado financiero a un grupo de personas perteneciente a un sector de la población caracterizado por su situación de pobreza y exclusión social (mujeres rurales indígenas de bajos ingresos). El objetivo de dicha intervención, en línea con los demás objetivos del proyecto, fue brindar oportunidades económicas a sus usuarios. La experiencia ha representado una oportunidad relevante desde el punto de

vista de la academia, en tanto ha permitido llevar a cabo investigaciones acerca de los efectos de los programas de inclusión financiera sobre sus usuarios en una serie de variables, no solamente económicas sino también relacionadas a otras dimensiones tales como el empoderamiento y el capital social. Estos estudios, a su vez, han sido útiles para enriquecer el diseño y la implementación de iniciativas posteriores de inclusión financiera en el marco de esquemas de articulación con otros programas sociales llevados a cabo en Perú y se han constituido como la base fundacional del Proyecto Capital y su hipótesis principal de promoción del ahorro popular en población vulnerable<sup>1</sup>.

\* Investigadora Principal IEP - [trivelli@iep.org.pe](mailto:trivelli@iep.org.pe)

\*\* Investigador IEP, Pontificia Universidad Católica del Perú - [jhonatan.clausen@pucp.edu.pe](mailto:jhonatan.clausen@pucp.edu.pe)

1 Tal es el caso del Programa Piloto de Promoción del Ahorro con Familias Beneficiarias del Programa Juntos documentado en Trivelli et al. (2011), "Un año ahorrando: Primeros Resultados del Programa Piloto "Promoción del Ahorro en Familias Juntos" y en Boyd (2012), "Evaluación de Impacto del Programa Piloto de Promoción del Ahorro entre las Familias Beneficiarias de Juntos"

El estudio de Trivelli y Yancari (2008) dio cuenta de evidencia sobre la primera cohorte de ahorristas “graduadas” del componente de ahorro del Corredor. Para dicho fin, utilizaron información administrativa del proyecto e información primaria recogida de una muestra de ahorristas, tanto a través de una encuesta como de entrevistas en profundidad. La encuesta se llevó a cabo seis meses después del término de la relación entre las ahorristas y el Corredor. Adicionalmente, el estudio incluyó entrevistas con los intermediarios financieros, los operadores del proyecto Corredor y los facilitadores financieros que trabajaron brindando acompañamiento a las ahorristas y educación financiera. A partir de esta investigación fue posible dar cuenta de que este grupo de población (mujeres rurales indígenas de bajos ingresos) está, efectivamente, interesada en ahorrar y además, lo hace. El estudio también permitió mostrar cómo las ahorristas aprendieron a trabajar con el sistema financiero y sobre todo que para ellas el sistema financiero se volvió una fuente de nuevas herramientas para su manejo financiero.

Actualmente, sin embargo, quedan todavía algunas interrogantes no resueltas referidas a la persistencia y sostenibilidad temporal de estos resultados. Son precisamente estas preguntas las que buscamos responder en este capítulo. Utilizamos información proveniente de una nueva encuesta llevada a cabo en el 2010 a las mismas ahorristas que fueron encuestadas en el 2008, es decir, dos años después de terminada la relación entre las ahorristas y el Corredor. A partir de los datos de la encuesta ha sido posible determinar en qué

medida los resultados de corto plazo observados en 2008 se han mantenido o han sufrido variaciones en el mediano plazo.

Este capítulo consta de tres secciones. La primera presenta la experiencia del proyecto de desarrollo Corredor Puno-Cusco, así como la primera evidencia de que se dispone a partir de Trivelli y Yancari (2008). La segunda muestra la evidencia obtenida a partir de los datos de la encuesta del 2010, para explorar los efectos de mediano plazo del proyecto tanto para aquellas mujeres que persistieron ahorrando como para aquellas que no lo hicieron. Finalmente, la tercera sección concentra las grandes conclusiones que esta experiencia ha traído consigo.

### ***El proyecto Corredor Puno-Cusco y la evidencia a partir de la primera cohorte de ahorristas***

El Proyecto de Desarrollo del Corredor Puno-Cusco fue una iniciativa del Estado peruano con la colaboración del Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA) que operó desde el año 2001. Inicialmente, el proyecto estuvo bajo la administración del Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social (FONCODES) hasta octubre del 2007, año en que fue transferido al Ministerio de Agricultura (ante la creación de Agrorural). El Corredor tuvo un componente de inclusión financiera cuya primera etapa tuvo lugar entre el 2002 y el 2007. En total, el Corredor tuvo un financiamiento de alrededor de US\$ 30.8 millones de los cuales US\$ 18.9

millones correspondieron a un préstamo otorgado por el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola (FIDA), el estado peruano aportó US\$ 4.9 millones y finalmente los US\$ 7 millones restantes provinieron de aportes locales (Trivelli y Yancari, 2008). Su objetivo fue atender a aproximadamente 50.000 familias en situación de pobreza que habitaban el medio rural del área geográfica comprendida entre la selva de La Convención en Cusco y el altiplano de Puno en un total de 17 provincias y 141 distritos (Trivelli et al., 2010).

Dos fueron los principales componentes a través de los cuales el Corredor llevó a cabo sus intervenciones. El primero de ellos se relacionó con la creación de un mercado de asistencia técnica para el desarrollo de pequeños emprendimientos productivos, mientras que el segundo se trató de un componente de inclusión financiera mediante la promoción del ahorro en medios formales (utilización de cuentas de ahorro en entidades de microfinanzas reguladas) centrado en las mujeres. Este último componente inició su fase de ejecución en el 2002. El componente de inclusión financiera buscó poner a prueba la hipótesis de que los grupos de menores recursos están interesados en utilizar herramientas

financieras y, por ello, cuando tienen acceso a ellas con adecuados niveles de información, las utilizan en sus operaciones de producción y consumo. Para probar esta hipótesis el Corredor decidió comenzar este esfuerzo con el grupo que enfrenta la mayor exclusión financiera: mujeres rurales, con ascendencia indígena y bajos recursos económicos. Si se comprobaba la hipótesis con este grupo, se cumpliría para todos los demás grupos que enfrentan menores niveles de exclusión<sup>2</sup>.

De forma específica, el componente de inclusión financiera del proyecto contó con cuatro instrumentos principales. El primero, fue educación financiera llevada a cabo a través de facilitadores financieros que realizaron visitas mensuales a cada ahorrista. El segundo instrumento fue la creación de un esquema de incentivos monetarios por un plazo máximo de cuatro años. En tercer lugar, se promovió la creación de grupos de ahorro que actuaron como espacios de apoyo para la utilización de las cuentas individuales de las ahorristas y, finalmente, el cuarto instrumento fue la coordinación con entidades de microfinanzas reguladas en las cuales las mujeres participantes abrirían las cuentas en las que empezarían ahorrar<sup>3</sup>.

2 Un elemento de particular interés en el proyecto fue la forma en la que se estableció quiénes participarían del componente de promoción del ahorro: la participación debía ser voluntaria permitiendo que las beneficiarias se autoseleccionaran. Por sí mismo, este elemento fue de ayuda para comprobar que las mujeres rurales en situación de pobreza están interesadas en tener una cuenta y ahorrar. Más aún, Trivelli y Boyd (2014) dan cuenta del importante (y además creciente en el tiempo) interés de las mujeres por el proyecto: la demanda por participar fue de tal magnitud que se fue necesario organizar una serie de concursos entre las mujeres interesadas. En el periodo 2002-2007 el proyecto apoyó a un total de 7400 mujeres, lo cual muestra la importante acogida de este.

3 Las IMF que participaron en el proyecto fueron las Caja Rural de Ahorro y Crédito los Andes (CRAC los Andes) en Cusco y Credinka ubicada en Puno.

En el periodo comprendido entre el 2002 y el 2007, un total de 7400 mujeres recibieron el apoyo del proyecto. Es decir, abrieron una cuenta, recibieron capacitación financiera e incentivos y formaron grupos de soporte para el ahorro (Trivelli y Yancari, 2008). Esta cifra da cuenta del éxito de la convocatoria del proyecto, más aún si se tiene en consideración que inicialmente se previó como meta la apertura de solo 1000 cuentas de ahorro. En total, las ahorristas del Corredor movilizaron alrededor de S/ 12.6 millones en sus cuentas,

de los cuales S/ 1.77 millones (es decir el 14%) correspondió al dinero otorgado por el proyecto a través de su esquema de incentivos. En promedio, a lo largo de cuatro años ,cada ahorrista realizó depósitos por S/ 1471 y retiros de S/ 1150, mientras que los incentivos fueron de alrededor de S/ 200. Esto último da cuenta de que, a pesar de la existencia de un esquema de bonificaciones, la mayor parte del dinero ahorrado provino de los recursos de las mismas ahorristas y no de transferencias.

---

## BOX 1

### RESUMEN DE RESULTADOS DE LA PRIMERA COHORTE DE AHORRISTAS DEL PROYECTO CORREDOR

El estudio que resume los hallazgos más importantes de esta experiencia es la investigación llevada a cabo por Trivelli y Yancari (2008) a partir de la información obtenida de la primera cohorte de ahorristas que culminaron su vínculo con el proyecto. En efecto, en el 2007 un total de 1318 mujeres se “graduaron” del proyecto Corredor, de modo que se decidió realizar una encuesta seis meses después, en el año 2008, a una muestra representativa de mujeres tomada de forma aleatoria. En total se entrevistó a 297 ahorristas. Se encontró que las ahorristas seguían usando su cuenta, el 75% de las mujeres entrevistadas mantenía saldos positivos, los cuales en promedio ascendían a S/. 370 (ver cuadro 1). En cuanto a las razones que las motivaron a ahorrar, destacan los objetivos de educación de los hijos, creación o mejora de negocios, mejora de la vivienda, emergencias y formación de capital sin propósitos definidos.

CUADRO 1. CARACTERÍSTICAS DE LOS AHORROS (2008)

	Total ahorristas
Monto de depósitos totales – S/ <sup>1/ 2/</sup>	1392
Monto de depósitos totales – S/ <sup>1/ 3/</sup>	1471
Monto de incentivos <sup>1/</sup>	298
Monto de interés generado por la caja <sup>1/</sup>	74
Retiros en el periodo del ahorro <sup>1/ 4/</sup>	1150
Saldo (ingresos-egresos) en el cierre-S/ <sup>1/ 5/</sup>	692
Monto ahorrado – S/ <sup>6/</sup>	370

Fuente: Trivelli y Yancari (2008)

1/ Reportado en las fichas de cierre del proyecto Corredor. En el caso de Urubamba faltó una ficha.

2/ Considera sólo los depósitos de crecimiento simple y de crecimiento de grupo de autoayuda.

3/ Considera el depósito de apertura, los depósitos de crecimiento simple y de crecimiento de grupo de autoayuda.

4/ Considera retiros sólo sobre el monto ahorrado. Los incentivos realizados por el proyecto Corredor se inmovilizan hasta el cierre del convenio.

5/ El monto de ingresos considera los depósitos de las ahorristas y los depósitos procedentes de incentivos, inmovilizados hasta el cierre del proyecto.

6/ Reportado en el momento de la encuesta.

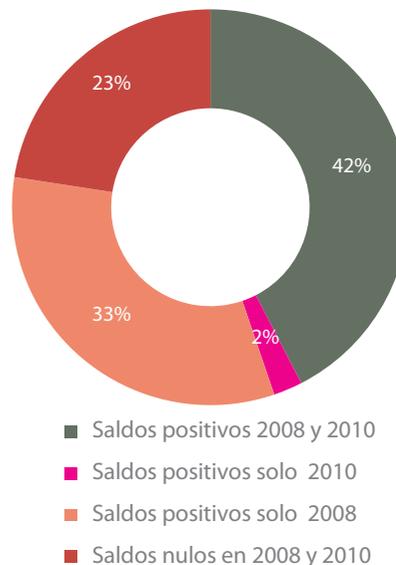
El perfil de las ahorristas refleja que se logró llegar a grupos tradicionalmente excluidos del sistema financiero: 79% de las mujeres fue calificada de pobres o pobres extremas, el 16% era analfabeta y el 91% tenía una lengua originaria como lengua materna. La edad promedio de las ahorristas era de 43 años y tenían en promedio cuatro hijos. Esta evidencia permitió obtener información fundamental acerca de la actitud de las mujeres rurales en situación de pobreza con relación al sistema financiero y en especial al ahorro. Es posible incluir financieramente a este segmento de la población: estas mujeres tienen interés y fueron exitosas en llevar adelante sus objetivos de ahorro en una modalidad radicalmente nueva para ellas.

### **Identificando los efectos duraderos del componente de inclusión financiera del Corredor**

Con el objetivo de contar con información que nos permita discutir los efectos de mediano plazo de lo logrado por el proyecto Corredor en materia de inclusión financiera, volvimos a visitar a las mujeres encuestadas en el 2010. Dos años y medio aproximadamente desde que estas mujeres habían terminado su relación con el proyecto resulta suficiente tiempo para discutir qué quedó de esta intervención en las ahorristas. En concreto, se buscaba conocer quiénes habían continuado ahorrando y los motivos que habían llevado a que el grupo restante haya decidido no continuar haciéndolo.

Un primer resultado fue que las mujeres siguieron usando la cuenta en el 2010, pero en una proporción algo menor. Como se muestra en el gráfico 1 el 44% de las encuestadas mantenía saldos positivos en su cuenta de ahorros. Este resultado da cuenta del éxito de la intervención en generar conductas de ahorro sostenibles entre las participantes quienes continuaron ahorrando a pesar de que ya no contaban con el apoyo ni acompañamiento que ofrecía el Corredor.

**GRÁFICO 1. EVOLUCIÓN DE LA SITUACIÓN DE LAS AHORRISTAS DEL CORREDOR**



En total, la evolución de los saldos promedio pasó de S/ 691 al momento de finalizar el proyecto a S/ 370 en el 2008 cuando se realizó la primera encuesta, y a S/ 426 en el 2010 cuando se llevó a cabo la última encuesta de seguimiento (ver cuadro 2).

Si se analizan los montos promedio para el grupo que ahorró, se observa que las ahorristas elevaron el saldo promedio que mantienen en sus cuentas, pasando de S/ 496 en el 2008 a S/ 953 en el 2010. Es decir, las que continuaron ahorrando ahorraron más (ver cuadro 3). Esto se puede deber a que las que continuaron ahorrando eran las más solventes (las menos pobres) o a que encontraron útil acumular mayores saldos para

emprender nuevos proyectos. Como veremos luego, no hay evidencia que respalde el hecho de que las que continuaron ahorrando fueran las menos pobres. Como se puede apreciar en el cuadro 3, la mediana del monto en las cuentas de quienes ahorraban apunta a la dirección contraria. Las ahorristas tenían S/ 150 en el 2008 y en el 2010, S/ 83.

**CUADRO 2: CARACTERÍSTICAS DE LOS AHORROS**

Variable	Promedio (S/.)	Desv. Est.	Mín	Máx	Obs.
Saldo promedio al cierre del proyecto Corredor	691,8	810,1	6,5	5220,6	296
Saldo promedio en el 2008	370,0	815,6	0,0	5000	291
Saldo promedio en el 2010	426,9	1654,6	0,0	15000	297

Elaboración propia

**CUADRO 3: CARACTERÍSTICAS DE LOS AHORROS DEL GRUPO QUE AHORRÓ**

Variable	Promedio (S/.)	Desv. Est.	Mediana	Min	Máx	Obs.
Saldo promedio en el 2008	496.2	911.1	150	5	5000	217
Saldo promedio en el 2010	953.3	2373.5	83	5	15000	133

Elaboración propia

En cuanto al uso que las ahorristas señalaron esperarían dar a los saldos de sus cuentas, destaca, en primer lugar, la educación y la salud de los hijos (37%), seguido de los gastos del hogar (27%) y en tercer lugar hacer frente a emergencias (12%). Estos resultados dan cuenta del gran potencial que tienen los ahorros para ampliar y mejorar las opciones de vida de las mujeres en tanto que se relacionan a realizar inversiones en dimensiones fundamentales tales como la salud y la educación. Además, en tanto el principal destino de los ahorros se relaciona particularmente a variables que reflejan variables de desarrollo humano de los hijos, existe la posibilidad de observar consecuencias dinámicas positivas del ahorro relacionadas a la superación de la transmisión intergeneracional de la pobreza.

Resulta interesante notar que el 47% del grupo que continuó ahorrando utilizó además otro tipo de servicios financieros. Este es precisamente uno de los motivos para justificar el llevar a cabo iniciativas de inclusión financiera a partir del ahorro, en la medida en que se espera que este actúe como punto de partida para hacer a los beneficiarios del proyecto usuarios atractivos para las instituciones financieras y que puedan, por tanto, acceder a otros instrumentos como, por ejemplo, el crédito. Entre estos otros instrumentos destacan también la utilización de giros, cobros de cheques y apertura de cuentas de ahorro a plazo fijo. Por otro lado, al indagar acerca de las actitudes hacia el ahorro informal del grupo que continuó ahorrando, se obtienen resultados en línea con lo encontrado por Trivelli y Yancari (2008) en la medida en que, a pesar de

que las mujeres tienen interés en ahorrar en el sistema formal, conocen sus ventajas y además logran efectivamente hacerlo, no parece existir una relación de sustitución perfecta entre ambos tipos de ahorro. Esto queda en evidencia en tanto que el 78% de las mujeres que ahorran afirma mantener alguna otra forma de ahorro distinta a las cuentas en las entidades financieras (ver cuadro 4).

**CUADRO 4: UTILIZACIÓN DE OTRAS FORMAS DE AHORRO POR PARTE DEL GRUPO QUE CONTINÚA AHORRANDO**

Alternativas	Porcentaje
Guardó dinero en casa	41%
Compró ganado/animales	24%
Prestó a familiares/amigos	3%
Otro	10%
No tiene otra forma de ahorro	21%
Total	100%

Elaboración propia

Encontramos entonces que las mujeres que participaron del programa de ahorro del Corredor siguen usando la cuenta. Si bien el 44% de mujeres que dejan dinero en su cuenta de ahorros es menor al 75% registrado en el 2008, es una cifra que más que quintuplica el promedio nacional, según el Global Findex del Banco Mundial; para el 2011 solo el 8.6% de los peruanos dejamos

algún saldo positivo en nuestras cuentas. Es más, en el 40% más pobre de nuestra población solo el 2,7% de las personas deja saldos positivos en sus cuentas, según la misma fuente<sup>4</sup>. Es decir, baja el uso de cuentas de ahorro luego de más de dos años, pero su nivel de uso es aún muy alto. Además, encontramos que prácticamente la mitad de las mujeres que sigue usando su cuenta usa también otros servicios financieros, demostrando que la ruta de inclusión financiera a través de las cuentas de ahorro es efectiva.

Lo que nos queda por preguntarnos es por qué dejaron de usar las cuentas de ahorros las que ahorraban en el 2008 o las que abrieron voluntariamente su cuenta en el marco del proyecto Corredor. Varias hipótesis pueden discutirse: dejaron de ahorrar las mujeres más pobres, las que enfrentan mayores costos de transacción para utilizar servicios financieros (por ejemplo, las que viven más lejos de una agencia bancaria), las que solo participaron en el proyecto Corredor porque había incentivos económicos, las que no lograron desarrollar capacidades financieras suficientes, etc. En lo que sigue discutimos estas alternativas.

### *¿Quiénes dejaron de ahorrar?*

Como vimos, en el 2010, el 56% de las encuestadas tenía saldos nulos en sus cuentas o había cerrado su

cuenta, es decir no ahorraban en el sistema formal. El cuadro 5 muestra los motivos que habían llevado a las mujeres a ya no ahorrar más. Es importante también recalcar que los motivos son altamente diversos (lo cual explica que la categoría “otros” consigne un 50%). Un 38% manifestó no poder ahorrar debido a que la situación económica no lo permitía. Otras explicaciones recayeron en la distancia de las agencias (21%), la falta de incentivos (18%), el pago de bajos intereses (18%) y la presión familiar (10%).

**CUADRO 5: MOTIVOS POR LOS QUE YA NO AHORRA**

Motivo	Porcentaje
Presión social	1%
Presión familiar	10%
La situación económica no me lo permite	38%
Vivo muy lejos	21%
No hay incentivos	18%
Pagan poco interés	18%
Otro	50%

Elaboración propia

4 Para un análisis más amplio de la situación de la inclusión financiera en el Perú a partir de los datos de Global Findex véase Yancari, J. (2013) “Estado de la inclusión financiera en el Perú: Informe sobre los resultados del Findex 2011” Proyecto Capital. Disponible en <http://goo.gl/KhHnBf>

¿Es posible señalar que el que exista este grupo de mujeres que no ahorró más en su cuenta es un indicador de que no se logró la inclusión financiera? Creemos que no, por varias razones. En primer lugar, las cifras presentadas, como vimos, muestran niveles de uso de cuentas bancarias en el grupo que participó del proyecto Corredor, muy superiores a lo que se espera para ese grupo poblacional (en promedio a nivel nacional solo el 6,2% de adultos de zona rural deja dinero en una cuenta de ahorros, y solo el 8,7% de las mujeres peruanas hacen lo propio; Findex 2014), pero además un porcentaje importante usa otros servicios. Lo más importante, como veremos en lo que sigue de esta sección, es que aquellas que dejaron de usar su cuenta de ahorros, en buena medida lo hicieron después de evaluar si esta les resultaba conveniente o no. Es decir, utilizaron sus capacidades financieras para decidir. En varios casos y contextos la cuenta de ahorros claramente no resultó atractiva, y ahí es donde optaron por dejar de usarla.

Además, como analizamos a continuación hay varios sentidos comunes que deben ser discutidos a la luz de la evidencia de estas mujeres de Cusco y Puno. Por ejemplo, claramente las que dejaron de ahorrar no son ni las más pobres, ni las menos educadas, ni las mayores. Entre las que dejaron de ahorrar hay perfiles similares a las que siguieron ahorrando, es decir, no hay un sesgo de uso de la cuenta asociable a características demográficas de las ahorristas.

### *Niveles de pobreza y uso de la cuenta de ahorros*

La información sobre los niveles de pobreza del grupo que sigue ahorrando es similar a los niveles de pobreza del grupo que dejó de usar la cuenta (ver cuadro 6). Esto se mantiene si utilizamos distintas aproximaciones al nivel de pobreza de las usuarias, desde medidas de pobreza subjetiva hasta medidas ligadas a su dotación de activos. Es decir, el nivel de pobreza no está asociado a un menor uso de la cuenta de ahorros.

**CUADRO 6. CONDICIÓN DE POBREZA DE ACUERDO A AUTOPERCEPCIÓN**

Condición	No ahorra	Ahorra
No es pobre	8,70%	16,50%
Más o menos pobre	70,70%	67,70%
Pobre	19,30%	12,80%
Muy pobre	1,30%	2,30%
Total	100%	100%

Elaboración propia

**CUADRO 7: CARACTERÍSTICAS DE LOS SALDOS DE AHORRO DE ACUERDO A SITUACIÓN DE POBREZA (AUTO PERCEPCIÓN)**

	Media	Desv. Est.	Mín	Máx
Muy pobre	374	803	0	1810
Pobre	46,6	146,2	0	800
Más o menos pobre	418	1725	0	15000
No es pobre	1166,4	2413,7	0	11000

Elaboración propia

Pueden existir, sin embargo, algunas objeciones a la validez de esta información en la medida en que se trata de medidas de autopercepción que podrían no ser comparables. Más aún, es posible argumentar que existe la posibilidad de que el grupo de menores ingresos tenga expectativas más bajas con respecto a sus condiciones de vida y, por tanto, el considerar su situación como “buena” o “adecuada” podría presentar sesgos. Una forma de lidiar con esta dificultad consiste en realizar una comparación entre las cantidades auto-reportadas como mínimos necesarios para vivir entre ambos grupos a fin de encontrar posibles diferencias. Se esperaría que de ser cierta la hipótesis

de la existencia de diferencias en las expectativas entre ambos grupos, aquellas mujeres que pertenecen al grupo que ya no ahorra reporten de manera sistemática menores cantidades de dinero como la cantidad mínima necesaria para vivir. En ese sentido, si se observa el promedio de los montos declarados por cada grupo se obtiene que la diferencia entre ambos no es estadísticamente significativa (ver cuadro 8). Este último dato es un argumento para desestimar la hipótesis de que, en el caso de la muestra analizada, las mujeres pertenecientes al primer grupo tienen expectativas más bajas sobre sus niveles de ingresos que sus contrapartes del segundo grupo.

**CUADRO 8: PERCEPCIÓN DE INGRESOS Y TENENCIA DE ACTIVOS**

Grupo	¿Cuánto dinero necesita al mes para vivir?			¿En cuánto estima el valor mensual de alquiler de su vivienda?		
	Promedio	Desv. Est.	Obs.	Promedio	Desv. Est.	Obs.
No ahorra	903,3	737,7	152	38,8	67,5	139
Ahorra	828,6	553,8	133	28,3	19,8	121
Test de diferencia en medias (P-value)	0,83			0,95		

Elaboración propia

Finalmente, si utilizamos un indicador del valor de la vivienda se observa que no existen diferencias estadísticamente significativas entre ambos grupos. Así, en el cuadro 8 queda en evidencia que las diferencias en los valores estimados de alquiler de la vivienda entre el grupo que ahorra y el grupo de mujeres que no lo hace no son relevantes.

#### ***Perfil sociodemográfico y el uso de la cuenta de ahorros***

La información revela que no hay diferencias estadísticamente significativas en los perfiles sociodemográficos de las mujeres que siguen usando su cuenta y las que no, como se aprecia en el cuadro 9.

**CUADRO 9: PERFIL SOCIODEMOGRÁFICO DE ACUERDO A GRUPO DE AHORRO (PROMEDIOS)**

	Edad	Nivel educativo	Número de hijos	% de mujeres de origen quechua
No ahorra	46,24	4,82	3,14	88,96
Ahorra	43,91	5,30	3,20	92,48
Test de diferencia en medias (P-value)	0,93	0,15	0,39	

Elaboración propia

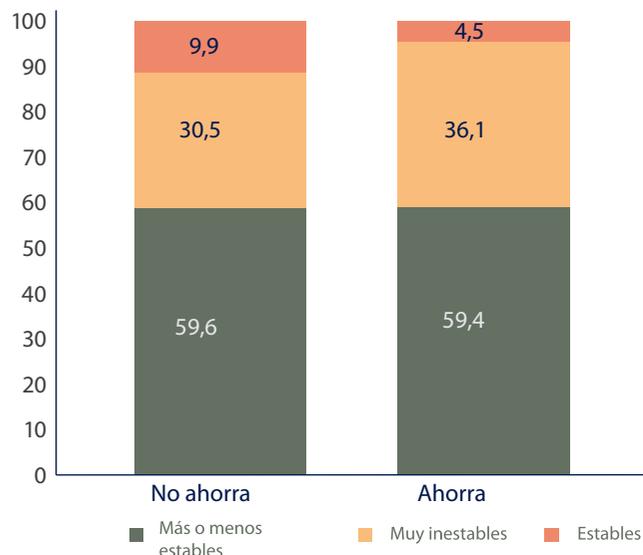
Por tanto, a partir de los resultados del test de diferencia de medias, se observa que no existen diferencias relevantes entre el grupo que ahorra y el que no lo hace en cuanto a la edad, el nivel educativo (medido como años de educación) ni el número de hijos.

***¿Las mujeres con ingresos regulares tienden a usar más la cuenta de ahorros?***

El grupo de mujeres que ahorra y el que no lo hace presentan situaciones análogas con respecto a la estabilidad de sus ingresos de modo que esta variable no parece influir sobre la decisión de ahorro. Así, de acuerdo al gráfico 2, el 60% de mujeres del grupo que no ahorra considera que sus ingresos son más o menos estables mientras que para el caso de las que ahorran la proporción es del 59,4%.

Es importante notar que la fuente de estos ingresos proviene en la mayoría de los casos de negocios propios (ver cuadro 10) tanto para el grupo que ahorra como para el que no lo hace, mientras que la proporción de mujeres

**GRÁFICO 2. ¿CÓMO CONSIDERA QUE SON SUS INGRESOS?(PORCENTAJES)**



Elaboración propia

que realizan actividades laborales asalariadas es mucho menor (alrededor del 23% para ambos grupos).

**CUADRO 10: ACTIVIDADES LABORALES DE ACUERDO A GRUPO DE AHORRO**

	Tiene un negocio	Realizó algún trabajo remunerado
Ahorra	72%	24%
No ahorra	62%	23%

Elaboración propia

### *¿Las mujeres que dejaron de usar la cuenta de ahorros son menos empoderadas?*

Esperaríamos que mujeres más empoderadas<sup>5</sup> utilicen la cuenta de manera más activa. En el cuadro 11 se muestran los valores promedio de un índice de empoderamiento (ver anexo), encontramos que las que siguen usando la cuenta tienden a reportar mayores niveles en este indicador, pero las diferencias, aun cuando son estadísticamente significativas, son bastante sutiles. Sin embargo, esto puede deberse a las limitaciones que aún se enfrentan para recoger

información precisa sobre empoderamiento mediante encuestas y otros instrumentos estandarizados. En el trabajo cualitativo encontramos que había una relación positiva entre empoderamiento y uso de servicios financieros, donde ambos procesos se retroalimentaban. Las mujeres más independientes, con más poder de decisión, estaban asociadas al grupo que más usaba la cuenta y otros servicios financieros. Pero también en conjunto las que seguían usando la cuenta resultaban más empoderadas que el resto, sobre todo cuando se asociaba empoderamiento con mayores niveles de conocimientos y capacidades financieras.

CUADRO 11: ÍNDICE DE EMPODERAMIENTO (0-6) DE ACUERDO A GRUPOS DE AHORRO

Indicador	No ahorran	Ahorran	Test de diferencia en medias (P-value)
Promedio	2,19	2,89	0,0001
Desviación estándar	0,0806	0,0968	

Elaboración propia

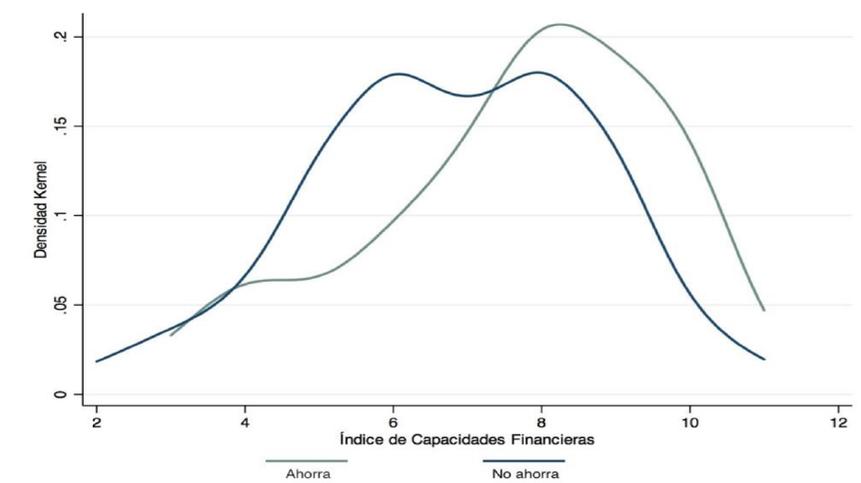
<sup>5</sup> En esta investigación entendemos el empoderamiento de las mujeres como “el proceso de fortalecimiento de capacidades, confianza, visión y liderazgo que permiten generar cambios en los distintos ámbitos de la sociedad en los que las mujeres tienen posiciones de subordinación” (Uccelli e Ilizarbe 2013: 1)

***¿Las mujeres con mayores conocimientos financieros son las que siguen ahorrando?***

Si bien es probable que, frente a una oferta poco adaptada a las condiciones de las ahorristas, un mayor conocimiento se asocie a la decisión (correcta) de no usar la cuenta, dado que las cuentas a las que accedieron las ahorristas del Corredor eran cuentas sin costo de mantenimiento, ni saldo mínimo y sin costo por transacción, esperaríamos que las que tuvieran mayores conocimientos financieros serían más propensas a usar la cuenta. Los resultados muestran que el grupo que ahorra poseería en promedio mayores capacidades

financieras que el grupo que no ahorra (ver gráfico 3). Así, el valor promedio del índice de capacidades financieras (ver anexo) para el grupo que ahorra fue de 7,64 mientras que el del grupo que no ahorra fue de 6,81. Los resultados del test de medias aplicado permiten afirmar que esta diferencia es estadísticamente significativa. A pesar de ello, las diferencias son sutiles. En ese sentido, y tomando en cuenta las dificultades para captar en un índice las múltiples dimensiones de las capacidades financieras, no es posible atribuir las diferencias en el ahorro a una fuerte heterogeneidad entre ambos grupos con respecto a este indicador.

**GRÁFICO 3. DISTRIBUCIÓN DEL ÍNDICE DE CAPACIDADES FINANCIERAS DE ACUERDO A CONDUCTA DE AHORRO**



Elaboración propia

***La decisión de dejar de usar la cuenta de ahorros puede asociarse a la presencia de altos costos de transacción***

Uno de los motivos que podría haber llevado a las mujeres a decidir ya no ahorrar podría ser la presencia de altos costos de transacción. Esta situación haría que las mujeres encontraran a los productos financieros que se les ofrecen menos convenientes y que por tanto hayan decidido de manera informada no continuar utilizando los servicios financieros formales. En una situación teórica ideal únicamente las preferencias, el precio y la restricción presupuestal de los consumidores determinan el consumo de un determinado bien; sin embargo, en la realidad existen costos adicionales que son precisamente los costos de transacción. Los consumidores (en este caso las usuarias del Corredor) internalizan la

existencia de estos costos y deciden su nivel de consumo de forma óptima.

Así, uno de los indicadores que puede reflejar la presencia de costos de transacción es el tiempo que se necesita invertir para llegar a la agencia bancaria. Lo que se observa es que para el caso de las mujeres que no ahorran, las horas que tardan en promedio en llegar a la agencia en la que tienen sus ahorros es ligeramente superior al caso de aquellas que sí ahorran; sin embargo, esta diferencia no es estadísticamente significativa (ver cuadro 12). En cuanto al gasto promedio para llegar a la agencia bancaria, la situación es similar puesto que, aun cuando el monto es ligeramente superior para el caso de quienes no ahorran, esta diferencia tampoco es estadísticamente significativa.

**CUADRO 12. COSTOS DE TRANSACCIÓN**

Variable	No ahorran	Ahorran	Test de diferencia en medias (P-value)
Horas promedio que se demora en ir a la Caja donde tiene sus ahorros	6,62	4,64	0,9865
Desviación estándar	8,16	6,51	
Gasto promedio (S/) para ir a la Caja donde tiene sus ahorros	10,29	10,20	0,5335
Desviación estándar	7,52	9,92	

Elaboración propia

De todas las posibles explicaciones, la relativa a la existencia de costos de transacción es la única que parece brindar alguna evidencia de diferencias entre el grupo de mujeres que ahorra y el que ya no lo hace. Como nos explicaron las propias ahorristas (ver BOX 2), los costos de transacción para acceder a la cuenta operan en dos sentidos. Por un lado, complican el uso frecuente de la cuenta de ahorros para fines transaccionales, pero por otro, ayudan a que la cuenta sea efectivamente de ahorros, pues el costo y la distancia de acceso a los recursos ayuda a “pensar muy bien antes de sacar el dinero ahorrado en la cuenta”. Es interesante analizar en profundidad este doble juego de los costos de transacción. ¿Qué es entonces lo que estaría reflejando esta información? Dado que no existen importantes diferencias entre ambos grupos en lo relativo a variables de ingreso, étnicas, capital humano, empoderamiento, capacidades financieras o variabilidad de ingresos y que la única diferencia importante parece

estar ligada a la existencia de mayores costos de transacción para el grupo que no ahorra, lo que parecería estar sucediendo es que las mujeres pertenecientes a este grupo han decidido dejar el ahorro formal debido a que ya no es conveniente para ellas ni se adecúa a sus necesidades. Estas mujeres conocen bien el funcionamiento de los instrumentos financieros (es decir, tiene un nivel adecuado de educación financiera) y, en esa medida, muchas han optado por pasar a esquemas de ahorro informales o de otro tipo porque les brindaban mejores opciones que los productos que el ahorro formal podía brindarles de acuerdo con el medio en el que viven. Estos resultados además se encuentran en línea con la información provista en el cuadro 5 en el que se mostraba que del grupo que no ahorra, el 21% manifestó que no lo hace porque vive muy lejos, el 18% porque no hay incentivos e igualmente un 18% manifiesta que se debe a que pagan muy bajos intereses.

*La agenda de la inclusión financiera avanza rápido, tenemos más innovaciones cada día que nos ayudan a movernos aún más rápido, pero todavía enfrentamos vacíos de conocimientos y experimentación para hacer mayores los éxitos en estos emprendimientos.*

---

---

## BOX 2

### EVIDENCIA CUALITATIVA DE LAS USUARIAS QUE NO DECIDIERON AHORRAR EN PROYECTO CORREDOR

La información presentada consiste en fragmentos de un grupo de 25 entrevistas semiestructuradas llevadas a cabo en 2011 a mujeres del grupo que no ahorraba en el 2008 ni en el 2010. Estas entrevistas se realizaron a fin de conocer a profundidad los motivos que podrían haber ocasionado que las mujeres dejaran de ahorrar. Un primer grupo de preguntas estuvo relacionado a la opinión de las usuarias con relación a las potenciales ventajas del ahorro. A pesar de que este grupo decidió no ahorrar, sí reconocieron que el ahorro formal tiene una serie de ventajas tales como la seguridad y la posibilidad de utilizar los ahorros ante emergencias. Asimismo, las usuarias reconocen el papel que juega el ahorro formal como un mecanismo que les permite organizar mejor sus gastos evitando realizar desembolsos innecesarios.

*Sí, para ahorrar, más seguro la plata ¿no? Y te dan más seguridad y cuidado... y junto pe, a veces cuando está en la casa, agarro la plata y me voy a comprar cualquier cosa. A veces exageradamente me lo compro. Por eso del banco ya no puedo ir lejos ya. Y por eso cuando voy a la ciudad, voy con S/ 100 y para lo que necesite nomás."*

(Mujer Participante del Proyecto Corredor, Capachica - Puno - Puno, 28 años)

Sin embargo, es recurrente reportar la dificultad para llegar a las agencias bancarias como un elemento que aumenta los costos de transacción asociados a la utilización de las cuentas de ahorro, aumento que hace que esta alternativa deje de ser conveniente para ellas. Del mismo modo, las mujeres manifestaron que la atención no es adecuada, con lo cual se sienten desincentivadas a acudir a las agencias bancarias a realizar los trámites asociados al uso de sus cuentas de ahorro.

Aun cuando no se desarrollaron ahorros, es importante recordar que el principal objetivo del componente de inclusión financiera fue el desarrollo de capacidades que permita a las usuarias evaluar la pertinencia de usar diversos servicios que el sistema formal ofrece. De manera congruente, las

respuestas que estas mujeres brindaron muestran su propia capacidad de evaluación y decisión. De ello, ellas mismas concluyen que los servicios que tienen a su disposición ya no les convienen. Por lo demás, varias de estas mujeres han tenido contacto posteriormente con otros servicios financieros –como por ejemplo el crédito– sin necesariamente significar su adopción. Nuevamente esto da cuenta del desarrollo de capacidades financieras que les permiten ponderar las ventajas y desventajas de los servicios puestos a su disposición.

*No, no me conviene. Yo creo en MI BANCO, fue el primerito que ha venido, nos dijo que nos iba a dar el interés 4%. Así como queríamos... al parecer quiere plata en el banco das S/ 100 y no da nada. Yo digo, esa plata que ponemos ellos hacen ganar con préstamo. Y nosotros lo que hemos ahorrado no gana plata, entonces por gusto... en vez de estar mejores estaría como negocio, por eso no quiero llevar...*

(Mujer Participante del Proyecto Corredor, Siale - Capachica - Puno, 47 años)

Finalmente, los impactos positivos del Corredor no se limitan a la generación de capacidades financieras sino que también han tenido un impacto sobre la percepción que las mujeres tienen de sí mismas y de sus posibilidades de dar forma a su propio futuro. El Corredor generó también espacios de empoderamiento que repercutieron positivamente sobre la autonomía de las mujeres. Sin duda se trata de uno de los resultados más interesantes de este tipo de iniciativas, que dan cuenta de su contribución al cambio de dinámicas domésticas y extra-domésticas.

*Anteriormente (al proyecto) no sabíamos nada, solamente dependíamos de nuestros esposos. También a veces los hombres nos decían ¿Las mujeres que saben? no saben nada... son simplemente un montón de piedras, no hablan nada (...) yo anteriormente no sabía cómo expresarme, anteriormente no podía entrar a unas oficinas (bancarias) tenía miedo. No sé cómo voy a hablar, ¿qué voy a hablar? Dije, pero ahora ese miedo lo perdí, soy líder ahora a nivel provincial*

(Mujer Participante del Proyecto Corredor, Andahuaylillas - Quispicanchi - Cusco, 45 años)

---

## Conclusiones

La experiencia del proyecto Corredor, en su componente de inclusión financiera, mostró desde sus inicios que había encontrado una ruta para ofrecer a mujeres rurales con ascendencia indígena y de bajos ingresos de la sierra del Perú esquemas de inclusión financiera a partir del uso de cuentas de ahorro en el sistema financiero formal. La estrategia consistió en acompañar a mujeres rurales a abrir una cuenta de ahorros en una entidad financiera formal, ofrecerles educación financiera y acompañamiento durante varios años, además de un esquema de incentivos monetarios para motivarlas a usar la cuenta. Podemos discutir largamente sobre la pertinencia de cada uno de estos componentes, sobre su importancia en estrategias de inclusión financiera, sobre su viabilidad en una escala mayor y sobre los costos de cada uno, pero no en este documento. Aquí tomamos como dado que existió esta intervención y que luego de cuatro años, tal como documentaron Trivelli y Yancari (2008), había logrado que miles de mujeres, que nunca habían ido al banco, estuvieran usando activamente una cuenta de ahorros y otros servicios financieros, movilizando importantes recursos de fuentes informales de ahorro hacia el sistema formal. Las mujeres ahorristas habían aprendido a trabajar con el sistema financiero y encontraban útil lo aprendido y los servicios que recibían. Por supuesto, no todas estaban satisfechas, pero un grupo importante sí. Luego de cuatro años trabajando con el Corredor, 75% de las

mujeres que se involucraron en este componente seguía usando su cuenta, incluso cuando ya no tenían relación con el proyecto.

La evidencia que presentamos, sin embargo, da cuenta de que dos años después, el 44% de las participantes iniciales del componente seguía usando su cuenta y la mitad de ellas usaba además otros servicios financieros. Encontrar un grupo tradicionalmente excluido del sistema financiero con niveles de uso superiores al 40% en el Perú es un logro significativo, sobre todo considerando que este grupo no tenía ya ningún incentivo o respaldo para hacerlo, pues hacía mucho que el proyecto Corredor había terminado. Recordemos que en promedio menos del 9% de adultos peruanos deja dinero en sus cuentas de ahorro, como sí hace el 44% de estas ahorristas, que son mujeres, rurales, con ascendencia indígena y con bajos ingresos.

Más interesante aún resulta constatar que las mujeres que dejaron de usar la cuenta, en su mayoría, lo hicieron sobre la base de una decisión informada, a una evaluación de cuánto les era útil y funcional la cuenta de ahorros que les ofrecía el sistema. Habían aprendido y podían evaluar y elegir qué productos usar del sistema financiero y para muchas de ellas, los productos existentes no les eran atractivos ya sea por su baja rentabilidad o por los altos costos de transacción que enfrentaban para poder usar el sistema financiero. Costos de transacción asociados a la distancia física a las entidades bancarias (recordemos que son mujeres rurales), en tiempo y dinero, y costos asociados a las aún

existentes dificultades para interactuar cómodamente con las entidades financieras (idioma, costumbres, etc.).

Los resultados de la experiencia del componente de inclusión financiera del proyecto Corredor nos dejan un conjunto de lecciones:

- Los grupos excluidos financieramente no solo pueden acceder y usar una cuenta de ahorros, sino que quieren hacerlo. Quieren usar una cuenta porque la encuentran útil. Los valores que asocian a la cuenta de ahorro son diversos y tienen que ver con seguridad, privacidad, divisibilidad, entre otros.
- Si bien la intervención del proyecto Corredor produjo condiciones no replicables de manera general, demostró que incluso grupos complejos de acercar al sistema tienen una demanda por servicios financieros y una vez que logran acceder al sistema financiero, lo utilizan. Además, terminadas las condiciones favorables creadas por el proyecto una proporción importante de usuarias siguió utilizando su cuenta.
- Las ahorristas no abandonaron sus esquemas tradicionales de ahorro (informal), lograron añadir la opción de la cuenta de ahorro en una entidad financiera como un instrumento más en su portafolio de opciones de herramientas financieras.
- La condición de pobreza no define quien usa o deja de usar una cuenta de ahorros. De igual modo, el perfil sociodemográfico tampoco resultó determinante en quien usa o no la cuenta. La usan quienes le

encuentran utilidad, y para ello es clave contar con capacidades financieras para poder evaluar los productos y servicios financieros disponibles.

- Hay una relación entre empoderamiento y uso de la cuenta, pero no es claro cuál antecede a cuál. Inclusión financiera trae empoderamiento y empoderamiento trae inclusión financiera.
- Los productos y servicios del sistema financiero aún tienen que mejorarse y adaptarse para ser atractivos para segmentos de clientes tradicionalmente excluidos del sistema financiero. Se requieren productos que atiendan sus características y demandas, pero también cambios en los esquemas de atención, uso de idiomas originarios, atención los días de feria incluso si son domingos o feriados, esquemas de atención que estén más cerca de los clientes, etc. Como vimos, la accesibilidad a las entidades financieras, sin ser determinante, es un factor clave en la decisión de si seguir o no usando un instrumento financiero.
- Es posible que la propuesta del Corredor no haya sido la mejor y que haya tenido problemas de implementación o diseño, pero es una experiencia altamente valiosa porque nos mostró que grupos totalmente excluidos del sistema financiero pueden y quieren aprender a trabajar con el sistema formal, que lo encuentran útil y que pueden usarlo para mejorar sus condiciones de vida y sus decisiones financieras.

Dos reflexiones finales. La primera es que el camino a recorrer para lograr más inclusión financiera para

grupos tradicionalmente excluidos es aún muy largo, con los resultados aquí presentados se abrió una agenda de trabajo para lograr procesos masivos de inclusión financiera, que además sean costo-efectivos. Se abrió una agenda para los intermediarios financieros, para los reguladores, para la sociedad en su conjunto y para los estados. La agenda de la inclusión financiera avanza rápido, tenemos más innovaciones cada día que nos ayudan a movernos aún más rápido, pero todavía enfrentamos vacíos de conocimientos y experimentación para hacer mayores los éxitos en estos emprendimientos. La segunda, tiene que ver con el proyecto Corredor. Es mucho lo que aprendimos de esta intervención que no fue diseñada como una intervención de aprendizaje, pero que gracias a la visión de su plana directiva nos dejaron a varios investigadores entrometernos durante su implementación

para documentar, aprender y compartir. Esto es poco común, más aún en una intervención de una entidad pública. Debe haber muchas intervenciones que como esta generan lecciones, marcan rutas, generan conocimiento, que desaprovechamos por falta de adecuados sistemas de seguimiento y evaluación, por intereses mezquinos que prefieren perder conocimiento con tal de evitar una crítica. Nuestros respetos al equipo del Corredor, y en particular a su director, que siempre recibió las iniciativas de investigación de buena gana. Finalmente, en el mismo sentido, hay que agradecer a las ahorristas que accedieron a compartir sus experiencias con nosotros, a contarnos los procesos que enfrentaron, los miedos y las alegrías asociadas con su participación en este componente de inclusión financiera del Corredor. Gracias a ellas hoy tenemos cosas que contar.

## Capítulo 3

# El Programa Piloto Promoción del Ahorro en Familias Juntos: actores, instituciones e intervención

*María Cristina Gutiérrez\**

Desde el 2005, el programa de Transferencias Monetarias Condicionadas Programa Nacional de Apoyo a los más Pobres - Juntos<sup>1</sup>, centra su trabajo en la sierra rural del país. Juntos está focalizado a familias en situación de extrema pobreza que tengan entre sus miembros hijos y/o hijas de hasta 18 años de edad o mujeres en estado de gestación. A las familias que cumplen con estos requerimientos de focalización geográfica y validación comunal, Juntos les transfiere un subsidio monetario de S/ 200 bimestrales. Esta transferencia es de libre disponibilidad, pero no es incondicional; para recibirla, las familias deben cumplir con compromisos en educación —asegurar la asistencia de los hijos y/o hijas en los centros educativos—, salud

—asegurar la vacunación y controles médicos de crecimiento y desarrollo de los hijos en centros de salud— e identidad —asegurar que los hijos de las familias cuenten con partidas de nacimientos y DNI— (Huber et al., 2009), así como asistir a los espacios de capacitación diseñados por el programa Juntos.

Con el transcurso del tiempo, el Programa Juntos ha ido beneficiando a un mayor número de hogares (en el 2005 inició en 70 distritos y al 2018 opera en 1325<sup>2</sup>) y en los últimos años ha probado sus efectos en el incremento de la demanda escolar (Arcia, 2009, Perova y Vakis, 2009) y la demanda de servicios de salud (Perova y Vakis, 2012). Sin embargo, queda aún pendiente el

---

\* Investigadora - macrisgc@gmail.com

1 [www.juntos.gob.pe](http://www.juntos.gob.pe)

2 [www.juntos.gob.pe](http://www.juntos.gob.pe)

desafío de diseñar estrategias que permitan complementar los programas de TMC con programas de creación o acumulación de activos, orientados al egreso de las familias de su condición de pobreza. Vincular programas de TMC con estrategias de inclusión financiera en ese escenario se presenta como una iniciativa de interés (Pickens, Porteus y Rotman, 2009).

En octubre de 2009, el programa Juntos —a cuatro años de estar ya implementado—, inició un programa piloto de ahorro promovido por el Proyecto Capital en el marco de la Estrategia Nacional de Articulación Multisectorial CRECER<sup>3</sup>. Este programa, denominado Promoción del Ahorro en Familias Juntos permitió articular la entrega de transferencias monetarias con un programa de promoción del uso de cuentas de ahorro. Así, el piloto tuvo como objetivo el promover y fomentar entre las usuarias del Programa Juntos el acceso y uso de servicios financieros, en especial el uso de sus cuentas de ahorro y el ahorro financiero. A mediano plazo, este buscó contribuir a mejorar las condiciones de vida de las familias a través de su inserción en el sistema financiero formal. La generación de capacidades financieras, la movilización del ahorro formal y el manejo eficiente de liquidez fueron todos elementos orientados a la promoción de la autosostenibilidad del

hogar, y la graduación progresiva de la condición de pobreza extrema (Trivelli et al., 2011).

Frente a este desafío, un aspecto clave como lo es la relación inicial con el sistema financiero ya se encontraba desarrollado. Las mujeres de Juntos reciben el subsidio del programa a través de cuentas de ahorro en el Banco de la Nación y cuentan con una tarjeta de débito a su nombre<sup>4</sup>. No obstante, aun cuando las usuarias acuden a las agencias y hacen uso de canales de atención como ventanilla y cajeros para el acceso al subsidio, la relación suele ser bastante pasiva, como con la entidad financiera. En este escenario, el desarrollo de una iniciativa orientada a la promoción del acceso y uso de servicios financieros debía descansar fuertemente en el desarrollo de capacidades financieras, capacidades que equipen mejor a las usuarias frente la decisión de hacer uso de las cuentas puestas a su disposición.

### **El Programa Piloto de Ahorros**

El Piloto de Promoción del Ahorro fue el resultado de una iniciativa conjunta del sector público a través del programa de TMC Juntos, el Banco de la Nación, Agro Rural<sup>5</sup>, la Secretaría Técnica de la Comisión

3 Link: [www.cias.gob.pe/crecer/](http://www.cias.gob.pe/crecer/)

4 El Banco de la Nación, al ser el banco del Estado, tiene un convenio desarrollado con el Programa Juntos para abrir las cuentas de todas las usuarias del programa social.

5 [www.agrorural.gob.pe](http://www.agrorural.gob.pe)

Interministerial de Asuntos Sociales<sup>6</sup> y de la sociedad civil, a través de CARE PERÚ<sup>7</sup> y el Instituto de Estudios Peruanos a través del Proyecto Capital<sup>8</sup>. Así tenemos:

- Programa Juntos: Entidad responsable de la gestión de Transferencias Monetarias Condicionadas en el país.
- Banco de la Nación: Institución financiera estatal de mayor presencia a nivel nacional en zonas aisladas, siendo en muchos casos la única oferta bancaria. El banco presta el servicio de pagaduría de la transferencia monetaria condicionada del Programa Juntos a sus usuarias.
- Agro Rural: Entidad del Ministerio de Agricultura cuyo mandato es promover el desarrollo de mercados relevantes para los sectores rurales, entre ellos el financiero. Agro Rural cuenta con especialización en capacitación y sensibilización financiera de mujeres rurales.
- Secretaría Técnica de la Comisión Interministerial de Asuntos Sociales: Entidad encargada de implementar la Estrategia Nacional CRECER. Se encargó de articular entidades públicas, privadas y cooperación técnica internacional y sociedad

civil vinculadas con el objetivo de superación la pobreza y desnutrición crónica infantil.

- Proyecto Capital: iniciativa conjunta del Instituto de Estudios Peruanos y la Fundación Capital, con el apoyo de la Fundación Ford y el Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo de Canadá (IDRC por sus siglas en inglés). Es una propuesta que apoya procesos de implementación de políticas públicas que vinculen la protección social con la inclusión financiera en América Latina y el Caribe a través de la promoción del uso de cuentas de ahorro en el sistema financiero.
- CARE PERÚ: se sumó a la iniciativa a la iniciativa un año después de haberse implementado el programa piloto (2010) para alinear su labor con Agro Rural en el proceso de capacitación en temas productivos y financieros.

Este programa se articuló alrededor de tres componentes: (i) capacitación y sensibilización financiera, (ii) acompañamiento financiero e (iii) incentivos no monetarios al ahorro.

El primer componente estuvo a cargo de los facilitadores financieros de Agro Rural, quienes transmitieron

6 Si bien en la etapa del diseño del piloto entre el 2008 y el 2009, se incorporó a la Secretaría Técnica de la Comisión Interministerial de Asuntos Sociales de la Presidencia del Consejo de Ministros al piloto por su presencia a nivel nacional como ente articulador. Su presencia fue desplazada frente a la creación del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS) en el 2011.

7 [www.care.org.pe](http://www.care.org.pe)

8 [www.proyectocapital.org](http://www.proyectocapital.org); [www.iep.org.pe](http://www.iep.org.pe)

entre las distintas usuarias conocimientos básicos sobre el funcionamiento del sistema financiero y sus características, principales servicios que este puede ofrecer y las ventajas en términos de seguridad y confianza que el sistema financiero les ofrece. De igual modo, en las capacitaciones se trabajaron temas para mejorar el manejo de los flujos de ingreso al interior de los hogares, fomentando el ahorro como medio para la capitalización de la familia. Los facilitadores financieros brindaron las capacitaciones en grupos de 20 a 30 mujeres y cada capacitación duraba aproximadamente cuatro horas. Ellos asistían a las localidades para reunirse con cada uno de los grupos de mujeres cada mes y en cada una de estas sesiones se trabajaba en el módulo correspondiente. Comenzaban con el primero y terminaban con el tercero. Las capacitaciones debían culminar en un lapso máximo de cinco meses.

El segundo componente reforzaba al primero a través del acompañamiento y apoyo a las usuarias de Juntos a través de las madres líderes (o lideresas locales) y visitas bimestrales de los facilitadores financieros de Agro Rural. Adicionalmente, se realizó un segundo acompañamiento por parte del gestor local de Juntos a los hogares de las usuarias, a fin de reforzar y fomentar el cumplimiento de las corresponsabilidades del mismo Programa Juntos.

El tercer componente desarrollaba y fortalecía los contenidos anteriores, implementando un mecanismo de incentivos al ahorro entre las beneficiarias del Programa Juntos, a través del sorteo y la entrega de un premio: una canasta de básica valorizada en S/ 180 (US\$ 60).

## BOX 1

### CAPACITACIÓN Y SENSIBILIZACIÓN FINANCIERA<sup>9</sup>

Siendo Agro Rural la entidad responsable de brindar la capacitación y la sensibilización financiera, buscamos ilustrar aquí brevemente en qué consistía.

Las usuarias del piloto eran reunidas en grupos de veinte a treinta personas —dependiendo del tamaño de la comunidad— en los municipios o escuelas de la zona. La capacitación se brindaba en un taller por día, que correspondía a un solo módulo de capacitación. Agro Rural consideraba que transcurridos dos meses se podía iniciar la capacitación del siguiente módulo. Los contenidos de los tres módulos<sup>10</sup> fueron los siguientes:

#### MODULO N.º 1: EL SISTEMA FINANCIERO

Este módulo tenía como objetivo enseñar sobre el funcionamiento del sistema financiero en el Perú (i.e. quiénes lo conformaban, cómo trabajaban y qué es lo que ofrecía). Los facilitadores debían trabajar sobre cuatro temas y asegurarse de que las participantes tengan las respuestas para las siguientes preguntas:

- a) El sistema financiero
  - ¿Qué es el sistema financiero? ¿Cómo circula el dinero en el sistema financiero? ¿Cómo crece el dinero en el sistema financiero?
- b) Las instituciones financieras
  - ¿Cuáles son los dos tipos de instituciones financieras que existen en el Perú? ¿Qué servicios ofrecen estas instituciones? ¿Qué diferencias existen entre las empresas bancarias y las entidades microfinancieras?

---

9 Información disponible en "Un año Ahorrando. Primeros resultados del Programa Piloto 'Promoción del Ahorro en Familias Juntos'" (Trivelli et.al., 2011).

10 Estos módulos han sido inspirados en los materiales de los Proyectos de Desarrollo Corredor Puno – Cusco y Sierra Sur.

c) Rol del Estado en el sistema financiero

¿Cómo interviene el estado en el sistema financiero? ¿Qué es la Superintendencia de Banca Seguros y AFP? ¿Cómo interviene el Banco Central de Reserva? ¿Qué dice la Ley General de Banca y Seguros? ¿Qué es el fondo de seguro de depósito? ¿Por qué es importante que el Estado regule el sistema financiero?

d) Los clientes del sistema financiero

¿Quiénes son los clientes financieros? Al ser la respuesta: todos los ciudadanos, pueden ser usuarios de los servicios financieros que ofrece el sistema financiero, los facilitadores deberán trabajar aquí con las beneficiarias los temas de ciudadanía. ¿Qué significa ser ciudadano? ¿Qué es la ciudadanía? ¿Qué son los derechos? ¿Cuál y qué es la oficina del defensor del cliente financiero?

## MODULO N.º 2: LOS SERVICIOS FINANCIEROS

En segundo módulo buscaba identificar las ventajas de usar servicios financieros como instrumentos para administrar el dinero. Además, los facilitadores repasaban los pasos para abrir una cuenta, las operaciones financieras que una cuenta común suele permitir (i.e. apertura, depósito, retiro) y los elementos que nos permiten tener un mejor manejo de la cuenta (i.e. *voucher*, estado de cuenta).

Los facilitadores debían trabajar sobre tres temas y garantizar que las participantes reconozcan las respuestas a las siguientes preguntas:

a) Los servicios financieros

¿Qué tipo de servicios ofrecen las instituciones financieras? ¿Qué es el ahorro? ¿Qué es el ahorro tradicional? ¿Qué es el ahorro monetario? ¿Qué es el ahorro financiero? ¿Por qué es importante el ahorro?

b) El ahorro financiero

¿Qué es una cuenta de ahorro? ¿Qué nos ofrece la institución financiera por confiar nuestro depósito y tener una cuenta de ahorro? ¿Cuántos tipos de cuenta de ahorro hay? ¿Cómo es la cuenta de ahorro corriente? ¿Cómo es la cuenta a plazo fijo?

c) El crédito

¿Qué es el crédito en el sistema financiero? ¿Qué es el riesgo en el crédito, tanto para la institución financiera como para el cliente? ¿Qué tipo de medidas toma la institución financiera frente al incumplimiento del cliente? ¿Cuáles son los requisitos para tener un crédito?

d) Otros servicios financieros

¿Qué es una cuenta corriente? ¿Qué es y cómo se hace una transferencia? ¿Qué es y cómo se hace un giro?

### MODULO N.º 3: EL PROGRAMA DE DESARROLLO PRODUCTIVO AGRARIO RURAL - AGRORURAL

Finalmente, en este módulo los facilitadores buscaban fomentar iniciativas empresariales entre las usuarias del piloto. A su vez, buscaban incentivarlas en el uso de servicios financieros más complejos como lo son el crédito y los microseguros.

---

#### **Actores responsables de la ejecución del programa**

Existieron diversos actores a cargo de la ejecución del piloto. El primer actor fue el gestor local de Juntos, una persona que tenía a su cargo un cierto número de hogares Juntos en una determinada localidad, quien debía realizar los seguimientos a las corresponsabilidades en educación, salud y nutrición e identidad, a la vez

de fomentar la promoción del ahorro en espacios propicios como reuniones grupales y operativos de pago, momento en el que las usuarias de Juntos se acercan al Banco de la Nación a “gestionar”<sup>11</sup> su transferencia.

El segundo actor fue el facilitador financiero de Agro Rural quien se encargó de brindar las capacitaciones en educación financiera por grupos a las usuarias del programa en las localidades que le correspondían<sup>12</sup>.

---

11 Mencionamos “gestionar” porque las beneficiarias pueden por un lado retirar completamente la transferencia (en la agencia o con cajero automático -ATM) o acercarse a la agencia y retirar únicamente un porcentaje de la transferencia y dejar un sobrante en la cuenta de ahorros que poseen.

12 Las capacitaciones que brinda el facilitador financiero de Agro Rural están divididas en tres módulos (i) el sistema financiero, ii) los servicios financieros y iii) el programa de desarrollo productivo agrario Agro Rural. Agro Rural considera que transcurridos dos meses se puede iniciar con la capacitación del siguiente módulo

El tercer actor fueron los cajeros/ventanilleros/recibidor-pagador (o jefes de agencia) del Banco de Nación, personas que tienen como función entregar a las usuarias la transferencia. Desde el inicio del piloto, se les solicitó que cambiaran su discurso —originalmente solo debían entregar la totalidad del subsidio a cada usuaria— y que incentiven activamente a las usuarias a dejar parte del subsidio en las cuentas de Juntos.

El cuarto actor fueron las madres líderes. Ellas eran usuarias del Programa Juntos, elegidas por la comunidad de usuarias como representantes por poseer un mayor nivel educativo y/o por sobresalir sobre el resto. Las líderes son quienes trabajan de manera conjunta tanto con el gestor local de Juntos como con los facilitadores financieros de Agro Rural, pues apoyan voluntariamente en la labor de ambos.

Finalmente, el quinto actor fueron las usuarias del programa piloto. Mujeres madres de familia que provienen de hogares donde la principal fuente de ingreso es la actividad agrícola a pequeña escala. Como usuarias del Programa Juntos, tenían relación con entidades financieras como el Banco de Nación, aunque de manera pasiva, con gran temor y desconocimiento<sup>13</sup>.

## **Funciones de los actores en el marco de la implementación del programa**

A continuación, se presenta un diagrama general con las funciones que debían cumplir tanto los gestores locales del Programa Juntos, como los facilitadores financieros de Agro Rural, los cajeros del Banco de la Nación y las madres líderes, en todas las localidades donde se desarrolló la intervención (ver gráfico 1). El personal técnico de las sedes centrales de cada una de estas instituciones esperaba que las funciones de los actores influyeran positivamente en el comportamiento financiero de las usuarias del programa piloto.

Los gestores locales se encargaban de realizar los seguimientos de las corresponsabilidades del Programa Juntos, pero paralelamente realizaban una promoción sutil del ahorro entre las usuarias, respondiendo las interrogantes de las mujeres sobre la intervención del piloto y sobre cuestiones de ahorro. Adicionalmente, los gestores locales debían tramitar con el personal del Banco de la Nación los premios de las ganadoras del sorteo de canastas, ocuparse de la logística de los eventos de premiación con todas las instituciones involucradas en la iniciativa y convocar a las mujeres

---

13 Información tomada del informe de la encuesta de línea de base entre las familias beneficiarias del Programa Juntos (Trivelli y Montenegro, 2010).

**GRÁFICO 1. FUNCIONES DE LOS ACTORES DEL PROGRAMA PILOTO PROMOCIÓN DEL AHORRO EN FAMILIAS JUNTOS CON RESPECTO A LAS USUARIAS**



Fuente: Gutiérrez (2014).  
Elaboración propia

ganadoras a que asistan a la premiación. Debían, a su vez, ponerse en coordinación y comunicación con los facilitadores financieros para que estos pudieran realizar las capacitaciones de sensibilización y educación financiera, así como realizar un acompañamiento financiero a modo de seguimiento a las usuarias.

Los facilitadores financieros y los gestores locales tenían que trabajar en conjunto con las madres líderes por dos motivos: las madres líderes debían ayudar a los gestores locales a realizar el seguimiento a las condicionalidades y demás actividades del Programa Juntos, así como promover el ahorro y resolver las dudas financieras o de cualquier otra índole entre las usuarias del piloto. De este modo, las madres líderes también apoyaban la labor que venían realizando los facilitadores financieros.

El personal de agencia del Banco de la Nación y los gestores locales también realizaban una labor conjunta. Ambos debían coordinar conjuntamente las visitas guiadas de las usuarias al banco, para que ellas perdiesen el temor a la institución financiera. Además, los gestores locales debían acompañar a las usuarias del piloto a realizar el cobro de su transferencia en las agencias y, por el otro lado, el personal de agencia del banco debía promover entre las usuarias el ahorro en

las cuentas bancarias de manera sencilla y sobre todo voluntaria. Frente a estas dinámicas, las usuarias del Programa Juntos recibieron estímulos continuos por parte de estos cuatro actores.

### **¿En qué consistió la intervención del programa piloto?**

La intervención del Programa Piloto Promoción del Ahorro en Familias Juntos se realizó en dos fases. La primera se desarrolló entre octubre del 2009 y septiembre del 2010, implementando el piloto en dos distritos de la sierra sur: Coporaque (en la provincia de Espinar en el departamento de Cusco) y San Jerónimo (en la provincia de Andahuaylas en el departamento de Apurímac)<sup>14</sup>. Esta intervención benefició a un total de 3800 usuarias de Juntos<sup>15</sup>.

En este período, las usuarias recibieron capacitación en los tres módulos de educación financiera, por parte de los facilitadores financieros de Agro Rural. La presencia de los gestores locales fue clave al responder las dudas de las usuarias, además de recordarles la importancia del ahorro y la posibilidad de ahorrar en las cuentas de Juntos, en espacios como las reuniones del programa y/o los operativos de pago. Producto de esta experiencia, los gestores locales también cambiaron sus

14 La selección de este primer ámbito de intervención respondió a criterios definidos por el conjunto de las instituciones. Se llevó a cabo en estos dos distritos al haber operado el Programa Juntos desde el 2007, al existir una agencia del Banco de la Nación y al existir más de 1000 mujeres usuarias del programa.

15 2284 en Coporaque y 1537 en San Jerónimo.

actitudes hacia la posibilidad de que las usuarias estén interesadas y puedan ahorrar financieramente. Lo mismo ocurrió con el personal del Banco de la Nación, que tuvo que modificar su discurso al tratar con las usuarias de Juntos cada dos meses en los operativos de pago. Debían atenderlas de manera cordial y preguntarles si querían dejar parte de su transferencia en sus cuentas del banco, antes de hacer entrega del subsidio.

En esta primera etapa se percibió un trabajo coordinado con fortaleza interinstitucional para el cumplimiento de los tres componentes del piloto. El primer y segundo componente se llevó con naturalidad, cumpliendo los tiempos de las capacitaciones. El tercer componente, que hace referencia a los incentivos, se desarrolló durante el primer año del programa piloto sin complicaciones y durante los operativos de pago<sup>16</sup>.

En cuanto a los resultados de esta primera fase, Trivelli et al. (2011), realizaron un estudio donde se reporta

que, tras la participación en estos espacios de formación, las mujeres utilizaban sus cuentas para dejar parte de su transferencia. Los saldos en las cuentas en Coporaque, por ejemplo, aumentaron de un promedio de S/ 45 en octubre del 2009 a S/ 74 en agosto del 2010<sup>17</sup>. Las participantes reconocían las ventajas del ahorro financiero, entre ellas la seguridad, la privacidad, el mayor control sobre el dinero y un mejor manejo de la liquidez<sup>18</sup>.

Al ver que los resultados eran positivos, en el primer trimestre de 2010 se decidió a nivel interinstitucional expandir el piloto a 24 distritos más y con ello beneficiar a más de 24.366 hogares en siete departamentos del país<sup>19</sup>. Esta expansión compuso la segunda fase del piloto, que inició en junio del 2010 y culminó en julio del 2012. Los distritos para la intervención en esta segunda fase debían, al igual que los distritos de Coporaque y San Jerónimo, contar con población Juntos desde el 2007, ser distritos con bajo Índice de

---

16 El Banco de la Nación se encargaba de realizar el sorteo. Los gestores locales de Juntos entregaban el padrón de mujeres usuarias aptas (todas aquellas que cumplieron con sus corresponsabilidades) y el banco se encargaba de cruzar esta información con aquellas mujeres que mantuvieron saldos positivos en las cuentas.

17 Se pasó de US\$ 15 a US\$ 45 en ese lapso.

18 Proyecto Capital nunca estimo un tope máximo de ahorro, pero esperaba que los depósitos sean acumulados continuamente. Por el contrario, lo que se ha encontrado es que las usuarias acumulan una cierta cantidad de dinero y proceden a retirarlo, y así sucesivamente por períodos. En otras palabras, cuentan con un uso más bien cíclico de sus recursos.

19 En Apurímac los distritos seleccionados fueron Pichirhua; en Ayacucho los distritos seleccionados fueron Huanta, Luricocha y Sivia; en Cajamarca los distritos seleccionados fueron Cajabamba y Condebamba; en Cusco los distritos seleccionados fueron Acomayo, Rondocan, Quehue, Ccorcca; en Huancavelica los distritos seleccionados fueron Ayahuaycha y Daniel Hernández; en La Libertad los distritos seleccionados fueron Julcán, Agallpampa, Usquil, Curgos, Huamachuco, Cachicadán y Santiago de Chuco; en Puno los distritos seleccionados fueron Caminaca, San Juan de Salinas, Cupi, Llalli y Paucarcolla.

Desarrollo Humano, contar con una agencia del Banco de la Nación y ser distritos donde el Banco de la Nación Agro Rural tuvieran suficiente capacidad operativa.

Por dificultades de presupuesto, no obstante, esta intervención solo se logró implementar en 16 distritos, que albergaban a cerca de 14 mil hogares receptores de la transferencia del Programa Juntos<sup>20</sup>. La intervención tuvo, en principio, la misma modalidad: con los mismos tres componentes y las instituciones y actores debían cumplir los mismos roles y funciones. Sin embargo, la intervención no fue perfectamente uniforme. La capacitación y acompañamiento financieros fueron implementados entre agosto del 2010 y marzo del 2012, en diferentes momentos en cada región. Esta, por lo demás, se implementó de manera profunda solo en Ayacucho —gracias a la capacidad operativa de CARE PERU—, pero no logró ser llevada a cabo de manera completa en otros departamentos, como sucedió en Puno<sup>21</sup>. Las usuarias de otros departamentos fueron expuestas a intervenciones de educación financiera que contribuyeron a sus conocimientos y actitudes financieras (i.e. La Libertad, con Innovations for Scaling-up Financial Education, ver Capítulo 6). Finalmente, el sorteo de canastas se realizó solo durante el año 2011 y no en el 2012, por problemas presupuestarios en los distritos de tratamiento y la mayoría de distritos de control.

Al margen de las dificultades propias de su implementación, el Programa Piloto de Ahorro sirvió para desestimar una serie de mitos alrededor del interés y capacidad financiera de las mujeres usuarias de programa sociales. Gracias a él se ha podido comprobar la potencialidad de las cuentas para el pago de transferencias del Gobierno en el proceso de incluir financieramente a los segmentos más desatendidos y vulnerables del país. Este proceso, sin embargo, requiere de esfuerzos importantes para fortalecer las capacidades financieras del usuario. Cuando la oferta financiera es favorable, estas capacidades se ven traducidas en el desarrollo de ahorros y el fortalecimiento de activos en las familias viviendo en condición de pobreza. Para mayor detalle sobre los resultados de la evaluación realizada a esta intervención, ver el siguiente capítulo.

---

20 No se ha podido esclarecer con los facilitadores financieros de Agro Rural el número de exacto de mujeres que recibieron las capacitaciones en educación financiera, pues no se llevó un registro detallado de las sesiones. Tampoco se conoce con seguridad si todas las mujeres recibieron el paquete de educación financiera de manera completa. Por ejemplo, en algunas localidades del departamento de Puno, el tercer módulo de emprendimiento productivo no se brindó y en el caso del departamento de Cusco, se encontró que los refuerzos complementarios no fueron dados a todos los grupos de mujeres (Gutiérrez, 2014).

21 El módulo tres hacía énfasis en el microcrédito y el microseguro. Sin embargo en las entrevistas cualitativas realizadas con los facilitadores financieros de las localidades de Puno, se señaló que la sección de seguros no se brindó a las usuarias del piloto, al Agro Rural, al no haber podido entablar un contrato directo con alguna aseguradora que estuviere interesada en asegurar a esta población (Gutiérrez, 2014).

MAPA 1: DISTRITOS DE INTERVENCIÓN DEL PROGRAMA PILOTO PROMOCIÓN DEL AHORRO EN FAMILIAS JUNTOS



Fuente: INEI.  
Elaboración propia



## Capítulo 4

# Impactos de la educación financiera para los más pobres. Evidencia del Programa Piloto Promoción del Ahorro en Familias Juntos

*Chris Boyd\**  
*Úrsula Aldana\*\**

El presente capítulo resume los principales impactos del Programa Piloto de Promoción del Ahorro sobre variables financieras, como el conocimiento financiero y el ahorro; variables de bienestar, como el consumo y los activos; y variables de empoderamiento y redes. Además, describe las características sociodemográficas y geográficas más importantes que contribuyen a explicar la inclusión en el sistema financiero. Específicamente, se hace énfasis en las características relacionadas con el ahorro formal para los tratados, para responder qué diferencia a los que ahorran de los que no lo hacen.

Los resultados sugieren que vincular estrategias de educación financiera a programas de transferencia condicionada —como el Programa Juntos en Perú— promueve el interés en el ahorro formal e incentiva el surgimiento de ahorro en el sistema financiero, sin importar el nivel educativo o la condición de pobreza de los receptores de la transferencia. La participación en el Programa Piloto de Promoción del Ahorro, probablemente a través del mayor ahorro, permitió un mayor gasto monetario en alimentos, la compra de animales y la ampliación de las viviendas, pero no influyó en el capital social —las transferencias entre hogares.

---

\* Investigadora IEP - [cboyd@iep.org.pe](mailto:cboyd@iep.org.pe)

\*\* Investigadora IEP - [ualdana@iep.org.pe](mailto:ualdana@iep.org.pe)

No obstante, aun cuando los resultados han mostrado ser positivos, existen limitaciones propias de la oferta —distancia de los puntos de atención, calidad de los productos ofrecidos, etc.— que juegan una parte importante en el uso que los más pobres hacen de las cuentas y otros servicios financieros puestos a su disposición.

### ***La implementación del Programa Piloto de Promoción del Ahorro***

El Piloto de Promoción del Ahorro tuvo como objetivo mejorar las condiciones de vida de las familias de Juntos al insertarlas al sistema financiero, mediante el uso de sus cuentas de ahorro, para garantizar así la autosostenibilidad del hogar y su graduación progresiva del Programa Juntos. El Piloto consistía de tres componentes: capacitación y acompañamiento (financiero y productivo) y la rifa de canastas de víveres<sup>1</sup>.

El programa empezó a ser implementado en octubre del 2009 en dos distritos de Cusco y Apurímac (Coporaque y San Jerónimo), ubicados en la sierra sur del Perú. Los incrementos observados en los saldos de las cuentas de ahorro (Banco de la Nación) en ambos distritos motivaron la intención de ampliar el programa a otros 24 distritos del país durante el año 2010, siendo esta ampliación el objeto de la presente evaluación de impacto. Estos 24

distritos fueron escogidos de un total de 216 que cumplían con pertenecer al programa Juntos desde el año 2007, tener a todos los usuarios del programa cobrando la transferencia a través de cuentas de ahorro en el Banco de la Nación y tener bajos niveles en el Índice de Desarrollo Humano (IDH). De estos 24 distritos, 20 fueron elegidos para recibir educación financiera y canastas, y 4 para recibir solo canastas. Los 20 distritos que recibirían el tratamiento de educación y acompañamiento financieros debían tener también suficiente capacidad operativa de Agro Rural (agencia del Ministerio de Agricultura encargada de implementar la intervención de educación financiera y el acompañamiento financiero)<sup>2</sup>. Tenemos entonces una intervención que no fue aleatoria y cuya población beneficiaria puede tener características que la diferencien de manera importante de quienes no participaron en la intervención.

Aun cuando la intervención se desarrolló a través de un trabajo coordinado y comprometido con las agencias del Estado involucradas, limitaciones de presupuesto evitaron la implementación del Piloto de la manera planeada. Para empezar, dada la falta de presupuesto, solo se intervino en 16 distritos de la sierra del Perú (en los departamentos de Ayacucho, Cusco, La Libertad y Puno), los cuales albergaban a cerca de 14 mil hogares receptores de la transferencia del Programa Juntos. A ello

1 Para mayor detalle sobre las características de la implementación, ver Capítulo 3.

2 Dentro de este concepto incluimos la cobertura administrativa, la presencia de capacitadores y el alcance de las agencias de Agro Rural.

se suma que el sorteo de canastas (tercer componente del Piloto) se realizó bimestralmente en los 24 distritos seleccionados inicialmente para la intervención, pero solo durante el año 2011 y en las oficinas del Banco de la Nación. Debido a que la realización de estos sorteos no logró ser difundida ampliamente, creemos que los resultados presentados a continuación no reflejan el efecto de estos incentivos. Además, como se explica en la siguiente sección, las estimaciones tampoco incluyen el impacto del módulo productivo. Así, los resultados presentados corresponden a la intervención con los componentes de capacitación y acompañamiento financieros<sup>3,4</sup>.

Asimismo, la intervención no fue uniforme. Los 16 distritos de tratamiento recibieron el módulo 0 de sensibilización, el módulo 1 (sistema financiero) y el módulo 2 (servicios financieros), pero solo los de Ayacucho recibieron el módulo 3 y algunos recibieron reforzamiento de los módulos 1 y 2. Por otro lado, en La Libertad, los beneficiarios también recibieron una radionovela con recordatorios de ahorro y conceptos financieros (de la intervención “Innovations for Scaling-up Financial Education”, por la superposición de ambos programas). Además, la intervención de educación financiera fue diseñada para ser impartida en

módulos, a razón de uno por mes de manera consecutiva. Sin embargo, en algunos distritos pasaron varios meses entre los módulos de capacitación, extendiéndose en total desde agosto del 2010 hasta marzo del 2012, generando desconfianza y una menor participación en el programa piloto (Gutiérrez, 2018).

## Metodología

Para calcular los impactos del Piloto utilizamos una encuesta panel recogida a medidados del 2010 y 2012. Esta encuesta incluía un grupo de distritos tratados y un grupo de distritos no intervenidos, el que fue seleccionado aleatoriamente de los 192 distritos (216 menos 24 tratados) mencionados anteriormente. Así, la diferencia entre distritos tratados y no tratados radicaba principalmente en la capacidad operativa del Banco de la Nación y Agrorural.

Para lidiar con la selección no aleatoria de los distritos de tratamiento y la subsecuente no comparabilidad entre distritos de tratamiento y control, y aprovechando el hecho de que se contaba con una encuesta panel en dos periodos (línea de base y de salida), combinamos las metodologías de Emparejamiento

3 Para el caso del Piloto de Promoción de Ahorro, no se hizo énfasis en que los gestores, facilitadores financieros o personal del Banco promovieran siempre el ahorro a través de la información acerca del sorteo de canastas. Además, dado que las canastas que iban a ser sorteadas se debían exhibir en las oficinas del BN, es probable que la existencia de este incentivo haya sido conocida sobre todo por quienes vivían más cerca de una agencia del banco.

4 Cole et al. (2009) encuentran importantes impactos de pequeños incentivos en la apertura de cuentas de ahorro, aunque no cuando están ligados al programa de educación financiera que analizan.

(Matching) y Diferencias en Diferencias (en adelante, MDD) con el fin de medir el verdadero impacto del programa piloto.

La metodología de MDD consistió primero en lograr balance entre los grupos de tratamiento y control usando variables de control y luego en realizar el ejercicio de diferencias en diferencias<sup>5</sup>. Así, los impactos estimados descritos a continuación corresponden a la diferencia media de las variables de resultado antes y después de la intervención, entre los individuos comparables del grupo de tratamiento y el de control, usando pesos tales que ambas muestras se encuentren balanceadas en las variables de control<sup>6</sup>.

Cabe señalar que para estimar los impactos de la educación financiera con MDD se usaron solo los datos de los departamentos de Cusco, Puno y La Libertad. Los distritos de Ayacucho fueron eliminados debido a que recibieron una intervención diferente (al incluir el módulo productivo). De este modo, la muestra sobre la que realizamos las estimaciones se redujo a 974 observaciones.

Es importante recalcar que los impactos estimados representan la intención de tratar (ITT), mas no el efecto de tratamiento sobre los tratados (TOT), es decir las estimaciones muestran el impacto de pertenecer a los distritos a los cuales se les ofreció el tratamiento sobre las distintas variables de resultado. El ITT puede ser entendido entonces como el mínimo impacto atribuible al Piloto. En este sentido, se debe señalar que solo el 46% de los potenciales tratados (población en distritos de tratamiento) recibió el tratamiento efectivamente y que el 14% de los potenciales controles fueron tratados<sup>7</sup>. Esta contaminación del grupo de control se debió a que los distritos de tratamiento y control se encontraban muy cerca unos de otros y a que en muchos casos compartían gestores del Programa Juntos. Además, se debe tomar en cuenta que los resultados de la evaluación presentados a continuación corresponden a información declarada.

Con todo, la evaluación aquí presentada constituye el primer estudio que analiza el impacto de un programa

5 Entre las variables de control incluimos el sexo del jefe de hogar, el máximo nivel educativo dentro del hogar, la edad promedio de la pareja o jefe de hogar, el índice de violencia política del distrito, un índice de pobreza y una variable de costos de transacción medida como la distancia en minutos que le toma a un beneficiario de Juntos ir hasta la oficina del Banco de la Nación o microfinanciera donde cobra la transferencia de dicho programa. Al realizar el emparejamiento o matching usando las variables de control, se obtiene balance en estas entre los individuos de los distritos de tratamiento y control. De esta manera, los individuos incluidos en la muestra utilizada para estimar los impactos tienen alrededor de 40 años, en más del 80% de los hogares el jefe de hogar es hombre y el máximo nivel de escolaridad es aproximadamente nueve años. En cuanto a los costos de transacción, los entrevistados se demoran aproximadamente una hora en llegar al Banco de la Nación para cobrar sus transferencias y el porcentaje de muertes por violencia política es alrededor de 27%.

6 Para asegurarnos de que los resultados son robustos a distintas especificaciones, decidimos realizar las estimaciones utilizando distintos algoritmos de matching. En particular, computamos el estimador utilizando el algoritmo de Kernel (KM) y Radius Matching (RM). Los resultados reportados en este capítulo corresponden a aquellos calculados utilizando el algoritmo de KM. La descripción detallada de la metodología se puede encontrar en Boyd y Aldana (2018).

7 Estos porcentajes se refieren al porcentaje de encuestados que afirmó haber participado de las capacitaciones del Programa Piloto.

de educación financiera presencial y de larga duración dirigido a los más pobres y excluidos (población rural receptora de Juntos, principalmente mujeres quechua hablantes). Se trata además de la primera evaluación de un programa de educación financiera ligado a un programa de transferencias monetarias condicionadas (TMC).

## **Impactos de la educación financiera**

### ***Impactos sobre conocimiento financiero***

El conocimiento financiero puede ser entendido como la comprensión de conceptos financieros básicos, el conocimiento sobre la existencia de diferentes tipos de servicios financieros disponibles en el mercado y sobre cómo acceder a ellos, así como conocer su funcionamiento, costos, entre otros.

Bajo tal conceptualización, los impactos del Piloto sobre las variables de conocimiento financiero fueron positivos, aunque no de gran magnitud. En el caso del conocimiento sobre lo que es un estado de cuenta, por ejemplo, el impacto fue de 1,8% (al 10% de significancia), pasando de prácticamente 0% a casi 3% para la población en distritos de tratamiento. Por su parte, el

impacto del Piloto sobre la probabilidad de saber si el ahorro en un banco está protegido fue de 5%, pasando de 1% a casi 23% en distritos de tratamiento y a casi 17% en distritos de control (ver gráfico 1)<sup>8</sup>. El conocimiento de la protección de los ahorros en un banco es muy importante dado que constituye el primer paso para generar confianza y empezar a ahorrar en un banco. Por su parte, el estado de cuenta, aunque no es de menor importancia, constituye un concepto más operativo que posiblemente sea mejor conocido al usar una cuenta de ahorros.

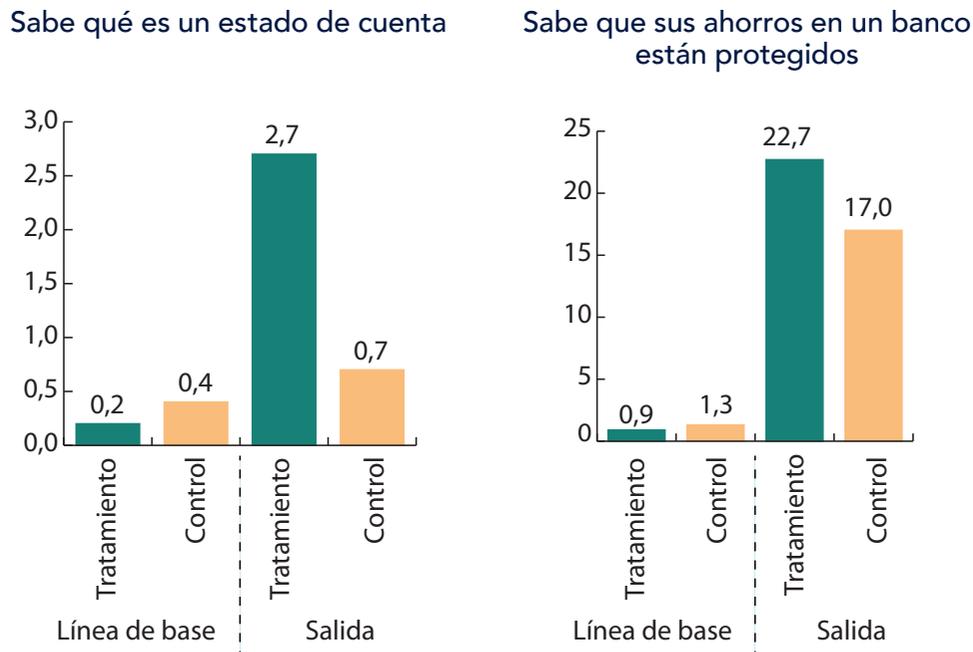
### ***Impactos sobre variables de ahorro***

El programa piloto tenía como objetivo promover los ahorros, principalmente formales, entre la población objetivo. Por ello, se esperaba que los principales impactos del programa piloto fueran sobre la presencia de ahorros. Ciertamente, la probabilidad de ahorrar (al momento de la encuesta), entendida de la manera más general posible (es decir, juntar dinero), se incrementó en 11,9% en distritos de tratamiento gracias al Piloto. Por su parte, el incremento en el deseo de ahorrar en un banco fue de 16,3% debido a la intervención del Piloto; pasando de 9% a 28% en distritos de tratamiento (ver gráfico 2)<sup>9</sup>.

8 Los importantes incrementos en las variables de resultado en los distritos de control señalarían que hubo importantes *spillovers* debido principalmente a la cercanía entre distritos de tratamiento y control, y a la presencia zonal en ambos de los mismos gestores de Juntos.

9 Este incremento estuvo acompañado de la disminución del deseo de ahorrar en animales, la cual tiene correlato en los hallazgos de Anagol, Etang y Karlan (2013) sobre la poca o negativa rentabilidad de poseer animales como vacas, los cuales no generan rentabilidades positivas.

**GRÁFICO 1. SABE QUÉ ES UN ESTADO DE CUENTA Y SABE QUE SUS AHORROS ESTÁN PROTEGIDOS (EN PORCENTAJES)**



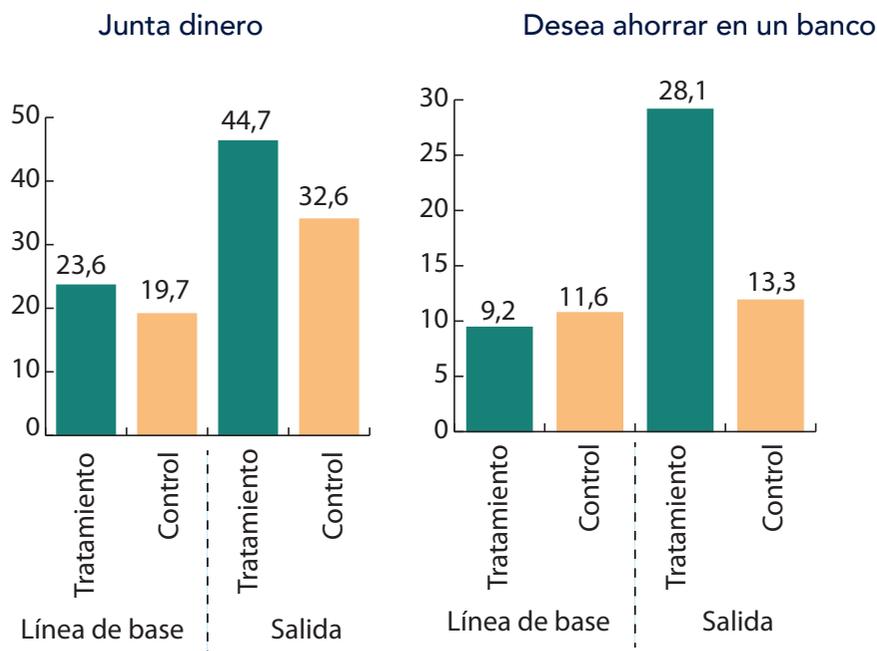
Fuente: Encuestas de línea de base y salida del Piloto de Promoción del Ahorro para Familias Juntos.

A pesar del aumento en el deseo de ahorrar en un banco, este deseo no se materializó en todos los casos: en distritos de tratamiento, después de la intervención, solo el 45% de los que querían ahorrar en un banco lo había hecho y en distritos de control solo lo hizo el 17%. Estos datos pueden mostrar que, si bien los usuarios de Juntos entienden que el ahorro formal

constituye una alternativa conveniente, la falta de una oferta financiera adecuada de productos de ahorro (p. ej. cercana, con mayores retornos) limita el uso del ahorro formal.

No obstante, aun cuando gran parte de la demanda por ahorro formal no queda satisfecha, la tasa de ahorro

**GRÁFICO 2. JUNTA DINERO AL MOMENTO DE LA ENCUESTA Y DESEA AHORRAR EN UN BANCO  
(EN PORCENTAJES)**



Fuente: Encuestas de línea de base y salida del Piloto de Promoción del Ahorro para Familias Juntos.

formal sí se incrementó en 15,2% gracias al Piloto. Con ello, la tasa de ahorro formal pasó de 1% a casi 16% en distritos de tratamiento<sup>10</sup>. Es decir, la tasa de ahorro formal de la población objetivo (en su mayoría mujeres

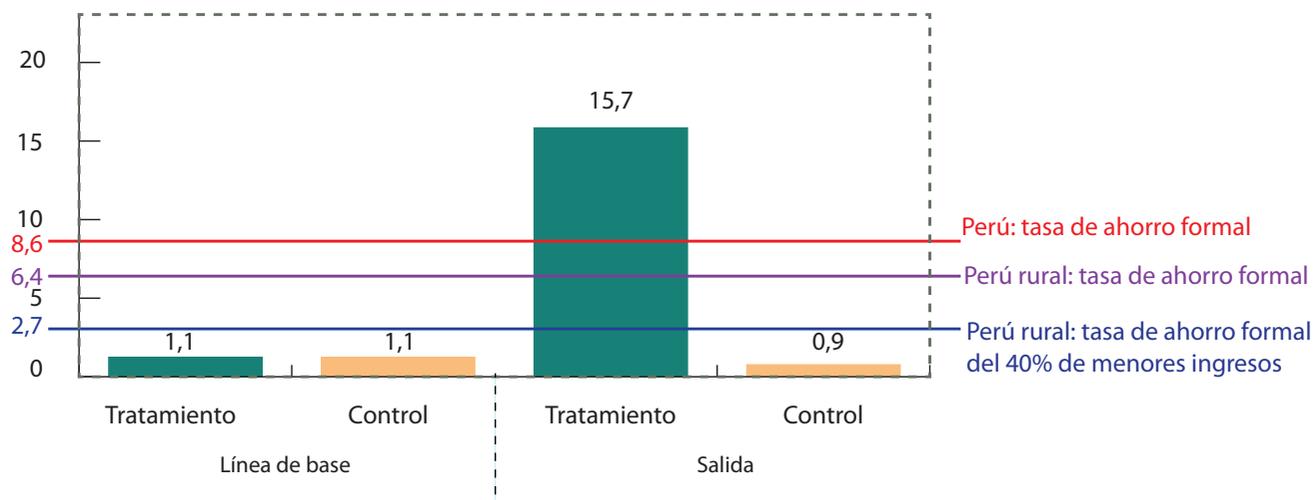
rurales quechua hablantes y receptoras de Juntos) que era menor a la tasa de ahorro formal rural (6,4%) y del 40% más pobre del Perú (2,7%) pasó a ser casi el doble de la tasa de ahorro formal del Perú (8,6%) (ver gráfico 3).

<sup>10</sup> La tasa de ahorro formal es el porcentaje de usuarias que ahorra en el banco desde el inicio de Juntos. Debido a que tanto el ahorro como el ingreso de los hogares rurales tienen ciclos, por lo general relacionados con el ciclo de producción agrícola, medimos el ahorro formal de esta manera para evitar estimar los impactos del Piloto de manera errónea al incluir la estacionalidad.

De esta manera, se muestra que aunque el impacto sobre el aprendizaje de los conceptos impartidos fue pequeño, el programa piloto logró promover la idea de que el ahorro formal es bueno para la población

objetivo, y logró que esta información se tradujera en un incremento efectivo de la población con ahorros en el sistema financiero formal.

**GRÁFICO 3. AHORRÓ EN UN BANCO DESDE QUE EMPEZÓ A RECIBIR JUNTOS (EN PORCENTAJES)**



Fuente: Encuestas de línea de base y salida del Piloto de Promoción del Ahorro para Familias Juntos. Nota: Las líneas referenciales corresponden a los valores encontrados por el FINDEX en el 2011.

De otro lado, no se puede afirmar que hubo un cambio atribuible al Piloto sobre los montos promedio ahorrados en el banco (declarados), ni en la casa. El impacto estimado fue de S/ 5 para el ahorro formal y de S/ 20 para el ahorro en casa, siendo estadísticamente no significativo en ambos casos<sup>11</sup>. Estos datos muestran que el ahorro formal y el ahorro informal (por ejemplo, el ahorro en casa) coexisten después de la intervención, pues no hubo un impacto negativo del Piloto sobre el ahorro informal.

A pesar de que no se encontró un impacto positivo sobre el monto promedio de ahorro formal, el Piloto tuvo un impacto positivo y estadísticamente significativo sobre la probabilidad de estar ahorrando pequeños montos. El Piloto incrementó en 3,1% el porcentaje de individuos ahorrando en un banco más de S/ 20 (US\$ 6) y en 6,2% el porcentaje de individuos que ahorran más de S/ 5 (US\$ 1,5) al momento de la encuesta de salida. Sin embargo, se debe notar que el hecho de no tener ahorros al momento de la encuesta no significa que el hogar no haya ahorrado, pues podría ser que ya haya invertido lo ahorrado.

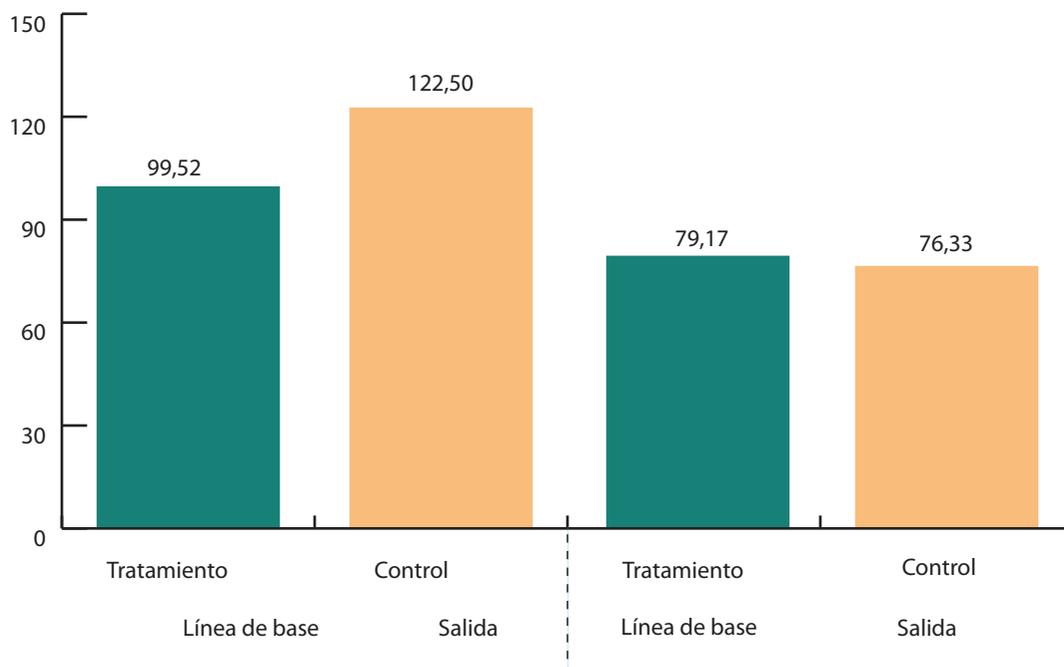
***Impactos sobre consumo e inversión:  
¿los que recibieron educación financiera  
consumen o invierten más?***

Al analizar los impactos sobre consumo e inversión, como contraparte del ahorro, no se encontraron efectos del Piloto sobre el consumo de carne o de frutas y verduras. Sin embargo, se encontró un efecto de 24,4% en el gasto en alimentación en los últimos 15 días para el grupo de tratamiento. Se debe resaltar que este incremento del gasto en alimentación no implica necesariamente una mayor inversión en la alimentación del hogar, pues una parte importante de la dieta de los hogares rurales proviene de la producción agrícola. Esta parte de la alimentación no ha podido ser medida aquí (ver gráfico 4).

Sin embargo, el cambio no se debe a un incremento del gasto monetario en alimentos, sino a una menor disminución del mismo para los usuarios de distritos de tratamiento que para los de control. Esta disminución en el gasto monetario en alimentos pudo haberse debido a que el 2010 fue un mejor año agrícola y pecuario que el 2012 para varios cultivos y tipos de animales en los departamentos de intervención. Así, parece ser que el programa piloto logró amortiguar los efectos negativos de un mal año agropecuario entre sus beneficiarios.

11 A pesar de que el impacto estimado para el ahorro en casa es relativamente alto, no es estadísticamente significativo debido a que presenta una alta varianza.

**GRÁFICO 4. GASTO EN ALIMENTACIÓN EN LOS ÚLTIMOS 15 DÍAS (S/)**



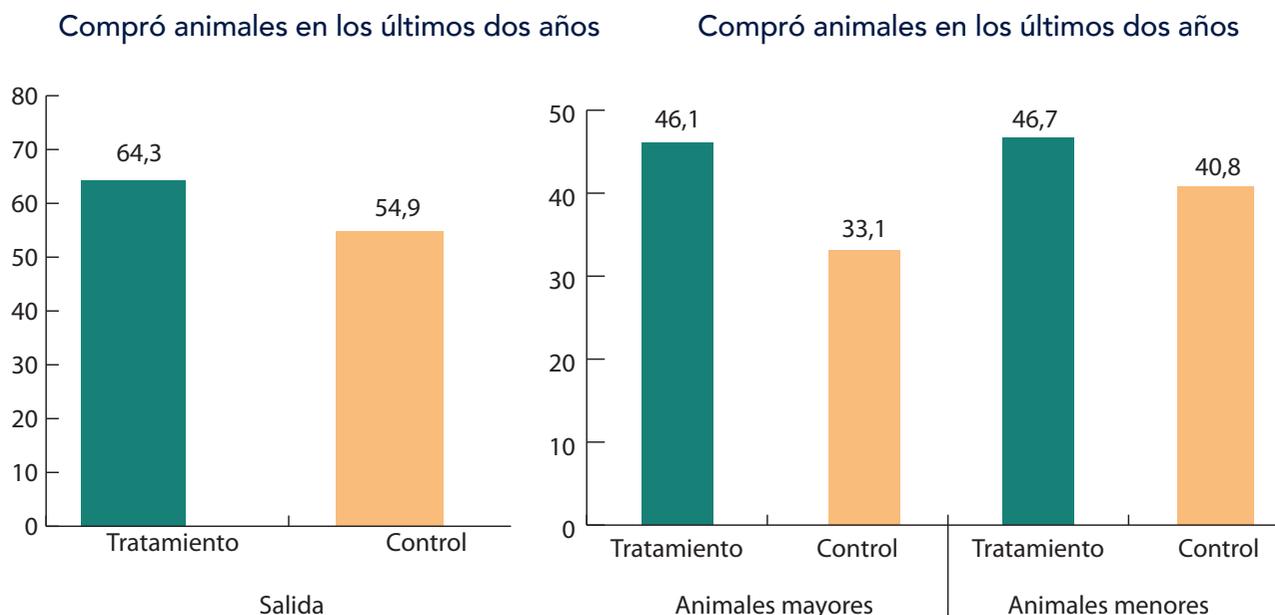
Fuente: Encuestas de línea de base y salida del Programa Piloto de Promoción del Ahorro para Familias Juntos.

En cuanto a la inversión en activos, el Piloto sí mostró tener impactos importantes. El impacto del programa piloto sobre la probabilidad de compra de animales fue de 9,3%. En distritos de tratamiento, el 64% de los hogares había comprado animales en los últimos dos años, mientras solo lo hizo el 55% en distritos de control. Más aún, al desagregar en animales mayores y menores, encontramos que el impacto sobre la compra de animales mayores fue de 11,2%, mientras que el

impacto sobre la compra de animales menores fue de 7,4% (ver gráfico 5).

Con respecto a otros activos, el Piloto tuvo un impacto de 7,8% sobre el porcentaje de hogares de tratamiento que ampliaron su vivienda y un impacto de S/ 14,2 sobre el valor de los electrodomésticos del hogar, pero no tuvo efecto alguno sobre la probabilidad de tener un negocio, es decir no aumentó la apertura de nuevos negocios.

**GRÁFICO 5. COMPRÓ ANIMALES EN LOS ÚLTIMOS DOS AÑOS  
(EN PORCENTAJES)**



Fuente: Encuestas de línea de base y salida del Programa Piloto de Promoción del Ahorro para Familias Juntos.

De esta manera, si bien los impactos del Piloto sobre los montos ahorrados no fueron significativos, los impactos sobre consumo e inversión parecen mostrar que sí hubo un impacto sobre los ahorros y que estos ahorros fueron invertidos en la acumulación de activos.

Esta aparente contradicción puede explicarse al considerar que es probable que una proporción importante de hogares ya haya invertido lo ahorrado al momento de la encuesta de salida<sup>12</sup>.

<sup>12</sup> También es probable que el ahorro informal explique la mayor inversión en animales, en tanto el impacto sobre este tipo de ahorro, aunque no es estadísticamente significativo, es mucho más alto que el impacto sobre el ahorro formal.

***Impactos sobre participación y redes sociales:  
¿Los que recibieron la educación financiera se  
empoderaron más? ¿Las transferencias de o hacia  
otros hogares se ven influidas por la intervención?***

La literatura muestra que un mayor control de los recursos por parte de las mujeres lleva a un cambio en los patrones de gasto, beneficiando a los hijos (Banco Mundial, 2011), lo cual justifica que los programas de TMC y los de educación financiera estén dirigidos principalmente a ellas. No obstante, dejar sobre ellas el cumplimiento de corresponsabilidades, dado que son en su mayoría las receptoras de la transferencia, ha generado también mucho debate alrededor de los programas de TMC. Es así que el hecho de haber dirigido el Programa piloto a ellas podría ser tomado como darles una tarea adicional, en detrimento de su bienestar.

Los resultados de proyectos previos de educación financiera y promoción del ahorro, como el Proyecto Corredor Puno-Cusco, muestran más bien que uno de los cambios cualitativos más importantes generados

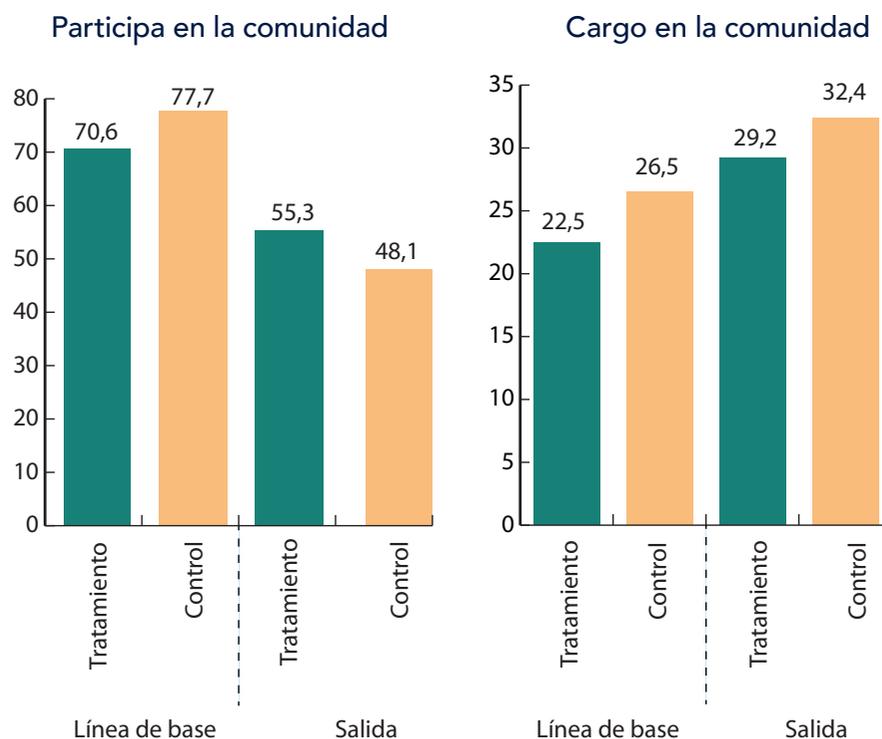
en las mujeres, a partir de su participación en dichos proyectos, fue el empoderamiento (Gutiérrez, 2018). En el marco del programa piloto; sin embargo, los impactos estimados sobre el empoderamiento en la esfera doméstica son estadísticamente iguales a cero<sup>13</sup>.

No obstante, al Piloto sí le son atribuibles cambios en los niveles de empoderamiento en la esfera política. El Piloto sí tuvo un impacto positivo de 14,3% sobre la participación en las decisiones de la comunidad. Se debe resaltar, sin embargo, que se trató de una menor reducción de esta participación en distritos de tratamiento (de 71% a 55%) que en distritos de control (de 78% a 48%; ver gráfico 6). Otras variables que denotan mayor empoderamiento en la esfera política, como la ocupación de cargos dentro de la comunidad, no se vieron alteradas debido a la intervención. Estos resultados, no obstante, son consistentes con la literatura de impacto sobre cuestiones de género, la cual muestra que las relaciones de género, y con ello el empoderamiento femenino, no suelen cambiar fácilmente<sup>14</sup>.

13 Este empoderamiento es entendido aquí como la participación de la mujer en la toma de decisiones sobre sus ingresos y los de su pareja, los gastos mayores o menores del hogar, la dedicación a determinadas actividades, o el cambio en el poder de decisión (en general) sobre sus vidas, cuyos porcentajes eran mayores a 90% antes de la intervención.

14 Beath, Christia y Enikolopov (2012) encontraron que aumentar la cuota femenina en la política local en Afganistán no tuvo efecto en la división por género de la toma de decisiones dentro del hogar, aunque hubo efectos positivos en el involucramiento de mujeres en la vida comunitaria y en actividades productivas.

GRÁFICO 6. PARTICIPA EN LA COMUNIDAD Y TIENE UN CARGO EN LA COMUNIDAD



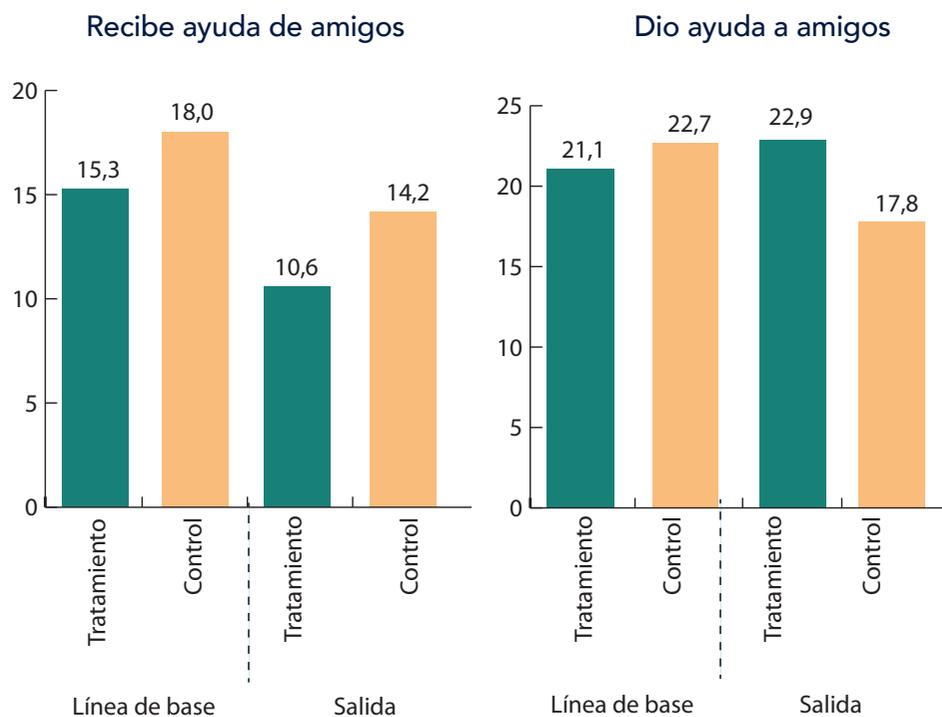
Fuente: Encuestas de línea de base y salida del Programa Piloto de Promoción del Ahorro para Familias Juntos.

De otro lado, se temía que otro de los impactos no intencionados del Piloto fuera la reducción de las transferencias entre hogares, con una subsecuente reducción de su capital social, una crítica usual a los programas de TMC y a programas de educación financiera y promoción del ahorro. Contrariamente a estas

críticas, el Piloto no tuvo efectos adversos sobre las redes de ayuda. Por el contrario, el Piloto incrementó en 9% el porcentaje de hogares que dieron ayuda a familiares o amigos, pasando de 21% a 23% en los distritos de tratamiento, mientras se redujo de 23% a 18% en distritos de control (ver gráfico 7). No tuvo,

por lo demás, efectos negativos sobre la probabilidad de recibir ayuda de los mismos. Con ello se muestra que, en suma, el programa piloto no constituyó un instrumento que fuera en detrimento de la formación de capital social en las comunidades del estudio<sup>15</sup>.

**GRÁFICO 7. RECIBE AYUDA DE AMIGOS Y DIO AYUDA A AMIGOS (EN PORCENTAJES)**



Fuente: Encuestas de línea de base y salida del Programa Piloto de Promoción del Ahorro para Familias Juntos.

15 Sin embargo, en función de los montos transferidos netos, al igual que para Dupas y Robinson (2013) y Ashraf, Karlan y Yin (2010), no podemos saber si hubo cambios atribuibles a la intervención del Programa Piloto. Con ello, los datos muestran que la intervención del Programa Piloto no mermó el capital social de los usuarios de Juntos.

## ¿Qué caracteriza a quienes ahorran?<sup>15</sup>

Los acápite anteriores mostraron los principales impactos sobre variables financieras y no financieras atribuibles al Piloto. A partir de ellos se nota que aunque hay impactos importantes, como era de esperar, no todos usan el sistema financiero. Este uso diferenciado de los productos y servicios del sistema financiero se basa no solo en los conocimientos y habilidades de las usuarias, sino también en otras características de la población objetivo que lo impiden o favorecen. A continuación presentamos estas características para la población que reportó haber ahorrado en un banco desde el inicio de Juntos, en línea de salida, en adelante los ahorristas; y para la población que no lo hizo, los no ahorristas.

### i. Los costos de transacción

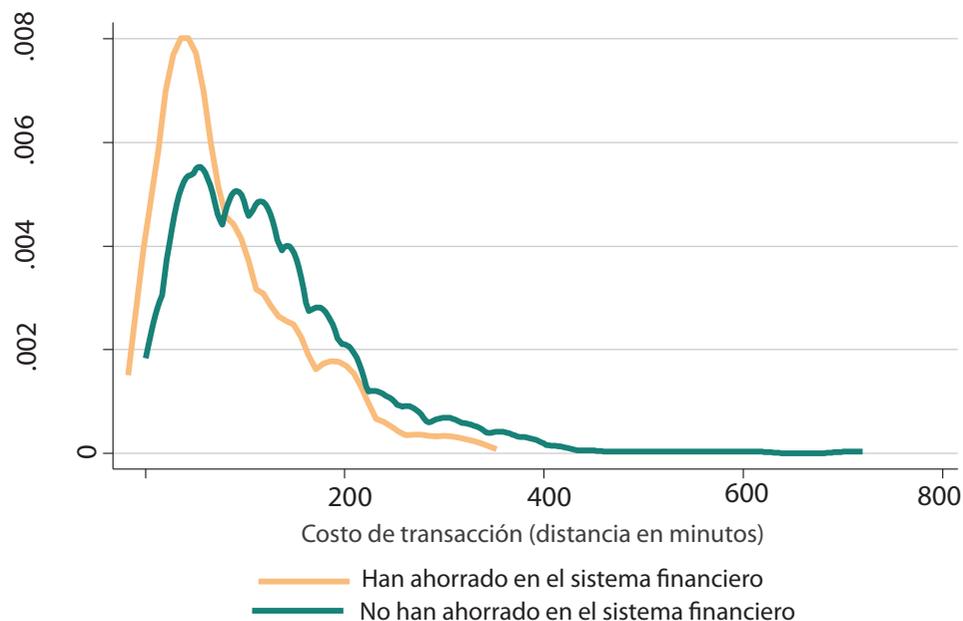
Aun cuando el programa piloto fomentó un incremento de la tasa de ahorro formal, los ahorristas tuvieron características específicas que condicionaron su uso de cuentas de ahorro. Una característica o condicionante altamente importante fue la distancia a las entidades

financieras. De los que declararon haber ahorrado dinero en un banco, el 31% mencionó que una de las desventajas de ahorrar en una institución financiera es que está muy lejos. El peso de la distancia en la decisión de ahorrar se hace más evidente si comparamos a las personas que ahorran y no ahorran en el sistema financiero: aquellos que sí ahorraron se encontraban en promedio a 83 minutos de una agencia de alguna entidad financiera (60 minutos en mediana), mientras que aquellos que no lo hicieron se encontraban bastante más lejos, a 137 minutos (120 minutos en mediana)<sup>16</sup>.

Al observar la distribución de la distancia –en minutos– (ver gráfico 8) a la agencia más cercana, encontramos que el 82% de los ahorristas se encuentra a menos de dos horas de distancia de una agencia bancaria, proporción bastante mayor a la de los no ahorristas (63%), que tienden a vivir un tanto más lejos de estos puntos de atención. Esto, sin embargo, no significa que no exista la posibilidad de ahorrar cuando la distancia es elevada. En la encuesta registramos casos de ahorristas que vivían a aproximadamente cinco horas de una agencia.

16 Los datos de esta sección se basan en la encuesta que incluye a Ayacucho, Apurímac, Cusco, Puno y La Libertad, con un total de 1442 observaciones de las cuales más del 90% correspondían a informantes mujeres.

17 Los encuestados se encontraban en promedio a 131 minutos de la agencia donde cobraban la transferencia de Juntos.

**GRÁFICO 8. DISTRIBUCIÓN DE LA DISTANCIA A UNA AGENCIA DE ENTIDAD FINANCIERA**


Los usuarios de Juntos hacen el esfuerzo importante de acercarse al sistema financiero a recoger la transferencia de Juntos en el Banco de la Nación una vez cada dos meses, por lo que este contacto obligado con el banco permite el uso de productos de ahorro (no necesariamente solo en el Banco de la Nación). La promoción del ahorro formal en el marco del Piloto consistía justamente en motivar a la población objetivo a dejar parte de su transferencia de Juntos en un banco, eliminando

así los altos costos de desplazamiento hasta las entidades financieras. Sin embargo, como se mencionó líneas arriba los costos de transacción se relacionaron negativamente con la probabilidad de ahorrar en un banco.

Así, aun cuando todos los usuarios de Juntos debían ir al banco al menos una vez cada dos meses, los que vivían más cerca de un banco encontraron más ventajas de ahorrar en él (i.e. la disponibilidad de sus ahorros). Sin

embargo, esto no quiere decir que el ahorro formal haya sido descartado como una alternativa entre algunos usuarios que sí vivían más lejos, quienes lo hicieron probablemente debido a que el ahorro formal presentaba la ventaja de impedir gastar el dinero fácilmente (Trivelli y Boyd 2014)<sup>18</sup>.

## ii. La educación y la edad

Los ahorristas tuvieron un nivel educativo estadísticamente igual al de los no ahorristas; en función del nivel educativo del encuestado y también del máximo nivel educativo del hogar. El receptor promedio de Juntos, tanto en distritos de tratamiento como de control, tuvo en promedio 3,4 años de educación y el miembro del hogar con mayor nivel educativo tuvo en promedio 8,1 años de educación. El 86,3% de la población objetivo tenía primaria completa o un menor nivel educativo, mientras en el 35,2% de los hogares el máximo nivel educativo alcanzado por algún miembro del hogar fue la primaria completa.

De otro lado, la edad promedio del receptor de la transferencia fue de casi 44 años al momento de la encuesta de seguimiento. Por su parte, los ahorristas, después de

la intervención del Piloto, fueron en promedio 3,3 años más jóvenes que los no ahorristas. Así, de la población objetivo, los que ahorraron en un banco no fueron más educados o tuvieron miembros del hogar con mayor nivel educativo, pero sí fueron un tanto más jóvenes.

## iii. La pobreza

Si bien todos los usuarios del Piloto eran receptores de la transferencia de Juntos —en oficinas del Banco de la Nación— y por ende la gran mayoría eran pobres. Recreando el algoritmo usado por Juntos para seleccionar a sus beneficiarios, se observa que la tasa de pobreza es la misma (estadísticamente igual) para ahorristas y no ahorristas, mostrando que los más pobres, dentro de la población objetivo de Juntos, pueden ahorrar (Rutherford, 2001, Collins et al., 2009), e incluso hacerlo en el sistema financiero formal. Asimismo, este hecho muestra que entre la población objetivo se rompe el mito de que solo los ricos (o los menos pobres) pueden ahorrar en las instituciones financieras, ya que el Piloto promovió el deseo de ahorrar en un banco y los que efectivamente lo hicieron no fueron necesariamente los menos pobres<sup>19</sup>.

18 Se debe resaltar que los que ahorraban en un banco al momento de la encuesta de línea de base se demoraban en promedio 55 minutos en llegar a él (mínimo 30 minutos, máximo 150 minutos). Mientras, en la encuesta de seguimiento, los que ahorraban en un banco se demoraban en promedio una hora y 41 minutos (mínimo 10 minutos, máximo cinco horas y 30 minutos) en llegar a él. Así, antes del Piloto, ahorraban en un banco quienes se encontraban más cerca de él; pero con el Piloto se logró que ahorraran también quienes se encontraban mucho más alejados de un banco.

19 De otro lado, el acceso a servicios básicos fue estadísticamente igual entre los ahorristas y no ahorristas. En el caso de la electricidad, el 68,9% de la muestra tenía acceso a ella. Tampoco hubo diferencias significativas entre los que habían ahorrado en un banco y los que no lo habían hecho con respecto a su participación en la agricultura, usualmente relacionada con la pobreza: el 71,6% de la muestra participaba en actividades agrícolas.

#### iv. Conocimiento financiero, habilidades y actitudes financieras

Los usuarios de Juntos que en línea de base sabían que tenían una cuenta de ahorros en el Banco de la Nación y, por ende, asumimos eran aquellos con más conocimiento y contacto previo con el sistema financiero, fueron más propensos a ahorrar en el sistema financiero formal. Los que sabían que tenían una cuenta en el Banco de la Nación para recibir la transferencia de Juntos fueron el 23,2% de los ahorristas y el 62,8% de los no ahorristas. Los que sabían que podían retirar la transferencia de Juntos en partes fueron el 45,5% de los que habían ahorrado en un banco y solo el 9,3% de los que no lo habían hecho.

Asimismo, el conocimiento parece ser un elemento clave para promover el ahorro en el sistema financiero, aun cuando los impactos sobre el conocimiento son pequeños. Los que aprendieron más sobre el sistema financiero a partir de las capacitaciones del Piloto parecen haber sido más propensos a involucrarse en el sistema financiero formal a través del ahorro. De los ahorristas, el 9,0% sabía lo que era un estado de cuenta y el 6,2%, lo que era una tasa de interés. Mientras, de los no ahorristas, solo el 2,4% sabía lo que era un estado de cuenta y el 2,5% sabía lo que era una tasa de interés. Es decir, los que aprendieron más fueron más propensos

a ahorrar en una institución financiera formal, lo cual valida la existencia de programas de educación financiera como el que evaluamos<sup>20</sup>.

Pero no solo el conocimiento financiero favoreció una mayor tasa de ahorro formal, también lo hizo la confianza: el hecho de saber que los ahorros en un banco (u otra institución financiera) están protegidos. El 49% de los que habían ahorrado en el sistema financiero formal sabían que en él sus ahorros estaban protegidos, mientras que solo el 17,2% de los que no había ahorrado en él lo sabía. Esta mayor confianza habría logrado incrementar el deseo de ahorrar en un banco. Sin embargo, el hecho de que el deseo de ahorrar en un banco no se tradujera por completo en ahorro en el sistema financiero también nos da pistas sobre una falta de oferta financiera adecuada y la importancia de los costos de transacción para permitir a la población objetivo usar el sistema financiero a su favor.

### Conclusiones

Los resultados señalados deben tener en cuenta tres observaciones metodológicas. Primero, los impactos presentados se basan en información declarada, la cual puede haberse visto sesgada en el grupo de tratamiento. Segundo, la asignación de los distritos al tratamiento no fue perfectamente aleatoria, pero se utilizó la

20 Se debe resaltar que como se trata de correlaciones, también es posible que los que ahorraron en una institución formal adquirieron más conocimientos financieros.

metodología de Emparejamiento con Diferencias en Diferencias (MDD) con el fin de estimar el verdadero impacto de la intención de tratar (ITT) del Piloto. Tercero, es probable que la participación de algunos beneficiarios del grupo de control en las sesiones de educación financiera, así como el papel de los gestores de Juntos (quienes orientaban tanto a los beneficiarios de distritos de tratamiento como a los de control), hayan generado un importante “efecto contagio” (*spillovers*) de los conocimientos impartidos en las sesiones de educación financiera. De esta manera, los impactos estimados corresponden al mínimo impacto del Piloto sobre las variables de interés, pues el programa también habría impactado en algunos individuos del grupo de control<sup>21</sup>.

A pesar de ello, se observaron importantes cambios en las estrategias financieras y de vida atribuibles a la intervención del programa piloto aun en el corto plazo. El programa piloto tuvo efectos sobre la adquisición de conocimiento financiero, por ejemplo, 5% sobre la probabilidad de saber que los ahorros en un banco están protegidos. Así también, el programa logró un incremento de 12% en la tasa de ahorro y un crecimiento de 15% en la tasa de ahorro formal (alcanzando tasas mayores que el promedio nacional) entre los beneficiarios, sin afectar negativamente el ahorro informal.

Por lo demás, aun cuando no se encontraron impactos sobre los montos de ahorro formal promedio, el

programa piloto tuvo efectos positivos sobre la inversión y el consumo: un impacto de 24% sobre el gasto monetario en alimentación (aunque, no necesariamente mayor consumo de alimentos) y un impacto de 9% sobre la probabilidad de adquirir animales. Y, aunque no fueron intencionados, el Piloto tuvo impactos positivos sobre el empoderamiento en la esfera política (participación de las mujeres en las decisiones de la comunidad: 14%), aunque no en el empoderamiento y las relaciones de género al interior del hogar (quizá debido a que se trata de procesos de cambio de más largo plazo) y tuvo impactos no negativos sobre las transferencias entre hogares.

Los receptores de Juntos incluidos en la evaluación de impacto pertenecían a la sierra de las regiones de La Libertad, Puno y Cusco. Ellos vivían en promedio a 2,2 horas de la agencia del Banco de la Nación donde recibían la transferencia de Juntos, tenían 3,4 años de educación, 44 años de edad y más del 70% participaba en actividades agrícolas. Los que lograron ahorrar después del Piloto no tuvieron un mayor nivel educativo, mayor acceso a servicios básicos, ni una diferente participación en actividades agrícolas, pero sí se caracterizaron por ser más jóvenes (3,3 años menos) y por vivir más cerca de un Banco de la Nación (a 0,5 horas menos) que el promedio. Este último resultado unido al hecho de que menos de la mitad de los que deseaban ahorrar en un banco lo hicieron efectivamente sugieren que para la

21 Asimismo, la intervención fue muy espaciada en el tiempo, lo cual generó menos confianza y menor participación en las sesiones de capacitación del programa piloto.

población objetivo la oferta financiera es insuficiente, y continúa siendo una de las principales limitaciones que este tipo de usuarios encuentra al momento de decidir hacer uso de los servicios que se ofrecen.

Finalmente, se debe tener en cuenta que todos los receptores de Juntos en línea de base tenían una

cuenta de ahorro donde recibían esta transferencia, lo cual constituye un piso mínimo para lograr la inclusión financiera. En este contexto, los resultados muestran que un programa de educación financiera para la población más pobre, que ya tiene acceso a una cuenta de ahorros, genera impactos positivos sobre su bienestar.

## Capítulo 5

# Llegando a más personas: Escalando las iniciativas de inclusión financiera en el Perú

*Jaime Ramos\**  
*Elena Caballero\*\**

La experiencia del Proyecto Capital (PK) en el diseño de estrategias de educación financiera presenciales ha servido para corroborar que las personas en condición de pobreza están interesadas y pueden ahorrar en una institución financiera. Ejemplo de ello son el Proyecto Corredor Puno-Cusco (ver Capítulo 2) y el Piloto de Ahorros de Juntos (ver capítulos 3 y 4), ambas experiencias probaron su capacidad para fortalecer capacidades financieras y generar ahorros formales en hogares rurales y/o en condición de pobreza y vulnerabilidad.

Sin embargo, aun cuando estas experiencias se mostraron efectivas para el desarrollo de capacidades financieras, es necesario reconocer que el desafío de su escalabilidad también permanece. Estrategias como las descritas funcionan en tanto han sido diseñadas para

el trabajo en territorios acotados y específicos, en los que un equipo pequeño de implementadores cuenta con el máximo control. Ampliar estas iniciativas a nivel nacional enfrenta el desafío de (i) generar y/o fortalecer una estructura institucional sobre la cual descansar estas iniciativas y (ii) desarrollar intervenciones costo-efectivas, que permitan llegar a más personas sin exceder sus recursos. Buscando hacer frente a este nuevo reto, el PK emprende una nueva línea de acción dentro de sus actividades y se embarca, desde el 2011, en el diseño de estrategias de educación financiera escalables, costo-efectivas y eficientes.

Han sido tres las iniciativas que se enmarcaron en esta nueva línea de actividades: el proyecto piloto *Innovations for Scaling-up Financial Education* - ISFE en el 2011, el diseño del *Componente de Educación*

\* Investigador IEP - jramos@iep.org.pe

\*\* Investigadora IEP - ecaballero@iep

*Financiera del Programa Haku Wiñay* en el 2013 y el proyecto *Incluir para crecer: educación financiera para Beca 18* a través del programa *#PorMiCuenta* en el 2015, enmarcado dentro del Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (Pronabec). Con sus diferencias, todas estas iniciativas han explorado la posibilidad de hacer llegar la educación financiera a más personas, ya sea al descansar en la estructura social (ISFE) o institucional (Haku Wiñay) que construyen los programas sociales o a través del diseño de estrategias educativas soportadas en plataformas tecnológicas (*#PorMiCuenta*).

En todos los casos los resultados han sido positivos. Estas iniciativas han favorecido la llegada a un número considerable de personas a través de métodos novedosos y el aprovechamiento de espacios ya constituidos. Más importante aún, no solo han llegado a más personas, sino que se han mostrado efectivas al momento de consolidar conocimientos financieros, favorecer el desarrollo de actitudes favorables hacia el sistema financiero e incentivar el surgimiento de ahorros formales entre los usuarios.

El proyecto ISFE ha ayudado a identificar a las madres líderes (ML) como actores aliados en el desarrollo de iniciativas de educación financiera, siempre y cuando se complemente su labor con estrategias educativas alternativas tales como radionovelas e historias que consoliden conceptos y respalden los mensajes

que estos actores transmiten. Resultados igualmente positivos han sido conseguidos en la inclusión de un componente de educación financiera dentro del Programa Acceso de Hogares Rurales con Economías de Subsistencia a Mercados Locales – Haku Wiñay, hecho que ha permitido aprovechar la estructura de un programa ya consolidado. Finalmente, iniciativas como “*#PorMiCuenta*”, orientada a un público objetivo distinto pero igualmente vulnerable, también ha comprobado su capacidad para desarrollar habilidades financieras en los jóvenes, aprovechando las plataformas web, las redes sociales y el diseño de materiales educativos y de entretenimiento (i.e. historietas, videos).

El presente capítulo describe brevemente las iniciativas mencionadas anteriormente, así como los logros obtenidos en cada una de ellas, todas evaluadas a través de metodologías rigurosas. Se espera que la información presentada pueda ser de utilidad para todo diseñador e implementador de políticas públicas o de iniciativas privadas interesados tanto en el diseño de estrategias costo-eficientes de educación financiera, como en hacer de sus proyectos estrategias escalables.

## **Innovations for Scaling-up Financial Education<sup>1</sup>**

El proyecto “*Innovations for Scaling-up Financial Education*”, con el apoyo de la Fundación Citi y el IDRC,

---

1 Los miembros del PK que integraron este equipo de intervención fueron: Jaime Ramos Duffaut, Elena Caballero Calle y Fernando Calderón Figueroa.

ha buscado contribuir al desarrollo de alternativas metodológicas que vayan más allá de los espacios tradicionales de capacitación. A través del proyecto se buscó experimentar con el uso de métodos alternativos a la educación financiera presencial que permitieran llegar a un número más extendido de usuarios de una manera efectiva y costo-eficiente. Para ello se trabajó directamente con las madres líderes del Programa Juntos, las cuales jugarían un rol fundamental al ser ellas las encargadas de realizar las capacitaciones de educación financiera en sus respectivos grupos de usuarias.

El proyecto se llevó a cabo entre mayo del 2011 y agosto del 2012, siendo los meses de marzo a julio en los que se realizaron las capacitaciones de educación financiera. En tanto se trabajó con 156 ML de tres distritos del departamento de La Libertad (Cachicadán<sup>2</sup>, Santiago de Chuco<sup>3</sup> y Julcán<sup>4</sup>), se estima que la intervención logró impactar a un total de 4624 usuarias, la mayoría de ellas concentradas en Santiago de Chuco y Julcán.

Las ML son usuarias reconocidas por su comunidad como líderes y aliadas valiosas en la implementación del Programa Juntos. Entre sus funciones se encuentran realizar convocatorias para las reuniones del programa

**CUADRO 1. POBLACIÓN QUE PARTICIPÓ DE LA INTERVENCIÓN ISFE – LA LIBERTAD**

Distrito	Usuarías Juntos	Madres líderes <sup>5</sup>
Julcán	1761	56
Santiago de Chuco	2211	70
Cachicadán	652	30
Total	4624	156

Fuente: IEP  
Elaboración propia

o asistir al gestor local de Juntos en sus labores de supervisión de las corresponsabilidades de las usuarias. En vista de que se trata de figuras influyentes que tienen contacto directo con las usuarias, la presente intervención contempló el desarrollo de materiales educativos que puedan ser usados por ellas durante los espacios de reunión. Fueron cuatro los medios educativos diseñados para este fin: rotafolios, radionovelas, *banners* y videos de testimonio que serían transmitidos en la agencia del Banco de la Nación en las zonas de intervención (ver Box 1). Asimismo, se creó un

2 Provincia de Santiago de Chuco.

3 Provincia de Santiago de Chuco.

4 Provincia de Julcán.

5 En Perú, las madres líderes son quienes recibían la capacitación y eran las encargadas de capacitar a las usuarias que tenían a su cargo.

---

## **BOX 4**

### **MEDIOS DISEÑADOS PARA LA INTERVENCIÓN DE ISFE**

#### **ROTAFOLIOS**

Los rotafolios representan la principal herramienta de trabajo de las ML, utilizados como soporte conceptual y pedagógico durante sus reuniones mensuales con las usuarias. Estos se conformaron de láminas anilladas, por medio de las cuales se cuentan las historias de Isidora la ahorradora, sus compañeras del Programa Juntos, y la relación que guardan con el sistema financiero formal. En total se diseñaron cinco rotafolios, a través de los cuales se trabajaron los cinco módulos de educación financiera de la estrategia.

#### **RADIONOVELAS**

Las radionovelas fueron dramatizaciones elaboradas bajo formato radial, en las que Isidora y otros personajes discuten sobre cómo el uso de servicios financieros las pueden favorecer, así como sobre sus derechos como usuarias de una entidad financiera. Estas fueron diseñadas como complemento de las sesiones de trabajo de las ML. En total se contó con 15 episodios, tres por módulo dentro de la estrategia.

#### **VIDEO**

Se produjo un video donde se presentaban los testimonios de otras usuarias de Juntos sobre sus experiencias positivas de ahorro formal. Fue transmitido en el Banco de la Nación durante los días de cobro de las usuarias en los distritos intervenidos.

#### **BANNERS**

Fueron diseñados a modo de recordación sobre la importancia del ahorro y los pasos para hacer un uso correcto del cajero automático (ATM). Fueron colocados al interior de las agencias del Banco de la Nación durante los días de cobro de la transferencia.

---

personaje, Isidora, la ahorradora, que permitiría hacer la información más cercana, amena y relevante<sup>6</sup>.

Para la selección de contenidos y temas a desarrollar, el proyecto recurrió a otras experiencias de educación financiera implementadas en Perú y a grupos focales previos con usuarias de Juntos en La Libertad. Fueron cinco los módulos diseñados como resultado, los cuales estuvieron organizados según los siguientes temas:

1. Tipos de ahorro
2. Los beneficios de ahorrar en el sistema financiero
3. Pasos para manejar los canales de acceso al sistema financiero
4. Organización del presupuesto
5. Otros servicios financieros: el seguro y el crédito.

En vista de que se trató de una metodología innovadora, la evaluación del proyecto siguió métodos cuantitativos y cualitativos, buscando explorar exhaustivamente su efectividad para generar cambios en las actitudes y comportamientos financieros de las usuarias, así como insertarse en las dinámicas de trabajo de las ML. En específico, se realizaron tres grandes estudios:

- Evaluación cualitativa con participantes del proyecto<sup>7</sup>
- Evaluación cuantitativa pre-post participación en el proyecto<sup>8</sup>
- Análisis de movimientos en las cuentas de ahorro de usuarias de Juntos en los tres distritos de la intervención<sup>9</sup>

Todas las evaluaciones realizadas permitieron comprobar que los resultados de la intervención fueron

6 El personaje —presente en todos los medios que forman parte de la intervención— se inspiró en las usuarias del programa en La Libertad, así como en sus historias, sus dificultades y sus motivaciones en relación con el ahorro a través del sistema financiero. Existe literatura que sustenta muy bien la relevancia de tener un referente modelo para este tipo de enfoque educativo y comunicacional (Singhal, Cody, Rogers y Sabido, 2004).

7 Se realizaron seis grupos focales (GF) con usuarias y tres GF con ML hacia el final de la intervención, en el año 2012.

8 La línea de base se tomó en octubre del 2011 y la encuesta de salida en agosto del 2012. Para la toma de estas se consideró un universo de 4624 usuarias de Juntos que acudieron a cobrar en las fechas indicadas en las agencias del Banco de la Nación. A partir de esto se obtuvo un tamaño de muestra de 355 para los distritos tratados, con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%.

9 Fue necesario contar con datos mensuales por distrito para los años 2010, 2011 y 2012, referentes al número y tipo de transacciones hechas a través de las cuentas de ahorros (i.e. retiros, depósitos, consultas), así como al monto de los saldos disponibles. Para ello se contó con el apoyo del Banco de la Nación, institución que facilitó el acceso a esta información. Se contó con información agregada por agencia, no identificando así a las usuarias. Los distritos analizados fueron dos de los tres participantes del estudio, más un grupo de comparación, Pomabamba (Provincia de Pomabamba, departamento de Áncash).

en general positivos<sup>10</sup>. ISFE facilitó el desarrollo de actitudes más favorables hacia el sistema financiero y el ahorro formal, que las usuarias contaran con mayor conocimiento sobre los productos que este les ofrece y que, en consecuencia, usaran más su cuenta y ahorraran a través de estas. Entre los elementos que favorecieron el desarrollo de las capacitaciones, el aprendizaje y la práctica del ahorro financiero, se encuentra el trabajo de la madre líder. La experiencia ganada en las capacitaciones, buena disposición y el establecimiento de compromisos son algunos de los temas considerados favorables para el aprendizaje por las mismas madres líderes y usuarias participantes. Toda intervención que a futuro descansa sobre su trabajo debe reconocer necesariamente la labor que realizan dentro del proyecto, por ejemplo, a través del desarrollo de redes de soporte institucional y/o una pequeña remuneración a su trabajo.

- **Actitudes más favorables hacia el sistema financiero**

Ante los riesgos del ahorro tradicional, las usuarias identifican el ahorro en sus cuentas como una mejor opción, por permitirles guardar su dinero de manera segura. De hecho, antes de la intervención, el 47% manifestaba que ahorrar en el banco era algo positivo. Luego de la

intervención este porcentaje ascendió a 87,7%, llegando a casi el total de participantes. Junto con este cambio de actitudes las usuarias indican —principalmente en la evaluación cualitativa— estar interesadas en dejar un poco de dinero de la transferencia de Juntos, principalmente como fondo contra emergencias.

- **Mayor conciencia sobre la propia cuenta de ahorros y otros servicios disponibles**

Conocer acerca de la propia cuenta marca el inicio de una relación más informada con la entidad financiera, y pauta el posible acceso a otros servicios financieros. Estos otros servicios, tales como el crédito y los seguros, brindan alternativas más seguras de administración financiera, más aún en contextos proclives a los *shocks* climáticos, imprevistos y necesidades estacionales de inversión. En este aspecto, los resultados han sido también positivos. Antes de la implementación del proyecto, la línea de base reportaba que un 3,9% de participantes sabía que tenía una cuenta de ahorros; luego de la participación, el 46,3% reporta saber de ella, poco menos de la mitad de la población usuaria de Juntos en los distritos de intervención. Del mismo modo, las usuarias que afirmaban conocer otros servicios representaban el 8,5%, cifra, que asciende a 23,2% luego de finalizada la intervención.

---

10 Los datos presentados en esta sección se recogen del informe EL Piloto PK – Citi Foundation: Isidora, la ahorradora (Ramos, Caballero y Sánchez, 2013)

- **Mayor uso de la cuenta de ahorros de Juntos**

Para analizar los niveles de uso de las cuentas se revisó los movimientos de *retiros* y depósitos de los usuarios durante los meses en los que no se realizaron los depósitos de Juntos<sup>11</sup>. En líneas generales, el nivel de actividad registrado sirve de evidencia para comprobar la efectividad del proyecto en el uso de las cuentas de ahorro en el Banco de la Nación.

Con respecto a los retiros, se observa un incremento sostenido de retiros fuera de los meses de transferencia para los dos distritos con agencia del Banco de la Nación (Jalcán y Santiago de Chuco). En el caso de **Jalcán**, el promedio de *retiros* en el 2010 fue de solo uno; luego, entre julio del 2011 y enero del 2012 la tasa de crecimiento promedio fue de 112% (incremento de 1 a 19). De marzo del 2012 en adelante, los niveles de retiros aumentan significativamente: en marzo, el incremento respecto a enero fue de 58% pasando de 19 a 30 retiros. Luego, en setiembre del mismo año se reportan 39 y para noviembre ya se registran 459. El comportamiento en **Santiago de Chuco** fue similar. Entre marzo del 2010 y enero del 2011 el nivel promedio de retiros fue solo de 3; luego, entre enero y marzo del 2011 pasa de 4 a 18 retiros, cifras que representan un incremento de 350%.

Para marzo del 2012 ya se registraban 66 retiros y en mayo del 2012 esta cifra ascendió a 108 (incremento de 64%). El promedio de retiros en el 2012 fue de 119, pero en noviembre de ese año llegó a 381.

Sobre los *depósitos*, también se observa un incremento en el uso de este servicio durante el periodo de ejecución del proyecto. **Jalcán** es el distrito que muestra los resultados más claros y significativos. Al igual que con el promedio de retiros, entre febrero del 2010 y octubre del 2011 el distrito mantiene un nivel promedio de depósitos bastante bajo (1). El nivel aumenta drásticamente a 41 depósitos a partir de diciembre del 2011 y en el mes de inicio de la ejecución del proyecto (febrero 2012) se pasó de 41 a 128 depósitos, para luego mantener un promedio de 359 retiros hasta junio del 2012. Este nivel encuentra, luego, problemas para mantenerse y entre agosto y octubre se registra una caída promedio de 45%. En diciembre del 2012, cae todavía más, en 81%. En **Santiago de Chuco**, durante el 2010 el promedio de depósitos fue de solo 5. Posteriormente, entre febrero del 2011 y febrero del 2012, el nivel promedio llegó a 14 para luego, en abril del 2012 —periodo de ejecución del proyecto—, alcanzar un nivel de 23 de depósitos. En mayo, la cantidad de depósitos se incrementa a 73, pero luego cae en 50%.

11 Se ha considerado dividir las observaciones tanto en meses de entrega como de no entrega de la transferencia monetaria, con el fin de aislar de alguna manera, el efecto de la entrega de la transferencia en el análisis. Por otro lado, y de manera complementaria, se han tomado en cuenta calendarios agrícolas elaborados por las mismas madres participantes, con el fin de analizar el uso de cuentas con relación a los depósitos, conjuntamente con la dinámica económica de cada distrito.

- **Desarrollo de ahorros en la cuenta de Juntos**

Finalmente, la evaluación sobre el nivel de ahorros en las cuentas se analizó a través del análisis de saldos disponibles, nuevamente fuera de los meses en los que se realizó la transferencia del Programa Juntos<sup>12</sup>. Estos saldos fueron organizados a lo largo de siete grandes rangos, capaces de recoger con mayor precisión los cambios en las dinámicas de ahorro formal entre los participantes del estudio. En tanto este análisis se centró en las cuentas de ahorro de las usuarias, en él sí se indican datos para los tres distritos participantes de este proyecto.

En general, los resultados a lo largo de los tres distritos arrojan un incremento de los saldos dentro del rango de S/ 10 a S/ 50 y una disminución de los montos menores de S/ 10 durante los meses de intervención. En el distrito de **Julcán**, por ejemplo, entre febrero y diciembre del 2011 la tasa de caída promedio de los montos menores o iguales a un sol (S/1) era de 8%. Esta caída se agudiza entre febrero y junio del 2012 —periodo de ejecución— y llega a una tasa promedio de 30%. Mientras los montos menores o iguales a S/ 1 se reducen, los saldos mayores a S/ 1 y menores o iguales a S/ 10 se incrementan, registrando una tasa de crecimiento promedio de 51%, entre

**CUADRO 2. RANGOS DE DISTRIBUCIÓN POR MONTO DE SALDO<sup>13</sup>**

	Nuevos soles (S/)
	<=1
	]1-10]
	]10-50]
Distribución por monto de saldos	]50-100]
	]100-200]
	]200-500]
	>500

Fuente: Banco de la Nación  
Elaboración: IEP

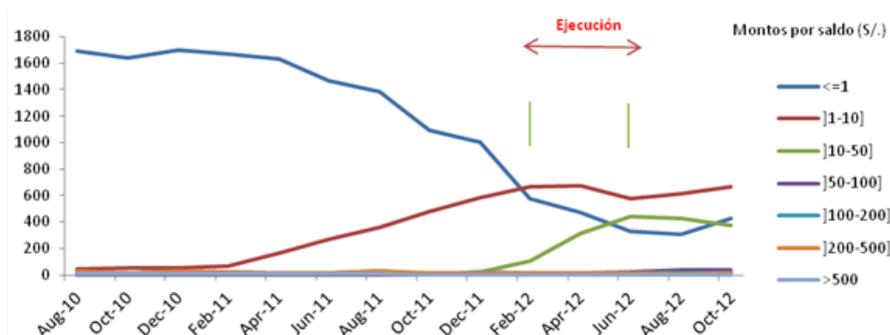
febrero y diciembre del 2011. Los montos mayores a S/ 10 y menores o iguales a S/ 50 aumentan también entre febrero y junio del 2012 a una tasa promedio de 193%. Dado el incremento de los saldos a partir de la fecha de intervención —febrero del 2012— es posible afirmar que esto se debe a la incidencia directa del proyecto.

El comportamiento de las cuentas en **Cachicadán** es relativamente similar. Al ver los saldos mayores a S/ 10

12 La información con la que se cuenta es obtenida al cierre de cada mes (mes de entrega de transferencia) por lo que se entiende que la información incluye el saldo disponible luego del retiro de la transferencia.

13 Se debe aclarar que los saldos menores o iguales a S/ 1.00 incluyen también los montos de S/ 0.00 (cero). Asimismo, la razón para establecer esta división se basa en la necesidad de categorizar de manera fija rangos de montos que reflejen ciertos niveles de incremento de ahorro.

GRÁFICO 1. SALDOS EN EL DISTRITO DE JULCÁN

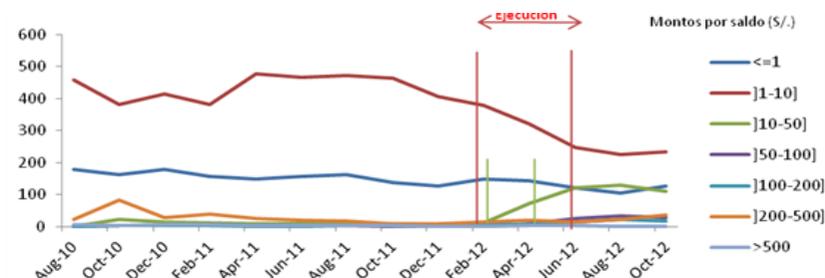


Fuente: Banco de la Nación  
Elaboración: IEP

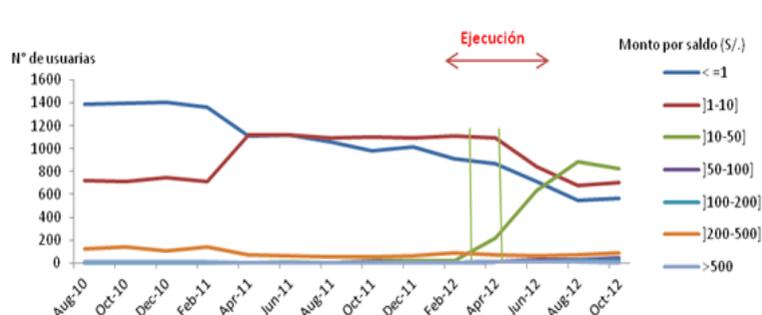
y menores o iguales a S/ 50 el efecto es claro: una presencia casi nula de lo mostrado en los años 2010 y 2011 (promedios de 12 y 8 usuarias respectivamente), para luego incrementar a partir de abril del 2012 en 620%. A partir de este punto, el número de usuarias con estos

montos se mantiene alrededor de 120 usuarias, hasta octubre del 2012. El comportamiento de los montos entre S/ 50 y menores a S/ 100 es, por lo demás, similar aunque a menor escala.

GRÁFICO 2. SALDOS EN EL DISTRITO DE CACHICADÁN



Fuente: Banco de la Nación  
Elaboración: IEP

**GRÁFICO 3. SALDOS EN EL DISTRITO DE SANTIAGO DE CHUCO**


Fuente: Banco de la Nación

Elaboración: IEP

En **Santiago de Chuco**, entre agosto del 2010 y febrero del 2011, las personas con montos mayores a S/ 1 y menores o iguales a S/ 10 fueron alrededor de 725. Luego, en abril del 2011 se incrementan en 57% y entre abril y diciembre del 2011 llegan a ser 1105 usuarias, aproximadamente. Durante el 2012, entre febrero y abril se continúa con el mismo promedio de personas con esta cantidad de dinero, pero luego cae a una tasa promedio de 21%. Coincidentemente, en abril del 2012 los montos mayores a S/ 10 y menores o iguales S/ 50 dan un salto y alcanzan un promedio de 222 personas con esta cantidad de dinero en sus cuentas. Entre junio y octubre esta cantidad asciende a un promedio de 779.

La buena experiencia lograda con este proyecto pronto llevó a su adaptación a otros contextos. Entre enero y octubre del año 2013, la iniciativa ISFE fue traducida al quechua e implementada en un distrito del

departamento de Huancavelica. En esta ciudad se trabajó con las 24 ML del distrito y a través de ellas, se llegó a un estimado de 3617 usuarias del Programa Juntos.

### **Componente de educación financiera en Haku Wiñay**

El programa “Acceso de Hogares Rurales con Economía de Subsistencia a Mercados Locales - Haku Wiñay” del Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social (FONCODES) es una intervención que busca contribuir a que las personas en condición de pobreza se inserten en las economías regionales —y nacionales— y que con ello reduzcan su condición de vulnerabilidad. En otras palabras, el proyecto pretende contribuir al objetivo de desarrollar capacidades productivas y a gestionar emprendimientos entre hogares que se encuentran viviendo bajo condiciones de precariedad,

ambos factores contribuyentes a su bienestar y al de su comunidad. Dada su vinculación a estrategias para la superación de la pobreza, el proyecto opera en centros poblados con una alta densidad de usuarios de Juntos, pero sus criterios de focalización son principalmente por territorio antes que por hogar. De esta manera, gran parte de los usuarios de Haku Wiñay son usuarios de Juntos —en tanto viven en zonas con alta densidad de hogares beneficiarios—, pero no necesariamente todos reciben este subsidio del Estado.

A este proyecto le anteceden las iniciativas Mi Chacra Productiva (2009-2010) y Mi Chacra Emprendedora - Haku Wiñay (2011-2012), también concentradas en la transferencia de tecnologías orientadas a la promoción del desarrollo rural y la seguridad alimentaria. Sobre estas dos experiencias, FONCODES evaluó como pertinente la inserción de un componente de educación financiera que dote a los usuarios de las capacidades para administrar sus recursos financieros a través de los servicios que el sistema formal les ofrece. En vista de que muchas de las familias participantes son usuarias del Programa Juntos, estas ya tienen cuentas de ahorro en el Banco de la Nación y, como tales, se encuentran en un nivel todavía muy básico de inclusión financiera.

El bajo conocimiento sobre el sistema financiero hizo necesario el desarrollo de estrategias de educación financiera más focalizadas y sensibles a las

características de este público. Es en este contexto que en el 2013 el PK contribuyó al diseño y elaboración del componente de educación financiera a ser incorporado al paquete de capacitaciones del Proyecto Haku Wiñay. Producto de este espacio de colaboración se logró el desarrollo de una *caja de herramientas de capacitación financiera*, hoy en día utilizada en las capacitaciones de este proyecto. Los temas trabajados incluyen conocimientos básicos sobre el ahorro, el crédito responsable, el seguro inclusivo y los canales de atención de servicios financieros. Todos los contenidos fueron diseñados para ser trabajados con una metodología con enfoque constructivista, basada en el recojo de experiencias y saberes propios de la comunidad y de cada familia.

La modalidad de trabajo en el proyecto contempló el desarrollo de sesiones de asistencia voluntaria, presenciales y moderadas por un facilitador financiero<sup>14</sup> capacitado por el equipo de FONCODES. Estos facilitadores, a su vez, seleccionan a usuarios líderes llamados *yachachiq financieros* responsables de apoyarlos en la capacitación, así como de repetirla y darles seguimiento una vez terminen las funciones del facilitador. En total, las capacitaciones del facilitador están programadas para durar aproximadamente de seis meses y las de los *yachachiq financiero* entre nueve y doce meses más. Como resultado de estos esfuerzos, para diciembre del

14 El facilitador financiero no necesariamente es el mismo facilitador a cargo de desarrollar los otros componentes del proyecto.

2015 se reportaba un total de 83.107 hogares usuarios del Programa Haku Wiñay<sup>15</sup>, de los cuales poco más de la mitad señalaban haber recibido capacitaciones en temas financieros (Escobal, Ponce y Paz, 2016).

Buscando evaluar el impacto de este componente en las capacidades financieras de los usuarios, así como su contribución a los otros elementos del mismo programa Haku Wiñay, se desarrollaron dos grandes evaluaciones:

- Evaluación cualitativa, liderada por el Instituto de Estudios Peruanos<sup>16</sup>
- Evaluación de impacto, liderada por el Grupo de Análisis para el Desarrollo<sup>17</sup>

Lo que estas evaluaciones demuestran es que el Proyecto Haku Wiñay proporcionó el fundamento inicial para una **inserción financiera básica**. Para empezar, los hogares usuarios lograron adquirir ciertos conocimientos sobre el sistema financiero y desarrollaron actitudes más favorables hacia el ahorro en una entidad formal. Antes de ser parte de este proyecto, el 14,2% de participantes reportaba preferir ahorrar en una entidad

financiera, porcentaje que asciende de manera significativa a 33% luego de recibir las capacitaciones del componente de educación financiera de Haku Wiñay. Además, si antes el 21,9% manifestaba tener confianza en las instituciones financieras, esa cifra asciende a 32,6% luego de ser parte de este proyecto, también de manera significativa (Escobal et al, 2016).

Pese a esta mejora, aproximadamente dos tercios de los hogares usuarios también mostraron reparos con el ahorro formal y persistieron inclinaciones para guardar el dinero en casa o invertirlo en alguna actividad más rentable (Heredia, 2017). Es sobre estos resultados que el equipo de FONCODES decide someter a evaluación su propuesta pedagógica de educación financiera y con ayuda del PK rediseña parte de los contenidos en una nueva propuesta de educación financiera. Este proceso buscó favorecer a una mayor articulación del componente de educación financiera con el resto de componentes, en vista de que un mayor desarrollo de capacidades financieras resulta habilitador para el desarrollo de negocios y emprendimientos rurales. Hacer de la educación financiera un elemento

---

15 InfoMidis, febrero 2015.

16 Se realizaron 78 entrevistas individuales a las diferentes clases de actores en las tres regiones visitadas, a las que se añade una entrevista al encargado del diseño y seguimiento en Lima. Los distritos visitados para la entrevista a usuarios fueron Vinchos en Ayacucho, Chalamarca en Cajamarca y Umari en Huánuco.

17 Se realizó una selección aleatoria de la muestra en dos etapas: 36 centros poblados y posteriormente 428 hogares. El grupo de tratamiento se compuso de 207 hogares, seleccionados en seis centros poblados de tres distritos: Anta (Huancavelica), Chalamarca (Cajamarca) y Umari (Huánuco). El grupo de control se compuso de 211 hogares, seleccionados en 18 centros poblados de cinco distritos, vecinos de los anteriores. La investigación se encuentra disponible en la publicación "Combinando protección social con generación de oportunidades económicas: Una evaluación de los avances del Programa Haku Wiñay" (Escobal y Ponce, 2016).

transversal del desarrollo productivo ayudaría no solo a una mayor integración de la currícula del programa, sino también involucraría a todo el equipo implementador de Haku Wiñay en una intervención que todos reconocen como útil y alineada entre todos sus componentes.

Luego de la sistematización y revisión de materiales existentes y varios talleres con el equipo de facilitadores financieros y personal de Haku Wiñay, en el 2018 se diseñó una nueva versión del componente de educación financiera de este proyecto. La malla de contenidos derivó en las siguientes líneas temáticas, que son las siguientes:

1. La economía en la familia rural
2. Bienestar familiar y gestión de riesgos
3. Sistema financiero y emprendimientos rurales

### **Incluir para crecer: Educación financiera para beneficiarios del programa Beca 18<sup>18</sup>**

El proyecto “Incluir para crecer: Educación financiera para beneficiarios del programa Beca 18”, estuvo impulsado por el PK, en conjunto con el Programa Nacional de Becas y Crédito Educativo (PRONABEC) y el Citibank del Perú en representación de la Citi Foundation. Su objetivo fue mejorar las capacidades financieras de los

jóvenes becarios que los ayudarían en la administración de la manutención recibida por el Programa Beca 18, así como de sus propios recursos financieros.

Como toda beca integral, Beca 18 otorga acceso gratuito a estudios de educación superior, además de una subvención para cubrir gastos de transporte, manutención y materiales de estudio. Esta subvención es entregada a través de una cuenta en el Banco de la Nación, a la cual los becarios pueden acceder a través de una tarjeta de débito a nombre personal. Para muchos de ellos esta cuenta representa su primer contacto con el sistema financiero y la primera experiencia de administrar de manera independiente sus propios recursos. Es por ello que se estimó necesario el desarrollo de un espacio para el fortalecimiento de las capacidades financieras de estos jóvenes, capacidades que les permitirían un manejo más eficiente del subsidio.

Dada la dispersión y cantidad total de usuarios del Programa Beca 18 fue necesario pensar una estrategia efectiva y accesible a todos ellos, además de ser costo-eficiente. Frente a este desafío, la posibilidad de desarrollar una plataforma web de fácil acceso se presentaba como una herramienta viable. Asimismo, también se consideró pertinente desarrollar una estrategia pedagógica basada en el *edutainment*, proceso

18 Los miembros del PK que integraron este equipo de intervención fueron: Jaime Ramos Duffaut y Aracelly Aguilar Sánchez con la colaboración de Andrea Sánchez y Cindy Arízaga.

de diseño e implementación de mensajes que utiliza los medios de comunicación para educar y entretener (Singhal y Rogers, 1999; Singhal y Rogers, 2002). De esta manera, el proyecto contempló el desarrollo de una plataforma virtual que contenga una serie de recursos pedagógicos y de entretenimiento, por medio de los cuales los becarios pudieran saber mejor sobre la cuenta a la que estaban accediendo, y los pasos necesarios para armar sus propios presupuestos.

La primera fase del proyecto, considerada como la fase piloto, se lanzó en setiembre del 2015 y benefició a cerca de 600 estudiantes a nivel nacional. A partir de los resultados y ajustes de la primera fase, el proyecto se expandió a más de 45.000 usuarios de Beca 18 en setiembre del año 2017. El curso estuvo diseñado para cinco semanas de duración en la que cada módulo tendría una duración de una semana.

Estuvo organizado en cinco temas o módulos:

1. Sistema económico y financiero
2. Ahorro
3. Presupuesto

4. Canales financieros
5. Productos y servicios financieros

Para la evaluación de esta iniciativa se contó con dos evaluaciones cuantitativas:

- Evaluación cuantitativa de resultados, pre-post participación en el proyecto<sup>19</sup>
- Evaluación de impacto<sup>20</sup>

Los resultados en ambas evaluaciones mostraron ser positivos<sup>21</sup>. Con respecto a la plataforma diseñada, el 90% de los becarios consideró que el entorno era atractivo y el 85%, que navegar por la misma le resultó sencillo. Sobre los cambios en términos de **conocimientos**, el programa tuvo un impacto significativo sobre el conocimiento de canales anteriormente poco reconocidos, tales como la banca por teléfono (del 3% al 11%). Incrementaron, además, su conocimiento sobre las características básicas de las cuentas de ahorro (impacto de 8%). Se reporta también un cambio favorable en las **actitudes** hacia el ahorro formal y el sistema financiero. Hay un mayor reconocimiento del sistema financiero como un “lugar seguro para ahorrar” (impacto de 30%) y cada vez más

---

19 La muestra estuvo compuesta por 264 becarios de sexo masculino (60%) y 177 becarias de sexo femenino (40%). La región con mayor concentración de participantes fue Lima con más de un tercio de los becarios (33%), seguida por Junín con el 8% y Cusco con el 7%.

20 Se seleccionaron aleatoriamente a 1600 jóvenes de todo el Perú, 800 de ellos fueron asignados al grupo de tratamiento (se les dio acceso a la plataforma en línea “Por Mi Cuenta”) y 800, al grupo de control (no se les ofreció el programa).

21 Los resultados presentados en esta sección son un resumen del Documento de Trabajo “Lo hice #PorMiCuenta: Desarrollando Capacidades Financieras en Usuarios de Beca 18” (Ramos y Boyd, 2018).

---

---

## Box 5

### Medios diseñados para la plataforma #PorMiCuenta

#### Videos

Los videos presentaron una serie de historias animadas, narradas en formato audiovisual. En ellos se presentaban situaciones cotidianas y propias de la experiencia de ser becarios (i.e. administrar los fondos de la beca).

#### Historietas

Las historietas también reflejaron situaciones cotidianas a los becarios, aunque colocaban a los personajes en la situación de tomar decisiones financieras. El objetivo era que los jóvenes reflexionen sobre las múltiples opciones que tienen antes de tomar una decisión financiera.

#### Ejercicios

Para que los conocimientos adquiridos puedan ser puestos en práctica, la plataforma #PorMiCuenta incorporó ejercicios virtuales. A través de ellos, los becarios pudieron poner a prueba sus conocimientos, simulando situaciones sobre las cuales tomar decisiones financieras.

#### Enlaces a contenidos externos

A través de estos enlaces, los becarios tuvieron acceso a páginas especializadas, donde podían explorar sobre otros contenidos y complementar su proceso formativo.

---

---

jóvenes se reconocen a sí mismos como parte del sistema financiero (impacto del 18%). Estos cambios en el nivel de conocimientos y actitudes sin duda también contribuyen al afianzamiento de ciertas **habilidades** financieras. El proyecto tuvo un impacto de 20% sobre el conocimiento correcto de las medidas de seguridad para el uso de canales financieros y logró incrementar

el uso de canales financieros de un promedio de 1,3 a 1,8 (de un total de 5 canales). Con el programa, por lo demás, los becarios aprendieron a planificar su meta de ahorro (impacto de 15%), mostrándose más preparados en su proceso por continuar consolidando capacidades sobre el sistema financiero en el presente y el futuro.

Todas estas experiencias antes descritas prueban que escalar educación financiera a más personas a través de métodos alternativos al de la educación presencial y tradicional tienen éxito. Los datos muestran que los conocimientos financieros se incrementan y las actitudes favorables hacia los servicios que el sistema ofrece se consolidan. Aumenta, por lo demás, el uso de las cuentas puestas a disposición de los usuarios, como lo evidencia la evaluación del proyecto ISFE. La experiencia

sirve en tal medida para comprobar que estos métodos también requieren de estrategias que refuercen contenidos y hagan de la educación financiera un elemento relevante de la política social en la cual están insertos para hacerlos sostenibles en el tiempo. Este nuevo desafío, también asumido por el PK como una de sus últimas líneas de acción, será trabajado en más detalle en el Capítulo 7, dedicado a las estrategias de institucionalización de la educación financiera en el Perú.

## Capítulo 6

# Cambio de paradigma en la hipótesis: trabajo con ofertantes

*Johanna Yancari\**

El Proyecto Capital consideraba en su hipótesis original que la articulación entre los programas de transferencia condicionada y la inclusión financiera —a través de cuentas de ahorro— potencialmente beneficiaría a las instituciones financieras, a las familias y al gobierno<sup>1</sup>. La ejecución de los programas piloto implementados en Perú (Boyd, 2014) y Colombia (Marulanda, Paredes y Fajury, 2012) mostró efectos positivos en las familias —la reducción de costos de transacción y fortalecimiento de ciudadanía— y en el gobierno —vía reducción de costos y transparencia del proceso de pagos—. Sin embargo, los resultados no mostraron los efectos esperados en las instituciones financieras, debido a que, según la hipótesis del proyecto, la inclusión financiera a través de la movilización de ahorro abre la posibilidad de que

las instituciones financieras accedan —por el número de beneficiarios— a una importante fuente de fondeo y de bajo costo financiero y representa una oportunidad para que las instituciones financieras a través de la venta cruzada y la generación de economías de escala, continúen penetrando la base de la pirámide en forma sostenible. En la ejecución del proyecto en Perú no pudo observarse estos efectos.

El Proyecto Capital reconoce que la inclusión financiera en la población vulnerable debe constar de elementos habilitadores como la presencia de servicios financieros a costos razonables y de calidad (Maldonado et al., 2011), y el uso de la tecnología (Diniz et al., 2011) para mejorar el acceso de la población. Del lado de los ofertantes de servicios, estos factores constituyen aspectos

\* Investigadora IEP - jyancari@iep.org.pe

1 <http://www.proyectocapital.org/es/el-proyecto/que-es-proyecto-capital.html>

esenciales en la facilitación de acceso a servicios y productos financieros de la población vulnerable y en el caso peruano, de la población ubicada en las zonas rurales, donde no solo existen limitantes de infraestructura, sino también limitantes relacionados a la distancia y costo para llegar a las instituciones financieras (Madalengoitia y Saldaña, 2010; Álvarez 2013). A ello se suma el desconocimiento de las nuevas tecnologías para el uso de servicios financieros, como la banca móvil, banca por internet, agentes corresponsales, etc., elementos que sin duda ponen en juego la efectividad de los esfuerzos por acercar productos y servicios financieros a través del uso de tecnologías.

A partir de la identificación de estos obstáculos, el Proyecto Capital (PK) reenfoca las actividades relacionadas al trabajo con las instituciones financieras. El proyecto comienza a trabajar en actividades de apoyo en el desarrollo de iniciativas innovadoras dirigidas a la población vulnerable. Estas actividades estuvieron enfocadas a:

- Facilitar la coordinación entre los programas de transferencia monetaria y las instituciones financieras para realizar pilotos y evaluaciones sobre productos y servicios financieros.
- Facilitar el desarrollo de talleres para fortalecer el conocimiento de los funcionarios de instituciones

financieras sobre la población vulnerable atendida en los programas de transferencias monetarias condicionadas.

- Facilitar el diálogo entre las instituciones financieras con expertos para mejorar sus estrategias de inclusión financiera.

En este contexto, las acciones del proyecto no solo se restringieron a la coordinación y promoción de acciones dirigidas a la población de programas de transferencias condicionadas, sino en general a la población rural y a los jóvenes. Un elemento siempre presente en estos esfuerzos fue la educación financiera de esta población, pues la aparición de nuevos productos y servicios, además de las innovaciones tecnológicas, no son completamente utilizadas sin el adecuado conocimiento de las mismas (Gutiérrez y Guerrero, 2012).

En el Perú, el proyecto se involucró de manera más proactiva con el Banco de la Nación, institución financiera pública encargada de realizar los pagos de los programas de transferencia condicionada del MIDIS (Juntos y Pensión 65). Además, en el interés de generar el desarrollo de productos y servicios financieros en zonas rurales, se contactaron instituciones privadas que estuvieran ampliando su atención mediante innovaciones tecnológicas como VISA<sup>2</sup> o desarrollando nuevas alternativas tecnoló-

---

2 <https://peru21.pe/opinion/pos-inclusion-financiera-188775>

gicas como la Billetera móvil - BIM<sup>3</sup>, pues promover la inclusión financiera usando las tecnologías de información y telecomunicaciones —que reducen los costos de operación y transacción y han permitido la generación de productos financieros más flexibles para los usuarios— han probado ser alternativas viables en contextos de alta pobreza, en particular en el caso de países de África Subsahariana y otros como Pakistán, Filipinas, India y Haití (Mas y Radcliffe, 2010; Zimmerman y Bohling, 2013a, 2013b y 2013c; Donovan, 2012; Mauree, 2013; GSMA, 2012a, 2012b y 2018; McNally, 2014).

### **El trabajo con el Banco de la Nación: Fortaleciendo capacidades para mejorar la inclusión financiera en zonas rurales**

El trabajo con el Banco de la Nación se centró en tres aspectos:

- Sensibilizar y fortalecer capacidades a los funcionarios del Banco de la Nación:
  - Mejora en la calidad del servicio hacia las usuarias del programa Juntos.
  - Identificación de los usuarios de programas sociales como clientes del BN.
  - Generación de nuevos productos.

- Promover la ampliación de la red de atención usando la tecnología.
- Apoyo en la evaluación de sus actividades de educación financiera.

### ***Sensibilizar y fortalecer capacidades***

El trabajo de sensibilización y fortalecimiento de capacidades con los funcionarios del Banco de la Nación se centró en una primera etapa en la Gerencia de Operaciones, debido a su involucramiento en el proceso de transferencias al Programa Juntos. Desde el 2009 diversos funcionarios de esta gerencia del BN participaron en talleres y pasantías promovidas por el Proyecto Capital alrededor del tema de inclusión financiera en población de TMC, productos y servicios para población vulnerable y procesos de ampliación de red de atención.

También en el 2013, la Gerencia de Operaciones implementó dentro de la Sub gerencia de Caja y Valores la sección de Programas Sociales. Esta sección prioriza la atención a los programas sociales (como Juntos y Pensión 65). Durante este periodo de tiempo se trabajó con el BN en la revisión de nuevos productos y el uso de tecnología para mejorar la atención de usuarios de programas sociales. La investigación exploratoria de estos productos y uso de tecnología que realizó el Proyecto

3 <https://mibim.pe/>

Capital sirvió de insumo para el desarrollo de los productos Agente Multired y Multired celular (Gutiérrez y Guerrero 2012).

En el 2014, según la Ley 30114 - Ley de Presupuesto del Sector Público 2014, en la 56.º disposición complementaria final, se autoriza al Banco de la Nación a realizar Operaciones y servicios para la Inclusión Financiera (IF)<sup>4</sup>. El Banco de la Nación crea la Gerencia de Inclusión Financiera e inicia operaciones a través de un programa de educación financiera. La relación del proyecto con esta nueva gerencia incorporó la participación en talleres, pasantías y el apoyo con la evaluación de su programa de educación financiera. Asimismo, se incluyó en el trabajo la evaluación de la instalación de agentes Multired en territorio del programa Juntos.

### ***Promoción de la ampliación de la red de atención***

El programa de transferencias monetarias condicionadas - Juntos utiliza la red de atención del Banco de la Nación<sup>5</sup> para realizar los depósitos correspondientes a la transferencia en una cuenta de ahorro, la cual tiene la potencialidad de ser utilizada por las usuarias

para acumular recursos. Sin embargo, la revisión de los datos del Banco de la Nación y la evaluación realizada en el piloto de ahorro mostraron que la acumulación de recursos en las cuentas (ver Capítulo 4) no es significativa, aunque el 20% de ellos dijeron ahorrar en sus cuentas<sup>6</sup>. Una explicación de este comportamiento tiene que ver con el limitado acceso a la infraestructura del Banco de la Nación, ya que según información del mismo MIDIS, el viaje promedio al punto de pago más cercano tarda más de cinco horas (ida y vuelta) y cuesta S/ 20, lo que representa el 10% del valor de la transferencia monetaria asignada. La promoción del uso de las cuentas de ahorro por lo tanto se limita además por la distancia y el costo.

Ante esta situación, a partir del 2013, el Banco de la Nación inició un proceso de ampliación de la red de atención mediante agentes corresponsales no bancarios - Agentes Multired, pasando de 998 en el 2012 a 2413 en el 2013 y 6542 en el 2016<sup>7</sup>.

En este contexto, el Proyecto Capital participó en un proceso de evaluación junto al Banco de la Nación e Innovation for Poverty Action (IPA), en el cual se

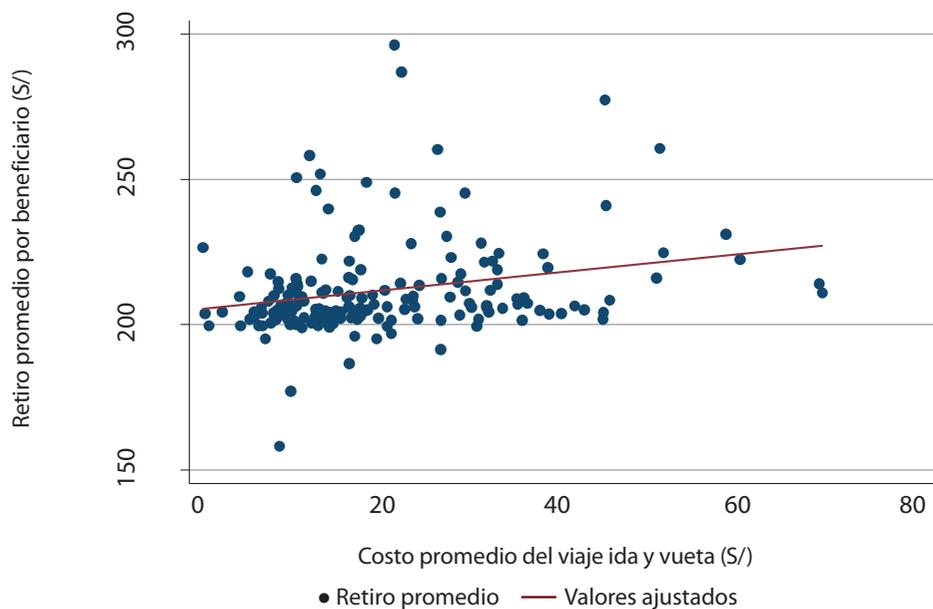
4 <http://busquedas.elperuano.pe/normaslegales/ley-de-presupuesto-del-sector-publico-para-el-ano-fiscal-2014-ley-n-30114-1021929-1/>

5 El Banco de la Nación es la entidad bancaria que pertenece al Estado ([www.bn.com.pe](http://www.bn.com.pe)).

6 <http://web.proyectocapital.org/es/publicaciones/todas-las-publicaciones/764-en-breve-48-cambios-en-el-comportamiento-financiero-a-partir-de-un-programa-piloto-de-educacion-financiera-en-peru-evidencia-de-la-evaluacion-del-programa-piloto-promocion-del-ahorro-en-familias-Juntos.html>

7 <http://www.bn.com.pe/nosotros/memoria/memoria-2016/memoria-2016.pdf>

**GRÁFICO 1. COSTO PROMEDIO DEL VIAJE PARA RETIRAR EL EFECTIVO VS. PROMEDIO DE RETIRO POR BENEFICIARIO (S/).**



Fuente: Data administrativa del programa Juntos.

Elaboración: IPA-IEP.

propuso instalar agentes Multired en algunas comunidades que concentraban a población del programa Juntos, en la zona sur del país —regiones de Apurímac, Cusco y Puno— para que a través del uso de estos

agentes corresponsales pudieran hacer retiros, depósitos o transferencias a otras cuentas, con la utilización de sus tarjetas de débito<sup>8</sup>. Mediante esta implementación, se planteó validar las siguientes hipótesis:

<sup>8</sup> Para más información se puede revisar: <https://www.poverty-action.org/publication/financial-inclusion-rural-poor-using-agent-networks-peru>

1. La introducción de agentes bajará el costo de acceso a la cuenta para los usuarios.
2. Los usuarios, al tener al agente más cerca, usarán más su cuenta para ahorros, transferencias y pagos de servicios.
3. Este efecto será más grande cuando combinamos agentes con una intervención de educación financiera.
4. El uso de las cuentas generará cambios en padrones de consumo e inversión, mediante inversión productiva, en bienes durables o en capital humano de sus familias.

Una de las tareas más importantes de este trabajo fue la selección de distritos donde se colocarían los nuevos agentes corresponsales. Este punto fue fundamental debido a las características de las zonas rurales donde se concentra la población de Juntos con poca infraestructura de comunicaciones, bajos niveles de manejo de efectivo, largas distancias a centros poblados mayores y capitales distritales, situación que aunque ha mejorado en los últimos años, sigue siendo significativamente desventajosa respecto a las zonas urbanas. Por ejemplo, Webb (2013) encuentra que el tiempo de viaje en zonas rurales desde cada capital de

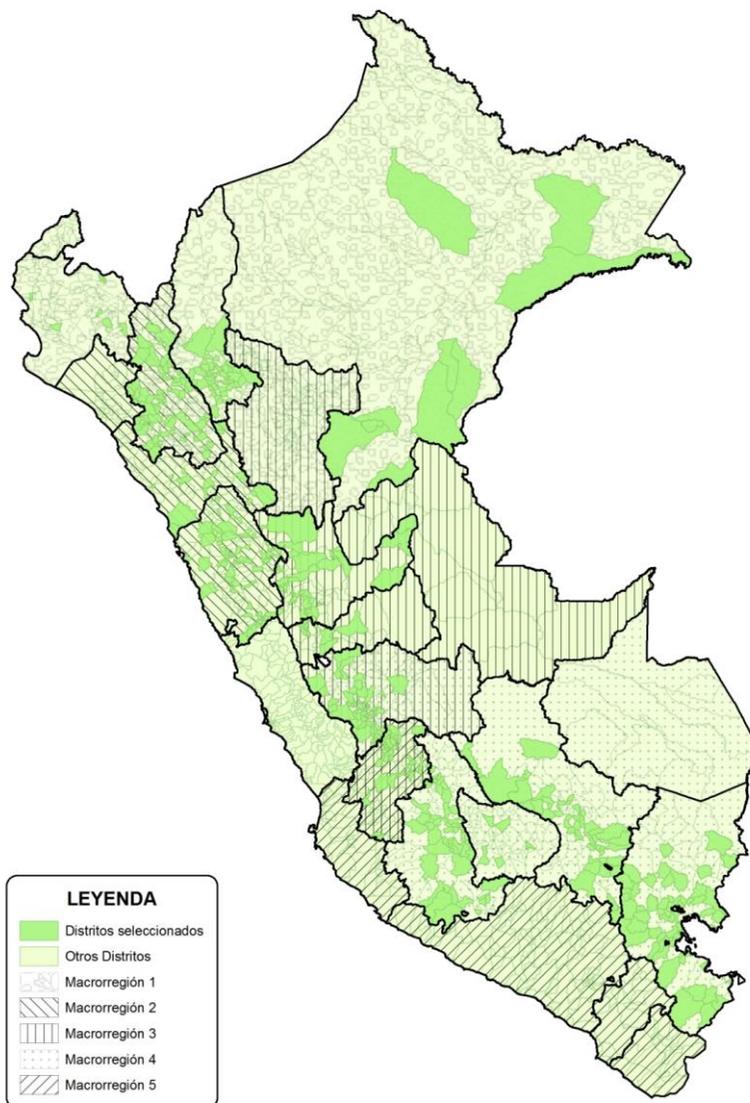
distrito a la ciudad con la que más se relacionaba había bajado de 8,8 horas en 2001 a 4,4 horas en 2011. Sin embargo, y a pesar que la reducción de tiempo de viaje se debe a una mejora de la red vial, aún constituye un periodo de tiempo amplio, pues un poblador de estas zonas tomaría ocho horas de su día para trasladarse de ida y vuelta a su lugar de origen (Webb, 2013).

Se seleccionaron 59 distritos en las regiones de Apurímac, Cusco y Puno, 30 de los cuales instalaron un agente Multired (distritos de tratamiento), frente a 29 elegibles pero que funcionaron como control. Al interior de los 30 distritos de tratamiento, se seleccionaron 15 distritos en los cuales el Proyecto Capital - IEP implementó talleres de educación financiera entre diciembre del 2014 y julio del 2015. Los talleres consistieron en sesiones interactivas de tres horas con cuatro módulos clave: (i) confianza, (ii) uso de la tarjeta de débito, (iii) uso del agente Multired y (iv) ahorros. La hipótesis detrás de la educación financiera de esta población fue proporcionar información, construir confianza y mejorar el impacto en la utilización de los agentes corresponsales no bancarios.

Las muestras finales<sup>9</sup> indicaron que no se encontraron efectos en las diferentes estimaciones respecto a la instalación de los agentes sobre las variables bancarias

9 Las muestras que cumplieron los criterios de selección fue de 9,477 individuos para el tratamiento uno (solo agente corresponsal instalado) y de 3,613 individuos para el tratamiento dos (con educación financiera). Los resultados alrededor del primer tratamiento Ver cuadro A.1 del anexo con la información de resultados.

MAPA 1. DISTRITOS PRE SELECCIONADOS EN LAS MACROREGIONES DE ATENCIÓN DEL BANCO DE LA NACIÓN



Elaboración: IPA-IEP.

relacionadas con retiros, depósitos y ahorro: los usuarios no utilizan más sus cuentas una vez que tienen un agente cerca, por lo que existen otras razones más que la distancia o el tiempo de traslado para tomar la decisión de utilizar sus cuentas de ahorro.

Sin embargo, tener un agente en el distrito incrementa la probabilidad de usar el agente para realizar el retiro de la transferencia en un 33%. Este último resultado es muy importante, tanto para las usuarias como para el Programa Juntos, porque las usuarias reducen sus costos de traslado y el tiempo utilizado para el cobro de la transferencia, y el programa se ve beneficiado porque puede diversificar las opciones de pago.

En el análisis del segundo tratamiento<sup>10</sup> (educación financiera) se demostró que una de las razones por las que los usuarios no utilizan el agente corresponsal está relacionada a la educación financiera: la probabilidad de usar el agente para retirar la transferencia de Juntos se incrementó en 8,8 y 12 puntos porcentuales en todos los casos al recibir las capacitaciones.

El estudio también buscó analizar variables relacionadas a la educación financiera, divididas en dos

grupos: variables relacionadas a la confianza<sup>11</sup> y al conocimiento<sup>12</sup>.

Los resultados<sup>13</sup> mostraron que los talleres de educación financiera tuvieron impactos positivos en la confianza de los usuarios respecto al BN, sus empleados y la agencia de atención. También se obtuvieron resultados positivos respecto a las preferencias de ahorro en las cuentas del banco frente a los animales y el ahorro en el hogar.

Respecto al conocimiento financiero, gracias a las capacitaciones se incrementa la probabilidad de saber cómo usar un agente corresponsal y reduce la creencia de recibir una penalidad por no retirar la transferencia de Juntos el día de pago.

Estos resultados proporcionaron más información sobre el funcionamiento de los agentes corresponsales y permitió al Banco de la Nación desarrollar un protocolo de selección de negocios para ser afiliados como agentes Multired. También hizo posible crear un modelo de agentes corresponsal municipal usando a las municipalidades distritales como agentes Multired para atender a las usuarias de Juntos.

---

10 Ver cuadro A.2 del anexo con la información de resultados.

11 Incluye las preguntas relacionadas a confianza en el banco, sus empleados, la sucursal y sus preferencias de ahorro en la cuenta de ahorro vs. formas de ahorro alternativas (animales, hogar, etc.).

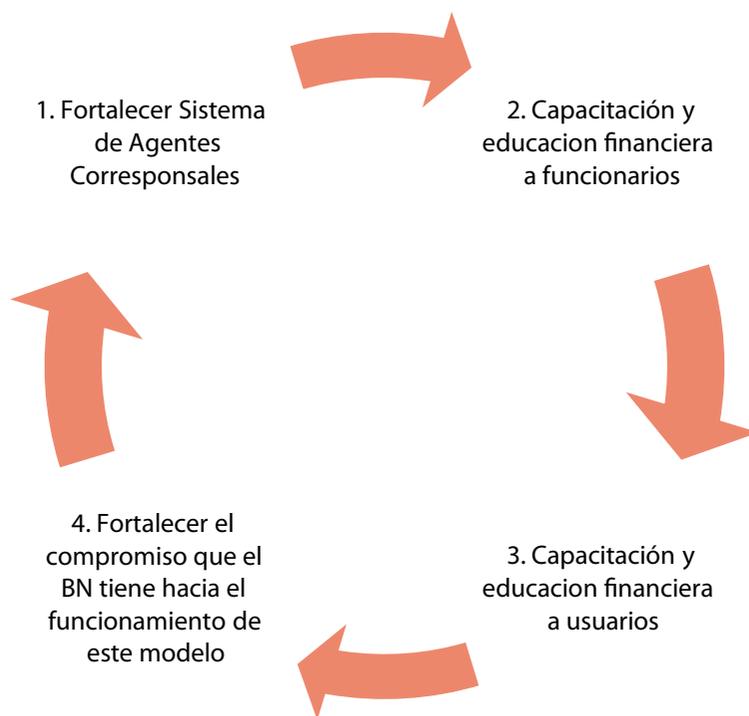
12 Incluye preguntas relacionadas a la información que tienen sobre sus cuentas de ahorro y sobre el agente corresponsal. También se incluyó una pregunta sobre si los usuarios creen que hay una penalidad por no retirar la transferencia de Juntos el día de pago del programa.

13 Ver cuadro A.3 del anexo con la información de resultados.

En resumen, el principal aprendizaje está relacionado con un modelo de implementación que se basa en proporcionar no solo información sobre los canales de acceso y sus ventajas, sino también educación que fortalezca sus capacidades financieras (ver gráfico 2). Finalmente, se debe considerar la necesidad de

fortalecer al Banco de la Nación en su rol como habilitador principal de esta iniciativa, como entidad pagadora de los subsidios del Estado. Sin duda, tal compromiso debe ir acompañado del fortalecimiento de canales de atención a quejas y solicitudes de usuarios de programas sociales.

**GRÁFICO 2. MODELO DE IMPLEMENTACIÓN AGENTES MULTIRED**



Elaboración propia

---

## BOX 1

### CHILD & YOUTH FINANCIAL INCLUSION - CYFI: FACILITANDO LA DISCUSIÓN PARA EL DESARROLLO DE PRODUCTOS Y SERVICIOS A OTROS GRUPOS OBJETIVOS

Durante las actividades del Proyecto Capital enmarcadas en el trabajo con programas de transferencia monetaria condicionada, el trabajo prioritario se enfoca en las mujeres, por ser estas las receptoras de este tipo de programas. Sin embargo, un alto porcentaje de estos programas tiene como beneficiarios a mujeres jóvenes entre los 15 y 29 años. Es por ello que el proyecto buscó incentivar la discusión entre las diferentes instituciones financieras del Perú, respecto de reconocer las necesidades de productos y servicios dirigidos a esta población en específico.

En este contexto se realizó un taller los días 27 y 28 de junio del 2017, con los siguientes objetivos:

- Contextualizar sobre el estado de la inclusión y la educación financiera de los jóvenes en el país.
- Reconocer algunas iniciativas y buenas prácticas internacionales en la temática.
- Catalizar un diálogo entre los participantes acerca de las oportunidades y barreras para la inclusión financiera.

El taller estuvo dirigido a funcionarios públicos, organismos reguladores, bancos de propiedad pública y sector financiero privado.

Ver: <http://www.proyectocapital.org/es/noticias/todas-las-noticias/923-evento-peru-las-capacidades-financieras-de-los-jovenes.html>

---

### ***Evaluando la educación financiera para la mejora de las actividades***

En la última década, el BN ha venido realizando un programa de inclusión financiera que abarca diversas actividades tales como apertura de cuentas masivas, inscripciones a Multired celular y capacitaciones financieras. Incluso, en este trabajo se reformuló la estructura del BN, respecto a las gerencias del banco (ver la sección “Sensibilizar y fortalecer capacidades”).

En este contexto, el BN, con el apoyo de la Fundación Alemana de Cajas de Ahorro para la Cooperación Internacional (Sparkassenstiftung für internationale Kooperation), ejecutó una propuesta educativa contextualizada en la realidad peruana con tres talleres<sup>14</sup>:

- El “Club del Ahorro” dirigido a estudiantes de primaria, entre 8 y 12 años.
- “Yo y mi futuro” dirigido a estudiantes de 3.º, 4.º y 5.º grado de secundaria, clientes y usuarios del BN, especialmente de zonas urbanas.
- “Mi hogar y mi dinero” dirigido a beneficiarios de programas sociales, usuarios, población de distritos sin presencia del sistema financiero, población de zonas urbanas y rurales pobres y pobres extremas y comunidades nativas.

Este programa de educación financiera inició funciones en el 2013 y hasta el 2016 había capacitado a un total de 86.858 personas (ver cuadro 1). Del total de capacitados 39.563 pertenecen a los programas sociales Juntos y Pensión 65. Los talleres se ejecutaron a la par de actividades como (i) operativos de bancarización y tarjetización, (ii) pago de las transferencias monetarias condicionadas e (iii) instalación de cajeros automáticos

**CUADRO 1. TOTAL DE CAPACITADOS POR EL PROGRAMA DE INCLUSIÓN FINANCIERA, 2013-2016**

	2013	2014	2015	2016	TOTAL
Número de beneficiarios capacitados	4295	7183	31.445	43.935	86.858

Fuente: Ficha del Programa de Inclusión Financiera 2016 – Banco de la Nación  
Elaboración propia

<sup>14</sup> Para mayor detalle consultar Feijoo, Ana Rosa y Ginebra González (2017).

o agentes corresponsales. Un segundo grupo atendido fueron 18.334 clientes del BN, cuyos talleres se realizaron en el marco de operativos comerciales de tarjetización y de venta de créditos y seguros. Un tercer grupo de capacitados fueron 14.869 niños de 3.º, 4.º y 5.º de secundaria en sus escuelas.

El Proyecto Capital, a fin de ayudar en el desarrollo de actividades y aportar en el reenfoque de la estrategia de inclusión financiera del BN, realiza una evaluación cualitativa del programa de educación financiera, en la que se realizaron grupos focales entre los asistentes de las capacitaciones. La evaluación consideró el análisis de aspectos relacionados con los aprendizajes, actitudes y prácticas en los participantes de manera que se pudiera conocer el nivel de avance del programa en cuanto al logro de sus objetivos. Los grupos focales estuvieron compuestos por clientes del banco trabajadores del Ministerio de Salud (MINSA) en Lima, clientes del banco miembros del Ejército Peruano en la ciudad del Cusco, usuarias del Programa Juntos de Ollantaytambo, usuarias del Programa Juntos de Calca, estudiantes varones y mujeres de secundaria de Ica.

Este estudio encontró que la implementación de la educación financiera del Banco de la Nación tiene resultados positivos en la internalización de los contenidos sobre los beneficios y los riesgos del ahorro formal e informal, avances en la percepción de la titularidad de

la cuenta de ahorros y de la tarjeta de débito con las usuarias del Programa Juntos y el reporte mayoritario del uso del cajero automático<sup>15</sup>.

Los resultados hallados permitieron al BN redefinir su programa de educación financiera, el cual ha dejado de lado la atención los niños de las escuelas y se centra en la atención a población de programas sociales, clientes, pobladores de zonas urbanas y rurales pobres y pobres extremos, población, en general, de distritos que no cuentan con presencia del sistema financiero y comunidades indígenas, selváticas y que son visitadas por las Plataformas Itinerantes de Acción Social (PIAS) durante su trayecto. Asimismo, ha permitido alinear algunas lecciones sobre las dinámicas de educación financiera con adultos, como la realización de talleres con grupos menos extensos y el uso de recursos como rotafolios y otros.

### ***Expansión de puntos de atención: Experiencia de instalación de POS en zonas rurales***

Otra de las acciones del PK estuvo relacionada con el trabajo con instituciones privadas para proveer de información a futuras iniciativas de inclusión financiera con soporte en tecnologías en zonas rurales del Perú. Esto en el interés del proyecto de fortalecer la oferta de servicios y productos financieros, considerada una

<sup>15</sup> Esta preferencia nos muestra que, pese a las opciones de pago, las personas siguen prefiriendo el uso del dinero en efectivo.

de las limitantes para conseguir una verdadera inclusión financiera entre los usuarios del programa de transferencias monetarias condicionadas.

Una de esas acciones involucró el trabajo con Visa Internacional, VISANET, Banco de la Nación, el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social, el Programa Juntos, y el Instituto de Estudios Peruanos (IEP), en el marco de Proyecto Capital, para el desarrollo del proyecto Piloto de Plataformas Tecnológicas Complementarias para la Inclusión Financiera (en adelante Plataformas). Esta iniciativa buscó proveer de una red de atención a las usuarias del Programa JUNTOS que se apoye en el uso de la tecnología de POS<sup>16</sup> en diez negocios locales de cuatro distritos del departamento de Junín para que las usuarias no dependan de la disposición de efectivo para la realización de una transacción de compra de servicios y/o productos. Además, el canal de POS permitiría ampliar la red de servicios disponibles a los usuarios del Programa Juntos, complementando a las agencias y cajeros automáticos del Banco de la Nación, y de esta manera complementar los medios de atención a las usuarias del Programa Juntos y otros actores de las zonas donde hay alta presencia de hogares Juntos.

Los distritos participantes, Chongos Alto (provincia de Huancayo), San José de Quero (provincia de Concepción), San Juan de Jarpa y Yanacancha (provincia de Chupaca), fueron seleccionados en dos etapas

y constituyeron en sí mismos un aprendizaje para la implementación de tecnología en territorios rurales. Primero se preseleccionaron distritos a partir de algunos criterios generales:

1. Distritos que cuenten con usuarias del programa Juntos.
2. Distritos con acceso a telefonía fija o celular.
3. Distritos en los que más del 50% de las usuarias de Juntos cobra su transferencia en una agencia bancaria.
4. Distritos en los que no existan Agentes MultiRed del Banco de la Nación

Así, de los 1097 distritos del programa Juntos en el año 2013, quedaron preseleccionados 107 distritos en 13 departamentos. Es decir, sólo el 10% de los distritos cumplía todos los requisitos en el momento del diseño de la intervención, mostrando los límites de la infraestructura de comunicaciones de las zonas donde se encuentran las usuarias del Programa Juntos. Una vez identificados estos 107 distritos, la selección final incluyó la cercanía geográfica a la ciudad capital (a menos de 12 horas de distancia de la ciudad de Lima) y la distancia geográfica entre los mismos.

El segundo aprendizaje estuvo relacionado a la afiliación de los negocios. VISANET visitó los distritos

---

16 Puntos de venta (Point of sales por sus siglas en inglés).

seleccionados y los resultados fueron desalentadores, pues no se encontraron los requisitos mínimos para instalar los POS sin necesidad de un trabajo adicional (como la formalización y/o instalación de una línea fija dedicada al POS). A las limitaciones en infraestructura se sumaron las características de alta informalidad en el territorio. Esto implicó una nueva visita a los distritos para censar a todos los negocios que cumplieran los siguientes requisitos de (i) señal de POS estable al interior del negocio, y (ii) interés de los dueños de los negocios en adquirir un POS.

En esta etapa los socios del proyecto (VISA, VISANET, IEP) decidieron incluir un componente no contemplado inicialmente asociado a la formalización de los negocios —obtención del Registro Único de Contribuyentes (RUC) y apertura de cuentas de ahorro— que indicaron tener

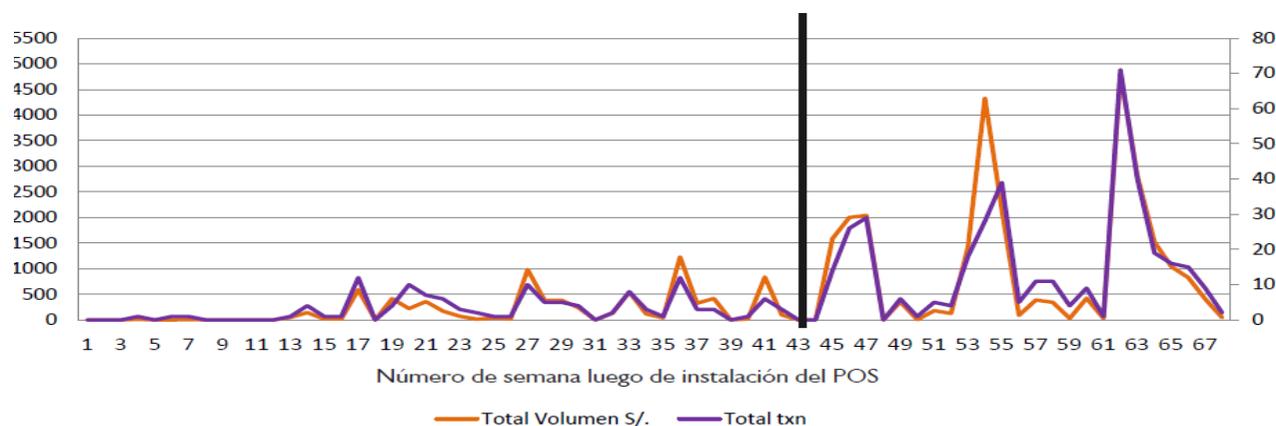
interés en adquirir un POS para el negocio. Además, realizar un censo en los negocios permitió reconocer las limitaciones respecto a conocimientos financieros y de administración del negocio.

La Plataforma por su ejecución se dividió en dos fases: La primera fase consideró en su diseño sólo proporcionar información a los usuarios sobre la instalación de los POS en los negocios afiliados. La segunda fase, después de un análisis inicial de los datos (ver gráfico 3) donde se observó que no existió ninguna variación en las transacciones de los POS instalados usando la estrategia informativa, consideró complementar la instalación de POS con capacitaciones en educación financiera<sup>17</sup>, tanto a usuarias del programa Juntos como a tenderos.

---

17 La educación financiera incluyó: 1. A usuarias de Juntos, el contenido consideró los temas de sistema financiero, la cuenta de ahorro del BN y presupuesto. Además, tuvieron una capacitación práctica sobre la utilización del POS. 2. A dueños de los negocios, el contenido consideró los temas relacionados a la mejora del negocio como administración del negocio, incrementando los ingresos del negocio y análisis de las necesidades de compra de las usuarias del Programa Juntos. También incluyeron una capacitación práctica sobre el uso del POS y promoción del uso del mismo entre las usuarias del Programa Junto (Guerrero, 2016).

GRÁFICO 3. EVOLUCIÓN DE LAS TRANSACCIONES DEL BN A TRAVÉS DEL POS



Fuente: Datos administrativos VISANET Perú  
Elaboración: Elena Caballero y Álvaro Mamani (2015)

En la segunda fase de implementación, se desarrollaron contenidos y materiales educativos que permitían a los dueños de los negocios y a las usuarias del Programa Juntos no sólo adquirir destreza en el uso del POS, sino también desarrollar confianza en el sistema financiero y los canales de atención que brinda. Esto al comprobar que solo la instalación de una plataforma tecnológica no trae consigo el uso de servicios financieros por parte de poblaciones vulnerables (Caballero y Mamani, 2015).

Se capacitaron a todos los dueños de los negocios, en total 10 negocios, y a 477 usuarias del Programa Juntos en el primer módulo, a 471 usuarias en el segundo módulo y a 632 usuarias en el tercer módulo.

Entre los principales resultados del proyecto se pueden encontrar:

- Gracias a las capacitaciones y al acompañamiento permanente del facilitador y el equipo del proyecto, los dueños de los negocios comenzaron a confiar en el POS y a identificar las siguientes ventajas de este servicio: (i) seguridad, pues el banco cuida el dinero, (ii) mayores ventas y (iii) mayor reputación de sus negocios, en la medida en que la marca VISA es un elemento diferenciador frente a las demás tiendas.
- Al final del proyecto, las ventas ascendieron a S/ 34.875,20, correspondientes a 505 transacciones

realizadas entre todos los negocios, tanto con el uso de tarjetas de débito del Banco de la Nación como con tarjetas de la banca comercial. A diciembre del 2014, por medio de las tarjetas del Banco de la Nación que pertenecen a las usuarias del Programa Juntos, se realizaron compras equivalentes a S/. 27.045,20 en 366 transacciones.

- Las usuarias desarrollan actitudes favorables hacia el ahorro formal y una mayor alerta sobre los servicios y canales de atención financiera disponibles (p. ej. tarjetas de débito, POS) gracias al acceso a la EF. Sin embargo, temas que involucran un mayor nivel de complejidad, como las cuentas de ahorro, todavía son retenidos con dificultad por la población estudiada.

Esta iniciativa ha permitido observar que los medios de pago electrónicos pueden ser una importante contribución al proceso de inclusión financiera, generando significativos beneficios como la disminución en los costos de transacción, el aumento en la seguridad, el fomento del consumo en comercios formales. Sin embargo, la migración del efectivo al uso de pagos electrónicos es compleja y requiere un amplio esfuerzo de colaboración conjunto entre el gobierno, el sector privado y la comunidad, por lo que debe tener mensajes claros y apoyar en el proceso de aprendizaje de las usuarias. La colaboración del Proyecto Capital en

esta iniciativa permitió realizar el nexo entre el sector público y el privado para conseguir analizar los principales efectos de la implementación de un medio de pago electrónico en población perteneciente a programas sociales.

### ***Billetera móvil - BIM: Lanzamiento y adopción de nuevos servicios***

Dada la directiva de PK de apoyar y promover el desarrollo de nuevas iniciativas que potencialmente beneficien a la población usuaria de programas de transferencia monetaria condicionada, se inicia la relación con la Billetera Móvil - BIM.

Este nuevo canal de pagos tiene un gran potencial para la reducción de gastos asociados a la entrega de las transferencias, tanto para el Estado como para el usuario. Sin embargo, el modelo presenta un importante desafío en lo que corresponde a la generación de un Ecosistema propicio para la transaccionalidad. Tan solo el 51% de los distritos cuenta con puntos de atención (Oficinas, ATM y corresponsales) que incluye tanto a la banca privada como pública. Por ello, los usuarios ven limitada no solo la posibilidad de acceder, sino también de poder elegir entre diferentes ofertas financieras del sector privado. Estos distritos con una oferta limitada se concentran principalmente en las áreas rurales y de mayor pobreza.

---

---

## BOX 6. LA BILLETERA MÓVIL – BIM

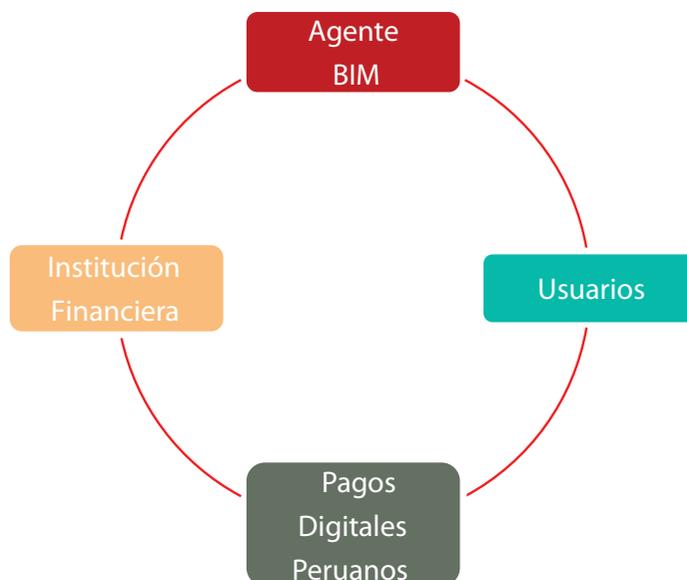
En el 2010 la Asociación de Bancos del Perú (ASBANC) promovió e impulsó la iniciativa de billetera móvil conocida como “Modelo Perú”, para llevar servicios transaccionales a la población tradicionalmente excluida del sistema financiero y desarrollar un ecosistema de pagos digitales que no use dinero en efectivo, sino el celular como medio de pago. BIM opera con una cuenta simplificada de dinero electrónico y se enmarca en la ley que regula las características del dinero electrónico, aprobada en el 2013.

Esta iniciativa reúne a más de 43 emisores de dinero electrónico (bancos, cajas municipales y rurales, financieras, edpymes y nuevas empresas), que crearon una plataforma común, abierta e interoperable. Actualmente es administrado por Pagos Digitales Peruanos S.A, empresa formada en el 2015, y la empresa Ericsson tuvo a su cargo el desarrollo de la plataforma tecnológica.

Para que BIM funcione debe tener la siguiente infraestructura local (ver gráfico 3):

- a. Agentes corresponsales BIM, tienen las mismas funciones de los agentes corresponsales no bancarios tradicionales, y están ubicados al igual que estos últimos en pequeños negocios locales. Su apertura y funcionamiento dependen de las instituciones financieras que conforman la billetera móvil - BIM.
  - b. Usuarios de BIM, son las personas naturales que abren cuentas simplificadas de DE. Normalmente el proceso de apertura de CDE es directo, usando el celular y a través de una llamada al \*838#.
  - c. Pagos Digitales Peruanos (PDP), es la empresa que implementa el modelo y a su vez respalda las transacciones de DE.
  - d. Institución financiera, es la empresa supervisada por la SBS que forma parte del Modelo Perú y a su vez aloja las cuentas custodia de las CDE abiertas en la plataforma BIM.
- 
-

GRÁFICO 4. COMPONENTES DEL SISTEMA DE PAGO BIM



Elaboración propia

El PK realizó dos tipos de acciones relacionadas a esta iniciativa privada. En primer lugar, la diseminación de la iniciativa e intercambio con iniciativas similares en la región. El PK realizó el taller internacional “Pagos Móviles BancoEstado - Casa Matriz” junto a Banco Estado de Chile. En este taller participaron representantes de Daviplata de Colombia, Tigo móvil de Paraguay, BIM de Perú. Asimismo, el PK participó en la VII Conferencia sobre Educación e Inclusión Financiera presentando un piloto de ejecución de educación financiera alrededor de BIM e intercambió con actores

del Banco Central de Paraguay. Luego, el apoyo en el desarrollo de material de educación financiera dirigida a población rural y jóvenes.

PK apoyó a BIM en el desarrollo de un piloto de educación financiera dirigida a población rural, que inició su operación en junio del 2015 (desde las primeras coordinaciones) y la culminó en noviembre del 2015. Con este piloto se buscó conocer la percepción de los usuarios y agentes durante su primera experiencia en el servicio, identificar factores que facilitan la adopción

y minimizan el rechazo de la billetera móvil - BIM y probar un taller de educación financiera con contenidos relacionados con BIM.

Los distritos seleccionados para la implementación del piloto BIM fueron elegidos usando criterios sobre la base del aprendizaje del proyecto Plataformas de POS Visa en Junín, en coordinación con PDP:

1. Tener población que participó anteriormente en alguna iniciativa de educación financiera del país.
2. Pertenecer a alguna ruta económica basada en el turismo.
3. Tener tiendas aptas para la instalación de agentes corresponsales BIM<sup>18</sup>.

Los distritos seleccionados para la implementación del piloto fueron: Chinchero (Urubamba) y Andahuaylillas (Quispicanchis). En estos distritos el proyecto verificó la selección de los negocios que se convirtieron en agentes BIM, verificando en coordinación con PDP (i) los flujos de dinero de los dueños de los negocios, (ii) la cercanía al sistema financiero, (iii) la familiaridad con el uso de celulares y (iv) la receptividad hacia la iniciativa BIM.

Al igual que en lo ocurrido con las iniciativas del BN y VISA, se encontró que los distritos no contaban con numerosas tiendas o negocios locales que cumplieran los requisitos establecidos por las áreas comerciales de las instituciones financieras y la desconfianza de los negocios para afiliarse en un servicio que no conocen.

Asimismo, a partir de la información acopiada en la visita de exploración y grupos focales a potenciales usuarios, se diseñó una propuesta pedagógica para desarrollar capacidades financieras en el uso de BIM. Esta propuesta tuvo dos objetivos de aprendizaje:

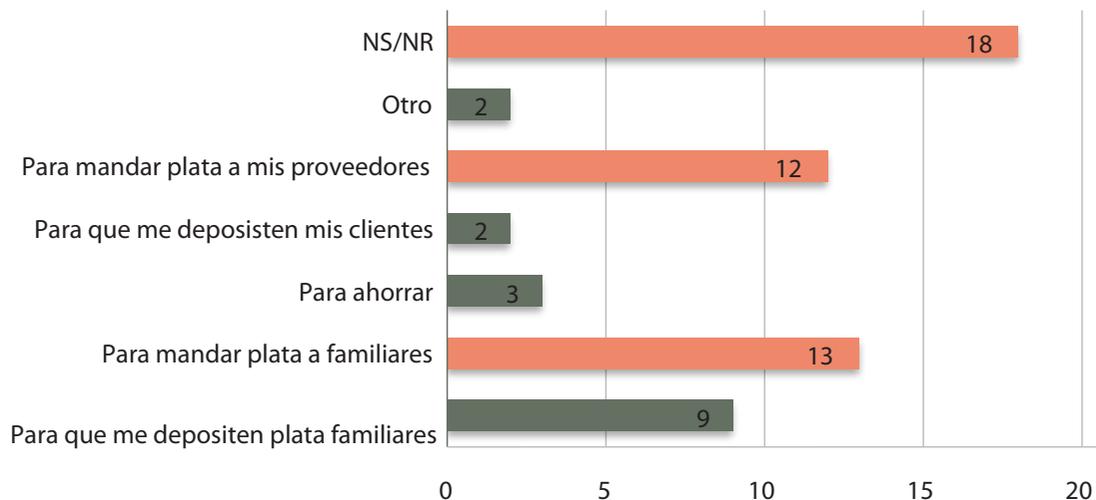
1. Mostrar las ventajas de uso que tiene la billetera móvil - BIM en las actividades diarias y negocios de las participantes.
2. Desarrollar capacidades para usar BIM.

El taller propuesto tenía una duración total de 120 minutos y estaba dividido en tres etapas. Mostraba la plataforma y permitía a los participantes la utilización práctica de la plataforma, realizando algunas de las operaciones disponibles ("mandar plata", "sacar plata", "poner plata", "ver mi saldo")<sup>19</sup>. En total, en los talleres de educación financiera participaron 20 personas que cumplían los requisitos identificados: 13 personas en Andahuaylillas y 7 personas en Chinchero.

18 Según los criterios ya existentes en las áreas comerciales de las instituciones financieras.

19 Las participantes de los talleres tenían que cumplir con el siguiente perfil: que sean vendedoras en su distrito (de artesanías o golosinas), que cuenten con un celular CLARO o MOVISTAR activo, que tengan tiempo por la mañana el día en que se haga el taller en su localidad y que cuenten con DNI.

**GRÁFICO 5. USOS POTENCIALES QUE A FUTURO LAS PARTICIPANTES LE DARÍAN A LA BILLETERA MÓVIL . BIM**



Fuente: Encuesta a participantes.  
Elaboración propia

Las entrevistas a las participantes de los talleres mostraron un alto nivel de aceptación del BIM, y destacaron el envío y depósito de plata a familiares y el pago a proveedores. Sin embargo, no lo ven como un instrumento de ahorro ni como un canal para que le depositen sus clientes.

A su vez, entre los beneficios del BIM que identifican las participantes se resaltan el ahorro del tiempo y que es un canal más rápido. En el proceso de capacitación es importante reforzar el mensaje sobre la

seguridad del canal y los ahorros que en dinero se tienen al usar BIM.

Uno de los aprendizajes de esta intervención relacionado con los agentes corresponsales BIM fue que es necesario capacitarlos y sensibilizarlos en la atención a los usuarios, para que tengan la disposición de aclarar todas las dudas de los usuarios del BIM, ya que son la imagen del producto en el territorio. Tanto los aprendizajes del piloto como el material de educación financiera fueron entregados al equipo de PDP para la implementación futura de BIM en las zonas rurales.

## **Proyecto Ahorro para Todos: Implementación de la educación financiera en el marco de un modelo de negocio**

Ahorro para Todos fue un proyecto financiado por el Banco Interamericano de Desarrollo e implementado por la microfinanciera Financiera Confianza (FC), para probar un modelo de negocio en el que se provea una cuenta de ahorro a población de comunidades rurales junto a un paquete de educación financiera<sup>20</sup>. Las actividades del Proyecto Capital relacionadas a este proyecto estuvieron enfocadas a la necesidad de analizar no sólo los resultados de la implementación de la educación financiera, sino a explorar la potencialidad del modelo de negocio que permita atender a la población rural peruana<sup>21</sup>.

### **La iniciativa**

En el diseño del Proyecto Ahorro para Todos, Financiera Confianza tenía planeado intervenir en tres zonas del departamento de Apurímac:

— Zona A de cero a tres horas.

— Zona B de tres a seis horas.

— Zona C de seis a más horas de Abancay, distrito con la única agencia con el producto de ahorro “Ahorro para Todos”.

Estas condiciones se modificaron una vez se conoció el territorio y se analizó la viabilidad de la meta, que era atender a 8400 pobladores rurales pobres. Entonces las modificaciones consideraron:

— Cercanía mínima de 1,5 horas para asegurar ruralidad y solo para los distritos con receptores de Juntos.

— Los beneficiarios del proyecto no se debían encontrar a más de seis horas de Abancay: provincias de Abancay, Antabamba, Aymaraes, Cotabambas y Grau (entre 1,5 y seis horas de Abancay)<sup>22</sup>.

— Tener al menos 15 beneficiarios de Juntos registrados a septiembre del 2014.

— No haber recibido otro programa de educación financiera.

A partir de esta primera modificación, y con el apoyo del Proyecto Capital, se realizaron varias visitas de

20 <https://www.confianza.pe/somos-la-primera-entidad-privada-que-lidera-un-programa-de-ahorro-en-zonas-rurales/>  
<http://www.pro-savings.org/es/financiera-confianza-proyecto-ahorro-para-todos-bolet-n-informativo-no-3>

21 Boyd, Chris (2016).

22 En el análisis interno de Financiera Confianza, se concluyó que los clientes ubicados a más de seis horas no podían encajar en el marco del modelo de negocio.

campo las cuales permitieron conocer la verdadera posibilidad de incluir a cada una de las localidades en el marco de un modelo de negocio<sup>23</sup>.

Las siguientes visitas de campo se hicieron para (i) establecer la distancia de cada uno de los centros poblados (o comunidades) a Abancay; (ii) establecer el nivel de contacto de su población con Abancay y (iii) saber si existía transporte público, con qué frecuencia y su costo.

Estos criterios correspondieron al modelo de negocio que FC quería establecer: no solo era importante considerar la distancia a Abancay, sino también saber en qué medida los pobladores estaban dispuestos a ir a Abancay —al inicio no a abrir una cuenta, pero sí para realizar compras de víveres o trámites, por ejemplo— pues en el marco del Proyecto y en el marco regulatorio actual, ellos debían acercarse a la agencia de Abancay para abrir una cuenta de ahorros. De esta manera, partiendo de los 125 centros poblados que cumplían con encontrarse en distritos cuya capital se encontrara entre 1,5 y seis horas de Abancay, el universo de potenciales centros poblados se redujo a 89.

## ***Aprendizajes***

### **Sobre los contenidos de la educación financiera**

El proyecto Ahorro para Todos incluyó educación financiera, desarrollada de manera lúdica y participativa, con el fin de que sea rápidamente interiorizada por los clientes, ya que las primeras pruebas de los mismos en el territorio mostraron la necesidad de simplificar los contenidos.

Los módulos de educación financiera fueron pensados para transmitir los temas de sistema financiero (confianza, por qué es seguro, es para todos, etc.), ahorro, crédito y seguros:

- Módulo 1: “Confianto mis ahorros en Financiera Confianza”
- Módulo 2: “Si ahorramos... ¡ganamos!”
- Módulo 3: “Controlemos nuestros gastos y consigamos nuestra meta de ahorro”
- Módulo 4: “Yo necesito un seguro y yo un crédito: conozcamos los servicios financieros”

---

<sup>23</sup> Una de las primeras visitas de campo permitió observar que los distritos ubicados a más de seis horas de Abancay estaban más conectados con otras ciudades pequeñas, intermedias o pueblos con agencias y/o agentes corresponsales incluso de FC (a menos de dos horas de distancia). Sin embargo, no era factible administrativa ni logísticamente expandir el proyecto a dichas agencias en ese momento, por lo que FC reafirmó la exclusión de los distritos ubicadas a más de seis horas de Abancay.

El último módulo era el más importante para consolidar el modelo de negocio, pues tenía el propósito de enseñar a la población objetivo sobre el crédito —además del seguro de vida— y de esta manera prepararlos para poder solicitar un crédito y, en caso de llegar a tenerlo, para pagarlo de manera responsable.

### **Sobre los materiales y la metodología de la educación financiera**

Se cambió la metodología para basarla en historias de mujeres rurales locales (historietas) representadas en muñecas, con sus respectivos escenarios en miniatura. Las capacitaciones buscaban darles la información clara y sin metáforas, pero lo más resumida posible, de una manera más lúdica. Las pruebas en campo mostraron que la población a la que las capacitaciones estaban dirigidas no prestaba mucha atención ni entendía algunos conceptos. Inicialmente, las capacitaciones se realizaron usando exposiciones y papelotes realizados por los mismos gestores para las sesiones de educación financiera. Luego se decidió utilizar láminas con figuras que permitieran armar mapas conceptuales, pero el nivel de resumen en estos materiales era muy alto para poder dejar un mensaje claro a la población objetivo, además del hecho que los lugares de capacitación estaban al aire libre.

Además, el modelo de educación financiera en el marco del proyecto Ahorro para Todos no solo incluye la mochila de capacitación y las historietas, sino que también considera el perfil del capacitador, un aspecto

usualmente olvidado: el hecho de que el guion es solo una guía para el capacitador, quien debe aprenderse y contar la historia a los beneficiarios con el fin de lograr captar su atención, es un reto en el proceso de educación a adultos. Por ello también se tuvo cuidado en el proceso de selección del personal capacitador.

### **Sobre la forma de intervención**

Al iniciar la intervención de Ahorro para Todos en la zona piloto los gestores de campo promocionaban la apertura de cuentas de ahorro, ofreciendo los beneficios de la cuenta de ahorros, entre ellos la educación financiera. Pero, las capacitaciones se llevaban a cabo en menor medida que la promoción de apertura de cuentas, y esta última se llevaba a cabo de manera individual (casa por casa). Esta forma de intervención si bien lograba captar ahorristas, no lograba que estos estuvieran capacitados y, por ende, no depositaban continuamente en sus cuentas de ahorro.

La estrategia cambió para realizar las capacitaciones a grupos en las comunidades escogidas y no solo promover aperturas. Esto se realizó con el objetivo de generar, primero, confianza en el sistema financiero y en Financiera Confianza, a partir de las capacitaciones, lo cual traería como consecuencia la apertura de cuentas de ahorro. A lo largo de la implementación se comprobó que la apertura de cuentas era mayor mientras más capacitaciones se daba, por lo que este constituyó el primer aprendizaje a partir de la intervención en la zona piloto.

Las capacitaciones grupales implicaban menos tiempo de los gestores y ahorra tiempo y costos a la institución financiera y a la población objetivo, a la vez que permitía capacitar de mejor manera a la población objetivo. Para optimizarlas, los capacitadores buscaban aprovechar los espacios de reunión previamente establecidos, como las reuniones sobre salud en las postas médicas, las reuniones del Programa Juntos, las reuniones del programa productivo Haku Wiñay (FONCODES - MIDIS) y las reuniones de las comunidades para empezar las capacitaciones en educación financiera.

### **Sobre el producto de ahorro**

El producto de ahorro de FC se basó en un esquema de incentivos para propiciar el ahorro. La cuenta de ahorros en Financiera Confianza trae otros beneficios solo al llegar a ciertos montos:

Tarjeta de débito gratuita al llegar a los S/ 50.

Seguro de vida al llegar a los S/ 100.

Si demuestra ahorro constante entra al sorteo de canasta (ahorro de al menos una vez al mes).

Sin embargo, ahorrar cada mes no es posible para los que viven más lejos y van muy poco a Abancay, por lo que en la mayoría de casos el ahorro constante (mensual) no fue incentivado por los gestores, quienes promovían más bien el ahorro diciendo “cada vez que vayas a Abancay, no olvides de depositar en tu cuenta de Financiera Confianza”. Este tipo de refuerzo, sin

embargo, tenía sentido en tanto se impulsaba el ahorro formal tratando de evitar los altos costos de transacción a los que se enfrenta la población objetivo. En la estadística de la financiera, a diciembre del 2014 habían logrado que 785 clientes abran una cuenta de ahorro y que 66 clientes tengan un crédito.

Las visitas de campo a lo largo de la puesta en práctica del proyecto confirmaron que en realidad los clientes ubicados a mayor distancia tenían mayores dificultades para acercarse a Abancay a abrir su cuenta de ahorros, aun cuando muchos de ellos lo quería hacer luego de la implementación de la educación financiera. Esto muestra, por un lado, que la población más rural y alejada no puede ser parte de un modelo de negocio. Por otro lado, impone un reto para ampliar los canales financieros de atención para lograr atender a muchos más pobladores rurales quienes, gracias a la educación financiera y pese a los altos costos de transacción para acceder a los productos del sistema financiero formal, buscan participar en él.

Como hemos visto a lo largo de este capítulo, las iniciativas en las que el PK se involucró y que implicó el trabajo con instituciones financieras —tanto en diseño e implementación como en la evaluación y análisis de resultados— han permitido comprender y entender algunos aspectos de la introducción de productos y servicios financieros en la población rural pobre del país.

En todos los casos, es importante señalar que iniciativas de este tipo no pueden estar desarticuladas de un proceso de capacitación financiera, al menos de carácter

informativo, que asegure no sólo el reconocimiento de los nuevos canales o productos y servicios, sino que permita romper el círculo de desconfianza hacia este tipo de servicios por la población, para garantizar el uso de los mismos.

Finalmente, se debe considerar la necesidad de fortalecer las acciones de las instituciones financieras en el desarrollo de canales de atención y el compromiso

de acciones que permita experimentar el uso de los mismos a la población de zonas rurales.

A ello se agrega la necesidad de fortalecer los mecanismos de coordinación con los programas sociales que intervienen en zonas rurales, las instituciones financieras públicas y privadas, para hacer posible una mejor penetración del sistema financiero en el territorio peruano.



## Capítulo 7

# Sostenibilidad de la estrategia: Los esfuerzos por institucionalizar la inclusión financiera en las políticas públicas del Perú

*Elena Caballero\**  
*María Cristina Gutiérrez\*\*.*

Para el PK, los esfuerzos por incluir financieramente a los más excluidos a través de la vinculación entre programas de transferencias monetarias (TMC) y productos financieros se justifican en sus múltiples beneficios. La experiencia ha demostrado que un mayor acceso y capacidad para usar las cuentas de ahorro se traduce en un mayor nivel de ahorros y una mayor inversión en activos dentro de los hogares. Asimismo, significa cambios en la percepción que los usuarios tienen de sus capacidades financieras y de su relación como clientes con las entidades pagadoras. No quedan dudas, con la inclusión financiera se abre la puerta a

la consolidación de los recursos financieros, humanos y productivos, y al afianzamiento de los usuarios como ciudadanos económicos.

Esta labor, no obstante, implica un trabajo que comprenda a todos los actores involucrados y que genere las condiciones necesarias para que los usuarios, el sistema financiero y el Estado se articulen en torno a la promoción del acceso y uso de servicios financieros pertinentes. Se requiere de esfuerzos que vinculen una mejor oferta —más cercana y sensible a las necesidades del usuario— con una demanda informada<sup>1</sup>. Por lo

---

\* Investigadora IEP - [ecaballero@iep.org.pe](mailto:ecaballero@iep.org.pe)

\*\* Investigadora - [macrisgc@gmail.com](mailto:macrisgc@gmail.com)

1 Para mayor detalle, ver Capítulo 6 “Cambio de paradigma: El trabajo con los ofertantes”

demás, dada la cercanía y confianza de los usuarios con los programas sociales a los que se encuentran vinculados, también es necesario el compromiso de los funcionarios que ejecutan las políticas de protección social en el país. Estos son constantemente consultados por las familias sobre la mejor manera de acceder a sus subsidios, sobre cómo administrarlos de manera más eficiente y sobre cómo mantener una buena relación con el mismo programa social. Su opinión y capacidad con respecto a temas de inclusión financiera es de mucha relevancia.

Consciente de la necesidad por desarrollar intervenciones no solo integrales sino también alineadas y sostenibles, el PK en el Perú ha hecho una última apuesta por promover la institucionalización de la inclusión y educación financiera dentro de las políticas públicas y políticas de protección social en el país. Los beneficios de la institucionalización son múltiples:

- (1) **alinea mensajes** entre los actores que forman parte de los mismos esfuerzos,
- (2) favorece a una mayor **coordinación en el trabajo** con múltiples instituciones y
- (3) fomenta una **mayor sostenibilidad** tanto de las iniciativas como de los resultados.

Para lograr la institucionalización de la inclusión financiera en las políticas públicas es necesario no solo hacer de ella una prioridad transversal de las instituciones públicas y privadas; es también urgente contribuir a

la formación de capacidades entre los funcionarios de mando medio y bajo, con distintos grados de contacto con el usuario final de toda intervención de inclusión y educación financiera. En otras palabras, es necesario instaurar el compromiso y la capacidad para promover una mayor inclusión financiera a lo largo de distintas entidades y dentro de ellas entre los distintos actores encargados de su implementación.

En el Perú, la institucionalización de la inclusión y educación financiera a nivel de políticas públicas representa el último esfuerzo de una cadena de iniciativas, evaluaciones y proyectos piloto que han permitido perfeccionar conocimientos y consolidar compromisos tanto en el sector público como privado. Los esfuerzos del PK sobre este nuevo enfoque se han concentrado en dos grandes líneas de acción: la ayuda en el diseño de la reciente Estrategia Nacional de Inclusión Financiera (ENIF), y en la sensibilización y fortalecimiento de capacidades a nivel de funcionarios públicos de mandos operacionales medios y bajos. A través de ambas, el PK ha contribuido a que la inclusión financiera sea comprendida de una manera integral —de acceso y uso de servicios de calidad— y se consolide como un asunto significativo y complementario en las políticas de protección social en el país.

Los resultados han sido positivos, y gracias al esfuerzo conjunto de numerosos actores hoy la inclusión financiera forma parte de lo que son las políticas de protección social en el país. El proceso ha sido largo y en él el PK ha sido un aliado importante del diseño

de estrategias de gestión pública, así como de la consolidación de capacidades entre los funcionarios responsables de hacerlas efectivas. Es gracias a la colaboración en este proyecto intersectorial que podemos decir hoy en día que se camina no solo hacia una inclusión financiera más sostenible, sino también integral y de calidad para todas y todos los ciudadanos peruanos.

Este capítulo resume la experiencia del Proyecto Capital sobre esta materia y se divide en dos grandes secciones. La primera presenta una evaluación realizada al Programa Piloto de Ahorros (2009–2012), en términos de lo que fue su proceso de implementación. La segunda concentra la experiencia del proyecto en el diseño de la ENIF en el Perú, así como de la formación de capacidades entre los funcionarios públicos relacionados a su implementación.

Influencia del tejido interinstitucional en el ahorro: reflexiones sobre la experiencia del Programa Piloto de Promoción del Ahorro

Entre el 2012 y el 2013 se realizó una investigación de carácter cualitativo orientada a evaluar el funcionamiento del piloto de ahorro en términos de implementación y coordinación interinstitucional. El estudio partió de la necesidad de comprender si los actores que componían el piloto (facilitadores financieros, personal del Banco de la Nación, gestores locales y madres líderes del Programa Juntos) habían ejercido alguna influencia sobre sus resultados, así como de identificar los elementos que había que tomar

en cuenta al momento de promover una coordinación alineada y eficiente. Sus objetivos específicos fueron:

- Identificar si los actores habían interiorizado y puesto en práctica labores de acompañamiento a las usuarias del piloto. Identificar también el grado de aprendizaje sobre los contenidos de educación financiera trabajados durante la intervención.
- Conocer si todos los actores manejaban un mensaje común: promover y fomentar el acceso y uso de los servicios financiero —en especial de cuentas de ahorro— entre las usuarias del Programa Juntos.
- Registrar la frecuencia de transmisión de mensajes de promoción al ahorro.
- Identificar la existencia de una relación de trabajo coordinada y frecuente entre los actores implementadores relacionados con la puesta en práctica del programa piloto.

Para ello se analizaron cuatro distritos de manera comparativa: dos distritos con saldos promedios de mediano monto y dos distritos con saldos promedios de bajo monto. La comparación permitiría identificar las diferencias más importantes en términos de implementación, coordinación y transmisión de mensajes que existen entre los dos tipos de distritos, así como su contribución al desarrollo de capacidades financieras entre las usuarias del piloto. Los distritos seleccionados

fueron San Jerónimo<sup>2</sup>, Huanta<sup>3</sup>, Quehue<sup>4</sup> y San Juan de Salinas<sup>5</sup>. Los dos primeros por tener tasas de ahorro de mediano monto y los dos restantes por tener tasas de ahorro de bajo monto<sup>6</sup>.

---

## BOX 6

### ¿QUIÉNES FUERON LOS ACTORES INSTITUCIONALES DEL PROGRAMA PILOTO DE AHORROS?

#### MADRE LÍDER

Las madres líderes son mujeres usuarias del Programa Juntos identificadas por los gestores locales y su propia comunidad como líderes y aliadas importantes en la labor de supervisión de corresponsabilidades del programa. Ellas se relacionaron directamente con las usuarias del piloto para reunir las y convocarlas a las capacitaciones de Agro Rural y aprovecharon los espacios de reunión para recordar algunos de los mensajes claves del piloto. Sin embargo, aun cuando se trató de actores claves y cercanos al usuario final, la rotación de líderes fue un problema recurrente; consecuencia de ello fue la poca motivación y recordación de mensajes sobre los beneficios del ahorro de ellas hacia sus pares.

#### GESTOR LOCAL

Los gestores locales (GL) son funcionarios del Programa JUNTOS a cargo de la supervisión de corresponsabilidades, el desarrollo de charlas informativas y el acompañamiento a las usuarias en los operativos de pago del Banco de la Nación. Por su rol como funcionarios de Juntos, las familias usuarias consideran sus opiniones importantes; son un actor que bien puede representar un aliado o un obstaculizador significativo. Pese a los esfuerzos por vincularlos al piloto, su frecuente rotación también significó una dificultad para el mantenimiento de mensajes alineados y para la motivación de las usuarias.

---

2 Provincia Andahuaylas - departamento Apurímac

3 Provincia Huanta - departamento Ayacucho

4 Provincia Canas - departamento Cusco

5 Provincia Azángaro - departamento Puno

6 La información recabada se organizó de la siguiente manera: cuatro grupos focales –uno por cada distrito– dirigidos a usuarias del piloto, cuatro grupos focales dirigidos a las madres líderes de la comunidad y 29 entrevistas semi estructuradas a los gestores locales (11), facilitadores financieros de Agro Rural (7) y personal de agencia del Banco de la Nación (11). A través de ellas se buscó indagar sus percepciones sobre el funcionamiento de piloto, así como de la labor y coordinación de todos los actores involucrados.

### **FACILITADOR FINANCIERO DE AGRO RURAL**

Los facilitadores financieros son funcionarios de Agro Rural a cargo de la enseñanza de los módulos de educación financiera. Aun cuando cumplieron con las mismas funciones en todas las zonas intervenidas, la percepción sobre los mismos es diferente en los cuatro distritos de la evaluación. En San Jerónimo y Huanta –los dos distritos con mayor nivel de ahorros– se le consideró un actor valorado y cercano a las familias usuarias. En Quehue y San Juan de Salinas –los dos distritos con menor nivel de ahorro–, problemas con la logística y presupuesto se tradujeron en un retraso de nueve meses en la implementación del piloto. Como consecuencia, el facilitador fue percibido como una persona poco confiable, que faltó a su palabra de asistir e impartir la educación financiera durante los meses prometidos.

### **PERSONAL DE AGENCIA DEL BANCO DE LA NACIÓN**

Los funcionarios de agencia del Banco de la Nación, entidad pagadora del subsidio del Programa Juntos, son los responsables de entregar la transferencia monetaria a las usuarias. Su relación con las ellas se da exclusivamente en el marco de los operativos de pago bimestrales, que concentran en promedio a mil usuarias por día. La carga de trabajo durante estos operativos se suma al poco manejo del idioma nativo de estos funcionarios, ambos elementos los hacen distantes y en ocasiones temidos por las familias de Juntos. Es común que las usuarias reporten no sentirse clientes del banco, en donde no solo son atendidas con desdén, sino también discriminadas por otros clientes.

---

En líneas generales, la investigación cualitativa encontró que el piloto fue bien recibido: generó aprendizajes entre las usuarias del programa y contribuyó al surgimiento de ahorros formales entre las familias usuarias (para mayor detalle, ver Capítulo 4). Este, sin embargo, enfrentó también múltiples desafíos que influyeron sobre la decisión de las usuarias de usar las cuentas de ahorro a las que ya tenían acceso. En primer lugar, el

programa piloto enfrentó dificultades de coordinación entre instituciones y al interior de las mismas. El poco conocimiento sobre el sistema de actores que conformaban el piloto obstruyó la posibilidad de generar redes de colaboración interinstitucional. A ello se sumaron las complicaciones propias de cada institución: altas tasas de rotación de personal, problemas presupuestales y sobrecarga de labores de los funcionarios involucrados.

Además de las complicaciones propias de la coordinación, las entidades enfrentaron el desafío de trabajar con actores con bajos niveles de conocimiento financiero y/o poco convencimiento sobre su contribución a los sistemas de protección social en el país. Todas estas

dificultades confluyeron en la ausencia de un mensaje único y consistente transmitido con la seguridad necesaria a las participantes/usuarios del programa piloto.

Es a partir de esta investigación cualitativa que el PK

---

## BOX 7

### DIFICULTADES ENCONTRADAS EN LA IMPLEMENTACIÓN DEL PILOTO

#### A. DIFICULTADES DE COORDINACIÓN

En tanto permite una colaboración más eficiente, es necesario que las entidades involucradas se encuentren informadas sobre el resto de instituciones que componen una intervención. Sin embargo, en tres de los cuatro distritos analizados, los actores no mostraron conocer adecuadamente a las demás entidades que componían la iniciativa, menos aún las funciones que debían desempeñar. Frente a este escenario, cada actor solo pudo responder y estar al tanto de sus funciones, las cuales no necesariamente se encontraban formalizadas dentro de sus propias instituciones.

A la descoordinación interinstitucional se suma la descoordinación intrainstitucional. Problemas presupuestables y cambios institucionales al interior de Agro Rural generaron dificultades para que los facilitadores financieros culminaran con la implementación de los módulos a tiempo o en su totalidad. En el caso del Programa Juntos, la alta rotación de gestores locales dificultó la sostenibilidad de los esfuerzos y mensajes al interior de la entidad y en relación con las usuarias. Finalmente, y con relación al Banco de la Nación, la sobrecarga laboral durante los operativos de pago fue usada con frecuencia como justificación para la atención apresurada de las usuarias, que reportaron con frecuencia no ser consultadas sobre las operaciones bancarias que deseaban realizar cada vez que se acercaban a las ventanillas del Banco de la Nación.

#### B. DIFICULTADES EN TÉRMINOS DE CAPACIDADES

El desconocimiento de los actores sobre temas de educación financiera también fue un elemento que complicó la intervención. Gestores locales y madres líderes, ambos actores de confianza y con contacto directo y constante con las usuarias, mostraron un manejo insuficiente de los contenidos de educación financiera impartidos durante el piloto. En consecuencia, estos no se mostraron en capacidad de absolver las dudas y afianzar la confianza de las participantes con respecto al sistema financiero.

---

extrae algunas reflexiones de esta experiencia. Tan importante como el trabajo sobre la demanda de servicios financieros son los esfuerzos por alinear las múltiples instituciones relacionadas al usuario final, más aún si se trata de usuarios vinculados a programas sociales como Juntos. Sobre este tema debe reconocerse que, en realidad, la descoordinación entre actores trasciende la voluntad de las entidades participantes y sus episodios de rotación y/o la sobrecarga de labores de sus funcionarios; responde más bien a la ausencia de mecanismos institucionales que consoliden a la inclusión financiera como un tema prioritario dentro de la política de protección social, compromiso sobre el cual se hace posible la construcción de una red de colaboración intersectorial y multi actor. Una plataforma de coordinación con liderazgos claros y objetivos específicos en este tema es no solo necesaria, sino también urgente.

### **Los esfuerzos por la institucionalización de la inclusión financiera**

Frente a los aprendizajes del Piloto de Ahorros y su implementación —además de otras experiencias de implementación como el Proyecto Innovations for Scaling-up Financial Innovations— el PK decide asumir una nueva línea de acción dentro de su estrategia de trabajo: el de la institucionalización de la inclusión financiera al interior de políticas públicas del país.

Según se consideró, esta labor implica un trabajo con el sector tanto público como privado y requiere de dos

grandes elementos: la colaboración en el surgimiento de plataformas interinstitucionales abocadas a la promoción de la inclusión financiera y la consolidación de capacidades —financieras y de gestión— entre los funcionarios de distintas entidades relacionadas al público con el que se desea trabajar. La presente sección resume las acciones emprendidas por el PK en esta materia, además de avances que se facilitaron a través de ellas.

### **Institucionalizando a través de la política: La Estrategia Nacional de Inclusión Financiera en el Perú**

Las Estrategias Nacionales de Inclusión Financiera (ENIF) representan una nueva tendencia en el acercamiento a las políticas para la promoción de la inclusión financiera en la región. América Latina cuenta ya con décadas de experiencia en la promoción del sector microfinanciero, visto como un motor del desarrollo económico y una alternativa para la eventual superación de la pobreza. A la fecha, sin embargo, las políticas emprendidas se han caracterizado por su acercamiento desde lo regulatorio: ha sido poca o deficiente la atención prestada a las poblaciones más desatendidas y las desigualdades en el acceso al sistema financiero prevalecen en la región. En tal contexto, las ENIF marcan un cambio en la manera de hacer políticas: centran su narrativa en la necesidad de cerrar brechas en el acceso y uso de productos de calidad y concentran gran parte de su trabajo en la atención a las necesidades de los usuarios excluidos.

Al margen de su potencialidad, la inclusión financiera en estos términos representa un nuevo desafío. La colaboración del sector público y privado es un elemento central de estas nuevas estrategias, y el trabajo intersectorial suele ser la norma para el emprendimiento de estas iniciativas. El Perú no ha sido la excepción. Aprobada el año 2015 mediante Decreto Supremo 191-2015-EF, la ENIF de Perú opera a través de siete grupos técnicos temáticos de trabajo (GTT) caracterizados por su matiz intersectorial: Pagos, Ahorro, Financiamiento, Seguros, Protección al Consumidor, Educación Financiera y Grupos Vulnerables. Gracias a su carácter multi-actor y la voluntad por involucrar al sector público y privado en los mismos esfuerzos, el PK —a través del IEP— ha participado en cuatro de los siete GTT que componen a la ENIF y ha ayudado en el proceso de institucionalizar la inclusión financiera en las políticas de protección social en el Perú. El camino ha sido largo, pero los logros han sido importantes para el desarrollo de iniciativas sostenibles y de difícil retroceso en los próximos años.

El inicio de este proceso de cooperación se remonta al 2012, año en que se firma el convenio interinstitucional entre el MIDIS y el IEP, co-ejecutor del Proyecto Capital. El convenio tuvo por objetivo general contribuir al desarrollo de iniciativas de inclusión financiera dirigidas a usuarios de programas sociales. Para ello, las actividades del PK se centraron en la ayuda en la formulación de lineamientos estratégicos, la asistencia en el desarrollo de programas de educación financiera orientados a población vulnerable y en el apoyo a la

realización y participación de funcionarios en talleres y pasantías vinculados a inclusión y educación financiera. Entre sus contribuciones estuvieron la asesoría al componente de educación financiera del programa Haku Wiñay, proyecto de desarrollo productivo que opera en las zonas de intervención del Programa Juntos y que se espera represente una estrategia de graduación a las familias.

Es sobre la base de esta experiencia que el PK establece una relación con la Comisión Multisectorial de Inclusión Financiera (CMIF). La CMIF, creada en febrero del 2014 a través del DS 029-2014-EF, tuvo como objetivo inicial la formulación de la ENIF en el Perú y actualmente es responsable de realizar el seguimiento de sus avances y resultados. Como tal puede organizar y participar de los GTT, integrados por representantes de entidades públicas y privadas relacionadas a las líneas de acción de la estrategia. A través de la relación y experiencia de trabajo con el MIDIS, el PK es reconocido por la CMIF como institución académica y ejecutora de iniciativas de inclusión y educación financiera, y es invitado a integrar cuatro de los siete GTT de la ENIF: Ahorro, Poblaciones Vulnerables, Educación Financiera y Seguros.

Aun cuando la ENIF representa un esfuerzo significativo para la promoción de la inclusión financiera desde las políticas públicas, la contribución del PK a su institucionalización también comprende el proceso de fortalecer la organización del sector privado, en miras a una participación más efectiva dentro de esta estrategia y de

otros esfuerzos similares. En específico, el PK participó de la formación y desarrollo del Colectivo Acceso (CA), una plataforma de entidades privadas orientada al intercambio de información, el desarrollo de sinergias y la promoción del diálogo y coordinación formal e institucionalizada con el sector público. Hecho público en junio del 2014, el CA se encuentra integrado por 18 asociaciones y es liderado por el Centro de Estudios Financieros (CEFI) de ASBANC. Entre sus prioridades se encuentra la promoción de la educación financiera en alumnos de estudios básicos, y el desarrollo de iniciativas de inclusión financiera con usuarios de programas sociales con acceso al subsidio a través de algún producto financiero. El PK fue parte del comité de formación del CA, y es actualmente miembro activo de la plataforma de coordinación y colaboración.

Ha sido largo el recorrido emprendido y han sido varios los avances logrados a través de estos espacios de reunión y coordinación intersectorial. De todos, quizás el más emblemático lo represente el Plan Nacional de Educación Financiera (PLANEF), elaborado a partir de las discusiones y acuerdos del GTT de Educación Financiera y hecho público en junio del 2017. El PLANEF representa un hito importante en la labor de institucionalización de la educación financiera en las políticas públicas del país, pues establece un marco común y una serie de acciones coordinadas que buscan fortalecer la entrega efectiva de conocimientos y capacidades entre los ciudadanos. Plantea, además, una estructura de coordinación y un sistema de monitoreo y evaluación que aseguran la optimización de recursos entre

todos los actores implementadores. El PK, como integrante del GTT de Educación Financiera, ha sido un contribuidor importante en la delimitación de conceptos y la orientación para el desarrollo de lineamientos de trabajo orientado a grupos vulnerables.

Lo que esta experiencia demuestra es que la institucionalización de la inclusión financiera requiere de esfuerzos conjuntos, en los que del sector privado y el sector público coordinen acciones comunes y complementarias. El PK ha sido un aliado importante de este proceso en el Perú, colaborando no solo desde el sector público, sino también desde el privado. La decisión responde al entendimiento de que una plena inclusión financiera no se detiene únicamente en el acceso y uso de productos, sino también implica el trabajo por lograr una mayor calidad en la atención, más aún de usuarios tradicionalmente excluidos de esos servicios (i.e. usuarios de programas sociales, jóvenes adultos, microempresarios). Por lo demás, el trabajo emprendido garantiza la sostenibilidad de las iniciativas desarrolladas hasta la fecha, iniciativas que serán difíciles de retroceder en el futuro.

### ***Institucionalizando a través de la formación de capacidades***

Como se mencionó, otra dimensión importante de la institucionalización de la inclusión financiera implica la sensibilización y capacitación de funcionarios relacionados al trabajo con población vulnerable. La formación de capacidades entre estos actores favorece

la alineación de mensajes, el desarrollo de un lenguaje común y que los acuerdos de coordinación interinstitucional se desarrollen sin resistencias. Es por ello que los esfuerzos del PK sobre este aspecto se han concentrado en el desarrollo de dos cursos de capacitación y un Manual de Educación Financiera, todos dirigidos a funcionarios de mandos operacionales medios y bajos dentro de la estructura del MIDIS, sus programas sociales y otras instituciones del Estado.

### ***Curso de Fortalecimiento de Capacidades para la Implementación de Políticas de Inclusión Financiera***

Buscando consolidar conocimientos que faciliten la implementación de la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera, el PK, con financiamiento de la Corporación Andina de Fomento (CAF), trabajó junto con la Escuela de Gobierno y Políticas Públicas de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) y el Ministerio de Economía y Finanzas (MEF) en el diseño de un curso dirigido a funcionarios públicos relacionados a la ENIF. Su objetivo fue homogenizar conocimientos, generar capacidades en los equipos técnicos implementadores, promover espacios de intercambio y asegurar la institucionalidad de las

políticas de inclusión financiera en el Perú, a través de la continuidad en la implementación y seguimiento de la ENIF.

El curso, llamado **“Fortalecimiento de Capacidades para la Implementación de Políticas de Inclusión Financiera”**, se compuso de cinco módulos, dictados en todos los casos por profesionales de amplia trayectoria en temas de inclusión y educación financiera: (1) Estructura del Sistema Financiero, (2) Inclusión Financiera, (3) Educación Financiera, (4) Articulación de Políticas de Inclusión Social e Inclusión Financiera y (5) Estrategia Nacional de Inclusión Financiera. Se comenzó a dictar en **octubre del 2016 y contó con 27 participantes que, al momento de realización del mismo, se encontraban laborando en diversas entidades del Estado**<sup>7</sup>.

Los resultados han sido positivos. Para empezar, gran parte de los participantes (73.5%) considera haber adquirido conocimientos aplicables a su labor en el Estado, principalmente a nivel de desarrollo de iniciativas, reajuste de procesos en marcha, vinculación con otros actores y la institucionalidad de estos proyectos. En específico, se menciona la mejora de intervenciones de inclusión financiera para poblaciones vulnerables incluidas en el Plan de Inclusión Financiera de programas

---

<sup>7</sup> Ministerio de Economía y Finanzas (MEF), Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (MIDIS), Superintendencia de Banca, Seguros y AFP (SBS), Banco Central de Reserva del Perú (BCRP), Ministerio de Educación (MINEDU), Banco de la Nación (BN), Corporación Financiera de Desarrollo (COFIDE), Ministerio de Transportes y Comunicaciones (MTC), Agrobanco, y Consejo Nacional de Competitividad y Formalización.

sociales y el desarrollo de alianzas estratégicas entre los programas del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social. Destaca, además, la creación de la Gerencia de Inclusión Financiera en el Banco de la Nación (BN), antes programa de inclusión financiera.

Asimismo, el 89.5% de participantes señala al curso como un aporte importante a la implementación de la ENIF. Las principales contribuciones están relacionadas al área de conocimientos –se señala al curso como un reforzador de conceptos–, al área empírica –brindó herramientas para adaptar metodologías de educación financiera a las necesidades de grupos vulnerables– y al área instrumental –se favoreció el desarrollo de herramientas de seguimiento y evaluación para las intervenciones diseñadas–.

De esta manera, a través del desarrollo de nuevos espacios de aprendizaje e intercambio, el PK ha contribuido a la sostenibilidad de la inclusión financiera en las políticas públicas del país y ha generado iniciativas concretas y en beneficio de las poblaciones más excluidas. Buscando extender los aprendizajes generados en el Perú a otras iniciativas regionales, el PK se encuentra actualmente trabajando con la PUCP, la Universidad de la Frontera en Chile (UFRO) y la Universidad de Los Andes en Colombia (ULA) en el diseño de un curso sobre políticas e iniciativas de inclusión y educación financiera, de proyección a toda la región de América Latina.

### ***Curso de inclusión y educación financiera dirigido a los funcionarios de los programas sociales del MIDIS***

De manera complementaria al trabajo con funcionarios implementadores de la ENIF, el PK ha colaborado en el diseño e implementación del curso de inclusión y educación financiera, orientado a los profesionales que trabajan en el diseño de políticas y a los funcionarios con contacto directo con usuarios de programas sociales: Juntos, Pensión 65, Qaliwarma, Foncodes, Cuna Más.

El establecimiento de la inclusión financiera como elemento importante de las políticas de protección social requiere de su aterrizaje a todos los niveles de funcionarios involucrados en el proceso de acercar y promover el uso de productos financieros a segmentos vulnerables. Estos esfuerzos permiten corregir las asimetrías en los mensajes dados a los usuarios y alinean el trabajo y la coordinación entre actores. El trabajo con los funcionarios de contacto directo con usuarios, por lo demás, es fundamental para la adecuada implementación y sostenibilidad de los esfuerzos. Es bajo tal compromiso que el PK ha diseñado un curso de modalidad virtual, método fácilmente adaptable a las rutinas de campo del personal de programas sociales.

Cabe mencionar que el diseño del curso se nutrió de los esfuerzos del PK por desarrollar redes de colaboración entre el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social de Perú y el Fondo de Solidaridad e Inversión Social (FOSIS) de Chile, este último con experiencia en el desarrollo

de este tipo de estrategias de capacitación a funcionarios de manera presencial. La experiencia, llevada a cabo en noviembre del 2016, generó el entusiasmo esperado en los funcionarios del MIDIS, quienes buscando la masificación de los espacios de capacitación solicitaron ayuda al PK para el diseño de un curso virtual con una malla curricular más detallada.

Así, en abril del 2017, el PK y MIDIS lanzan una propuesta del curso virtual “Inclusión y Educación Financiera: Piezas claves en la Protección Social”. El curso estuvo compuesto de cuatro grandes módulos, cada uno con sus propios recursos (i.e. mapas conceptuales, lecturas, vídeos y juegos interactivos) y evaluaciones. Los módulos en cuestión fueron: (i) La inclusión financiera en la protección social, (ii) la educación financiera en el ejercicio de la ciudadanía económica, (3) Camino recorrido en inclusión financiera ¿es suficiente? y (4) Modelos y estrategias de inclusión financiera. Los cinco programas sociales, a los que estuvo dirigido este curso, desarrollaron un espacio virtual de enseñanza para alojar los contenidos de este, con el fin de facilitar los conocimientos y herramientas a los funcionarios, tomando en consideración la complejidad de sus horarios y carga laboral.

El objetivo del curso fue brindar un espacio virtual de capacitación que proporcione información y favorezca a un cambio de actitud entre los funcionarios involucrados. En términos específicos: se buscó alinear el enfoque y sentido de inclusión y educación financiera que se transmitirá a los usuarios de programas

sociales, formar capacidades que faciliten la implementación de estrategias alrededor de la inclusión y educación financiera y sensibilizar a los colaboradores sobre el ejercicio de su propia ciudadanía económica. La propuesta fue finalmente implementada entre julio y octubre del 2017 y contó con un total de 3165 participantes de los cinco programas de protección social del MIDIS, la mayoría de ellos (34.8%) pertenecientes al Programa Juntos.

### ***Institucionalizando a través de la oferta programática de educación financiera: iniciativa de educación financiera para usuarias del programa Juntos***

Como parte del trabajo realizado con funcionarios públicos con contacto directo con usuarios de programas sociales, el PK ha colaborado en el diseño de la iniciativa “Educación financiera para usuarios del Programa Juntos”. Esta iniciativa se enmarca dentro del Plan de Inclusión Financiera (PIF), que el Programa de transferencia Juntos debe cumplir acorde con los lineamientos del Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social y la Estrategia Nacional de Inclusión Financiera. Su objetivo principal es promover el acceso y uso de productos y servicios financieros a través del fortalecimiento de capacidades, habilidades y competencias financieras en las usuarias del Programa Juntos.

Para lograr este objetivo, el Programa Juntos evaluó como pertinente la transmisión de educación financiera a usuarias a través de los gestores locales, los

cuales se encargarían de desarrollar talleres de sensibilización y capacitación durante sus labores de acompañamiento en campo. Llegar a las usuarias a través del total de gestores locales y los espacios de comunicación ya definidos e institucionalizado dentro del programa permitiría cubrir a casi 100.000 familias<sup>8</sup> dentro de las 21 unidades territoriales en las que se opera. Con ello no solo se lograría optimizar recursos de tiempo y personal en favor de la estrategia y sus participantes, también lograría afianzar el compromiso de Juntos con la inclusión financiera de los segmentos menos favorecidos.

El PIF del programa para el año 2016 ya especifica una línea de acción de educación financiera basada en la sensibilización y capacitación de las usuarias como parte de las actividades cotidianas del GL. El gestor, en ese sentido, adquiere un rol nuevo pero central en las labores de promoción de capacidades financieras, y requiere como tal de las herramientas y habilidades necesarias la transmisión y construcción de conocimientos. Ante este desafío, el PK colaboró con el Programa Juntos en el diseño de un Manual de Capacitación, creado para orientar conceptual y metodológicamente al gestor durante sus sesiones de capacitación a usuarios.

Los contenidos y las metodologías desarrolladas en el manual recogen la larga experiencia del PK en el diseño de estrategias de educativas dirigidas por actores que son también agentes ya constituidos dentro del programa o dentro de la comunidad<sup>9</sup>. La experiencia ayudó a identificar los mensajes claves que generan las reflexiones necesarias en la toma de decisiones para el ahorro, formal o informal. Favoreció, además, al diseño de dinámicas de fácil manejo pero significativas en el proceso de fortalecer capacidades entre los participantes.

La evaluación a una implementación piloto del manual sugiere que se trata de un material bien recibido por los GL y las usuarias, capaz de integrarse bien a las dinámicas de campo ya establecidas. Los materiales producidos, por lo demás, se muestran como un gran sostén en el trabajo de capacitaciones. Lo que esta experiencia muestra es que los GL cuentan con la voluntad y el interés por trabajar temáticas que contribuyan a una mayor inclusión financiera y últimamente social de los usuarios con los que trabajan, siempre y cuando tengan acceso a las herramientas y metodologías pertinentes que se ajusten a sus dinámicas de trabajo.

---

8 Meta planteada por el PIF del Programa Juntos, 2017.

9 En particular, iniciativas como Innovations for Scaling-up Financial Education (ISFE) ya habían trabajado con estrategias de educación financiera basadas en agentes comunitarios. En ellas se diseñaban materiales y metodologías de fácil manejo y poco texto, que puedan ser transmitidas en las reuniones entre usuarias con bajos niveles de literacidad.

Como hemos analizado, todas estas iniciativas han sido necesarias y han rendido frutos. La experiencia del PK en los esfuerzos por institucionalizar la inclusión financiera ha contribuido a su comprensión como un fenómeno integral, en el que el acceso y el uso se encuentran profundamente vinculados a la calidad de los productos y servicios ofrecidos, a la pertinencia del trato recibido en los canales de atención y a la capacidad de comprender y decidir sobre aspectos financieros. A ello se agrega su contribución a la consolidación del tema como relevante en las políticas públicas y como elemento complementario pero significativo dentro de la protección social en el país. Es gracias a los esfuerzos conjuntos de múltiples entidades, que hoy en día contamos con una plataforma de coordinación interinstitucional exclusivamente

abocada a la promoción de una mayor inclusión financiera en el país, en la cual participan actores alineados en cuanto a conocimientos y capacidades necesarias para hacer de este proyecto una realidad en el Perú.

Los esfuerzos, no obstante, deben ser sostenidos. Si bien la ENIF del Perú cuenta ya con estrategias de monitoreo propias, el involucramiento del sector privado y de las instituciones financieras debe ser permanente. La formación del Colectivo Acceso en el país es sin duda una manifestación importante de tal compromiso. Este, sin embargo, antes de ser entendido como un punto de llegada debe ser visto como el inicio para el desarrollo de iniciativas mayores, coordinadas y sensibles, orientadas a la inclusión financiera de los más excluidos.

# Conclusiones

1. Las personas en condición de pobreza y vulnerabilidad están interesadas en acceder al sistema financiero cuando logran conocerlo mejor. Cuando las condiciones y características de los productos son favorables, esta población también es capaz de usar los servicios y productos que se ofrecen y de administrar sus finanzas a través de estas herramientas.
2. La utilización de cuentas de ahorro vinculadas a los programas de transferencias monetarias condicionadas representa un primer paso en el proceso de incluir financieramente a los más pobres. Sin embargo, no es posible hablar de una plena inclusión financiera sin que se promueva un uso adecuado y pertinente de los múltiples productos y servicios del sistema financiero formal. El desarrollo de capacidades financieras forma parte fundamental de este proceso.
3. Dentro de los procesos de protección social, la inclusión financiera constituye un componente importante para asegurar el egreso de los programas sociales. La evidencia muestra que cuando se promueve el acceso y uso de cuentas simplificadas, los usuarios invierten más en educación y producción además se ven a sí mismos como clientes de las instituciones a las que acceden. Es ante estos resultados que se sostiene que toda política de protección social debe necesariamente desarrollar un compromiso en materia de inclusión financiera, asociado a los esfuerzos por egresar a los usuarios de programas de transferencias monetarias condicionadas.
4. Las innovaciones tecnológicas representan un aliado importante en el proceso de promover una mayor inclusión financiera. Contribuyen a (i) acercar productos financieros a zonas desatendidas, (ii) complementar estrategias innovadoras de educación financiera y (iii) desarrollar productos innovadores para la población no incluida financieramente (i.e. BIM).

5. Las iniciativas de educación financiera que se dirijan a población excluida deben necesariamente considerar las particularidades de este segmento. Desde la experiencia del PK, este reconocimiento implica el desarrollo de estrategias educativas basadas en la experiencia, la generación de materiales gráficos y altamente didácticos, así como la simplificación de mensajes complejos.
6. Comprobar el caso de negocio para las instituciones financieras en el proceso de generación de inclusión financiera en la población vulnerable es aún un tema pendiente. La experimentación es necesaria y la voluntad de las entidades, también. Sin incentivos que provengan desde el Gobierno, la experimentación difícilmente será atractiva y sostenible para las entidades privadas.
7. La implementación de la inclusión financiera a las políticas públicas congrega a los actores involucrados en todos los niveles del proceso y favorecen a (1) la definición de roles, (2) alineación de mensajes y (3) previenen la duplicidad de esfuerzo. Ejemplo de ello en el Perú ha sido el diseño y lanzamiento de la ENIF, política nacional que ha ayudado a la generación de un compromiso común y alineado entre múltiples instituciones multisectoriales.
8. Las instituciones son complejas y humanas; aun cuando se logra la institucionalización de las políticas de inclusión financiera es necesario continuar la sensibilización y capacitación de funcionarios - específicamente de los que tienen contacto directo con los más vulnerables- para asegurar la correcta aplicación de la misma.
9. Explorar iniciativas similares en poblaciones de América Latina permite afianzar los procesos de IF nacionales, que fortalezcan las políticas de protección social y proporcionen evidencia y alternativas para avanzar en el desarrollo de programas de este tipo.

# Referencias bibliográficas

- Álvarez C., D. (2013) *Oportunidades y Obstáculos a la Inclusión Financiera en Perú*. Center for Financial Inclusion. ACCION. Disponible en: <https://centerforfinancialinclusionblog.files.wordpress.com/2013/10/opportunities-and-obstacles-to-financial-inclusion-in-peru.pdf>
- Anagol, S., A. Etang y D. Karlan (2013). *Continued Existence of Cows Disproves Central Tenets of Capitalism?* (NBER Working Papers 19437). National Bureau of Economic Research.
- Aportela, F. (1999). *Effects of Financial Access on Savings by Low-Income People*. Banco de México. Research Department.
- Arcia, G. (2009). *JUNTOS: Análisis de la oferta y demanda educativa a nivel distrital. Informe de consultoría*. Banco Interamericano de Desarrollo.
- Ashraf, N., D. Karlan y W. Yin (2010). Female Empowerment: Impact of a Commitment Savings Product in the Philippines. *World Development*, vol. 38(3), 333-344.
- Banco Mundial (2011). "Informe sobre el desarrollo mundial 2012: Igualdad de género y desarrollo". Banco Mundial.
- Banerjee, A. y E. Duflo (2011). Poor Economics: A Radical Rethinking of the Way to Fight Global Poverty. En: *Population and Development Review*, Diciembre 2011. Disponible en: <https://onlinelibrary.wiley.com/doi/abs/10.1111/j.1728-4457.2011.00462.x>
- Barrientos, A. and DeJong, J. (2004). *Child Poverty and Cash Transfers. CHIP Report 4*. Childhood Poverty Research and Policy Centre (CHIP)

- Beath, A., F. Christia y R. Enikolopov (2012). *Empowering Women. Evidence from a Field Experiment in Afghanistan*. (Policy Research Working Paper 6269, East Asia and The Pacific Region – Office of the Chief Economist). Banco Mundial.
- Boyd, Ch. (2016). *Enbreve 62: Implementación y cobertura de la educación financiera en el marco de un modelo de negocio. El caso del Proyecto “Ahorro para todos”*. Disponible en: <http://www.proyectocapital.org/es/publicaciones/todas-las-publicaciones/903-enbreve-62-implementacion-y-cobertura-de-la-educacion-financiera-en-el-marco-de-un-modelo-de-negocio-el-caso-del-proyecto-ahorro-para-todos.html>
- Boyd, C. y U. Aldana (2018). “Motivating savings among the poorest. Evidence from a financial education program in Peru”. Manuscrito.
- Boyd, C. (2014). *Enbreve 48: Cambios en el comportamiento financiero a partir de un Programa Piloto de Educación Financiera en Perú. Evidencia de la evaluación del Programa Piloto ‘Promoción del Ahorro en Familias JUNTOS’*. Disponible en:  
<http://web.proyectocapital.org/es/publicaciones/todas-las-publicaciones/764-en-breve-48-cambios-en-el-comportamiento-financiero-a-partir-de-un-programa-piloto-de-educacion-financiera-en-peru-evidencia-de-la-evaluacion-del-programa-piloto-promocion-del-ahorro-en-familias-juntos.html>
- Caballero, E. y A. Mamani (2015). En Breve 56: Instalación de equipos POS en negocios locales: alcances de una estrategia de inclusión financiera basada en tecnología. Disponible en: <https://www.proyectocapital.org/es/publicaciones/todas-las-publicaciones/810-en-breve-56-instalacion-de-equipos-pos-en-negocios-locales-alcances-de-una-estrategia-de-inclusion-financiera-basada-en-tecnologia.html>
- Cheng, L. y D. Page Adams (1996). *Education, assets, and Intergenerational well-being: The case of female headed families*. Center for Social Development. Working Paper N.º96-3.
- Cole, S., Sampson, T. y Zia, B. (2009). *Prices or Knowledge? What Drives Demand for Financial Services in Emerging Markets?* (Documento de Trabajo 09-117). Harvard Business School.
- Collins, D., Morduch, J., Rutherford, S. y Ruthven, O. (2009). *Portfolios of the Poor. How the World’s Poor Live on \$2 a Day*. Princeton University Press.
- De los Rios, J. y Trivelli, C. (2011). *Savings Mobilization in Conditional Cash Transfer Programs: Seeking Mid-term impacts*. Instituto de Estudios Peruanos. Proyecto Capital.

- Diniz, E., Porto de Albuquerque, J. y Kemmer, A. (2011). *Mobile Money and Payment: a literature review based on academic and practitioner-oriented publications (2001-2011)*. Disponible en: [http://conteudo.icmc.usp.br/pessoas/jporto/papers/24%20REVISED%20Diniz%20Mobile\\_Money\\_and\\_Payment\\_Nov%2014%202011.pdf](http://conteudo.icmc.usp.br/pessoas/jporto/papers/24%20REVISED%20Diniz%20Mobile_Money_and_Payment_Nov%2014%202011.pdf)
- Donovan, K. (2012). Mobile Money for Financial Inclusion. En *Information and Communications for Development 2012: Maximizing Mobile*. Washington, DC: World Bank.
- Dupas, P. y J. Robinson (2013). Savings Constraints and Microenterprise Development: Evidence from a Field Experiment in Kenya. *American Economic Journal: Applied Economics*, American Economic Association, vol. 5(1), 163-92.
- Dupas, P. y J. Robinson (2013). Why Don't the Poor Save More? Evidence from Health Savings Experiments. *American Economic Review* vol. 103, no. 4, June 2013, 1138-71.
- Escobal, J., Ponce, C. y Paz, C. (2016). Impactos del Proyecto desde una Aproximación Cuantitativa. En: Escobal, J. y Ponce, C. (Ed.) *Combinando Protección Social con Generación de Oportunidades Económicas. Una evaluación de los avances del Programa Haku Wiñay*. Lima: Grupo de Análisis para el Desarrollo.
- Fiszbein, A. y Schady, N. (2009). *Conditional Cash Transfers. Reducing Present and Future Poverty*. The World Bank: Washington DC.
- Feijoo, A. y González, G. (2017). *En el banco para todos, un programa para todos: evaluación cualitativa del Programa de inclusión y educación financiera del Banco de la Nación del 2013 al 2016*. Disponible en: <http://repositorio.iep.org.pe/handle/IEP/1016>
- Groupe Speciale Mobile Association - GSMA (2012a). *Orange Madagascar Money*. Disponible en: [https://www.gsma.com/mobilefordevelopment/wp-content/uploads/2016/02/Case\\_Study\\_-Orange\\_Mobile\\_Money.pdf](https://www.gsma.com/mobilefordevelopment/wp-content/uploads/2016/02/Case_Study_-Orange_Mobile_Money.pdf)
- Groupe Speciale Mobile Association - GSMA (2012b). *bKash*. Disponible en: [https://www.gsma.com/mobilefordevelopment/wp-content/uploads/2013/01/Case\\_Study\\_-bKash.pdf](https://www.gsma.com/mobilefordevelopment/wp-content/uploads/2013/01/Case_Study_-bKash.pdf)
- Groupe Speciale Mobile Association - GSMA (2018). *The Mobile Economy 2018*. Disponible en: <https://www.gsma.com/mobileeconomy/wp-content/uploads/2018/02/The-Mobile-Economy-Global-2018.pdf>
- Guerrero, M. (2016). *Enbreve 58: Aprendizajes a partir de la implementación de sistemas de ventas vía POS en negocios de zonas rurales en Junín-Perú*. Disponible en: <http://web.proyectocapital.org/es/publicaciones/todas-las-publicaciones/860-enbreve-58-aprendizajes-a-partir-de-la-implementacion-de-sistemas-de-ventas-via-pos-en-negocios-de-zonas-rurales-en-junin-peru.html>

- Gurikinger, C. y Boucher, S. (2007). Risk, Wealth, and Sectoral Choice in Rural Credit Markets. En: *American Journal of Agricultural Economics*, 2007, vol. 89, issue 4, 991-1004.
- Gutierrez, M. C. (2014). *Análisis del funcionamiento de un piloto de ahorro: los actores del sistema ¿Es posible el ahorro en familias Juntos?* Manuscrito.
- Gutierrez, M. C. y Guerrero, M. (2012). *Enbreve 44: En el camino hacia la inclusión financiera: Acercamientos a la tecnología de una población rural receptora de transferencias monetarias condicionadas. Estudio de caso en el Perú.* Disponible en: <http://web.proyectocapital.org/es/publicaciones/todas-las-publicaciones/399-en-breve-44-en-el-camino-hacia-la-inclusion-financiera-acercamientos-a-la-tecnologia-de-una-poblacion-rural-receptora-de-transferencias-monetarias-condicionadas-estudio-de-caso-en-el-peru.html>
- Heredia, J. (2017). *Educación Financiera y Hogares Rurales. Aportes de Evaluaciones sobre Resultados del Componente de Fomento de Capacidades Financieras del Proyecto Haku Wiñay de Foncodes.* (Documento de Trabajo 236). Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Hoff, K. y Stiglitz, J. E. (1998). Moneylenders and bankers: price-increasing subsidies in a monopolistically competitive market. En: *Journal of Development Economics*, Volume 55, Issue 2, April 1998, Pages 485-518.
- Huber, L., Zárate, P., Durand, A., Madalengoitia, O. y Morel, J. (2009). *Programa Juntos. Certezas y malentendidos en torno a las transferencias condicionadas. Estudio de caso de seis distritos rurales del Perú.* Fondo de Población de las Naciones Unidas, Instituto de Estudios Peruanos. Lima
- Madalengoitia, O. y Saldaña, R. (2010). Ampliación de los servicios financieros en áreas rurales: el uso de las agencias y locales compartidos con el Banco de la Nación. En: Yancari, Johanna (2010). *Perú el problema agrario en debate, Sepia XIII, Mesa Especial: Finanzas Rurales.* Lima: SEPIA XIII, 2010. 150pp.
- Maldonado, J., Moreno, R., Giraldo, I. y Barrera, C. (2011). *Los Programas de Transferencias Condicionadas: ¿hacia la inclusión financiera de los pobres en América Latina?* Serie Análisis Económico, 26. Instituto de Estudios Peruanos. Proyecto Capital.
- Marulanda, B., Paredes, M. y Fajury, L. (2012). *Enbreve 29: Estudio de caso de la experiencia de un programa piloto de ahorro en Colombia.* Disponible en: <http://web.proyectocapital.org/es/publicaciones/todas-las-publicaciones/322-en-breve-29-estudio-de-caso-de-la-experiencia-de-un-programa-piloto-de-ahorro-en-colombia.html>
- Mas, I. y D. Radcliffe (2010). *Mobile Payments go Viral: M-PESA in Kenya.* Bill & Melinda Gates Foundation.

- Mauree, V. (2013). *The Mobile Money Revolution. Part 2: Financial Inclusion Enabler*. International Telecommunication Union (ITU).
- McNally, P. (2014). *Case Study: Zoono*. Groupe Speciale Mobile Association (GSMA).
- Perova, E. and Vakis, R. (2012). 5 years in Juntos: New Evidence on the Program's Short and Long-term Impacts. *Economía*, 35 (69) pp. 53-82.
- Perova, E. and Vakis, R. (2009). *Welfare impacts of the JUNTOS Program in Peru: Evidence from a non-experimental evaluation*. The World Bank.
- Pickens, M., Porteous, D., Rotman, S. (2009). *Banking the poor via G2P Payments* (Focus Note 58). Department for International Development, CGAP.
- Ramos, J. y Boyd, C. (2018). *Lo hice #PorMiCuenta: desarrollando capacidades financieras en usuarios de Beca 18*. Documento de Trabajo 240, Serie Economía, 58. Lima: Ford Foundation; IDRC CRDI; IEP; Proyecto Capital.
- Ramos, J., Caballero, E., y Sánchez, A (2013). *El Piloto PK – Citi Foundation: Isidora, la ahorradora. Perú*. Manuscrito.
- Ray, D. (1998). *Development Economics*. Princeton, NJ: Princeton University Press
- Rutherford, S. (2001). *The Poor and Their Money*. Oxford India Paperbacks.
- Schreiner, M. (2009). *A Simple Poverty Scorecard for Peru*. Microfinance Risk Management.
- Singhal, A., Rogers, E., y Mahajan, M. (1999). The gods are drinking milk! Word-of-mouth diffusion of a major news event in India. *Asian Journal of Communication*, 9(1), 86-107.
- Singhal, A., y Rogers, E. M. (2002). A theoretical agenda for entertainment—education. *Communication theory*, 12(2), 117-135.
- Trivelli, C. y Boyd, C. (2014). Inclusión financiera y mujeres rurales, una muestra de que es posible. En: Orihuela, J. y J. Távara (eds.), *Pensamiento económico y cambio social: homenaje a Javier Iguñiz*. Lima: PUCP.
- Trivelli, C., Montenegro, J. y Gutiérrez, M. (2011). *Un Año Ahorrando. Primeros resultados del Programa Piloto "Promoción del Ahorro en Familias Juntos* (Documento de Trabajo 159). Instituto de Estudios Peruanos.
- Trivelli, C., Montenegro, J. (2010). *Informe de la Encuesta de Línea de Base entre las Familias Beneficiarias del Programa JUNTOS*. Proyecto Capital, Instituto de Estudios Peruanos, (MS).

- Trivelli, C. y de los Rios, J. (2011). Efecto Sinérgico de los Micro Ahorros y de los Micro Seguros sobre la Vulnerabilidad en la Sierra Sur del Perú. *Enbreve* 15. Proyecto Capital.
- Trivelli, C. y Gutiérrez, M. (2009). Promoviendo el Uso de Cuentas de Ahorro Individuales: El caso de las Ahorristas apoyadas por el Proyecto Sierra Sur. *Enbreve* 12. Proyecto Capital.
- Trivelli, C. y Yancari, J. (2008). *Las Primeras Ahorristas del Proyecto Corredor. Evidencia de la primera cohorte de ahorristas de un proyecto piloto*. (Documento de Trabajo. N.º 153. Serie Economía, 48). Instituto de Estudios Peruanos.
- Webb, R. (2013). *Conexión y despegue rural*. Lima: Instituto del Perú de la Universidad de San Martín de Porres, 2da edición.
- Zhan, M. y Sherraden, M. (2003). Assets, expectations, and children's educational achievement in female-headed households. *Social Service Review*. 191-211.
- Zimmerman, J. y Bohling, K. (2013a). *Striving for E-payments at Scale. The Evolution of the Pantawid Familyang Pilipino Program in the Philippines*. The Consultative Group to Assist the Poor (CGAP) y UK AID.
- Zimmerman, J. y Bohling, K. (2013b). *Electronic Payments with Limited Infrastructure. Uganda's Search for a Viable E-payments Solution for the Social Assistance Grants for Empowerment*. The Consultative Group to Assist the Poor (CGAP) y UK AID.
- Zimmerman, J. y Bohling, K. (2013c) *Cash for Assets: World Food Programme's Exploration of the In-Kind to E-Payment Shift for Food Assistance in Kenya*. The Consultative Group to Assist the Poor (CGAP) y UK AID.

# Anexos

## ANEXO 1. METODOLOGÍA DE CONSTRUCCIÓN DE LOS ÍNDICES DE CAPACIDADES FINANCIERAS Y EMPODERAMIENTO (CAPÍTULO 2)

---

Índice de capacidad y educación financiera	
1= Responde: el FSD protege sus ahorros	0 = otro caso
1= Sabe que sus ahorros están asegurados	0 = otro caso
1= Sabe qué tasa de interés le paga la Caja	0 = otro caso
1= Ante dudas sobre su cuenta iba a la Caja, preguntaba al facilitador o a alguien más de Corredor	0 = otro caso
1= Cree que trabajar con la Caja es bueno porque es más seguro, el dinero no pierde valor y no se malgasta el dinero	0 = otro caso
1= Al terminar su contrato con Corredor tiene más confianza en Cajas/bancos	0 = otro caso
1= Antes de tener su cuenta en la Caja ya había realizado otras gestiones en alguna Caja/banco	0 = otro caso
1= Desde que tiene su cuenta en la Caja ya había realizado otras gestiones en alguna Caja/banco	0 = otro caso
1= Su esposo tiene cuenta de ahorros o realiza otras gestiones en Caja/banco	0 = otro caso
1= Si necesitaría S/. 1000 le pediría a la Caja/banco	0 = otro caso
1= Cree que una entidad financiera le daría un préstamo si se lo pidiera	0 = otro caso
1= Dejó de tener miedo a ahorrar en la Caja	0 = otro caso
1= sabe leer y escribir por lo menos	0 = otro caso

---

Índice = suma de las 13 dummies anteriores

---

### ÍNDICE DE EMPODERAMIENTO

---

1= ha recibido formación en cursos y/o talleres	0 = otro caso
---	---------------

---

1= con la inversión más importante de los dos últimos años ha logrado saberse reconocida por otros como una persona exitosa, que ha logrado cosas en la vida, que es un ejemplo a seguir, sentirse orgullosa de sí misma, creer que está en camino a ser mejor persona	0 = otro caso
--	---------------

1= cree que es ventajoso ahorrar en la Caja porque ella decide sobre su cuenta	0 = otro caso
--	---------------

1= la mujer decide, podría decidir o participa en la decisión de cómo se gasta el dinero que ella gana	0 = otro caso
--	---------------

1= la mujer decide o participa en la decisión de cómo se gasta el dinero que su esposo gana	0 = otro caso
---	---------------

1= ha participado en algún curso o taller sobre emprendedurismo	0 = otro caso
---	---------------

---

Índice = suma de las 6 dummies anteriores

---

## ANEXO 2. INFORMACIÓN DE RESULTADOS DE LOS TRATAMIENTOS DEL PROYECTO AGENTES MULTIRED – CAPÍTULO 6

### CUADRO A.1. RESULTADOS DEL TRATAMIENTO 1

VARIABLES	Número de depósitos	Número de retiros	Número de retiros v2	Valor de depósitos	Valor de los retiros	Promedio valor de los depósitos	Promedio valor de los retiros	Balace de cuenta	Retirar Juntos de un agente
Panel 1									
ITT1	-0.00231 (0.0107)	0.211 (0.178)	0.107 (0.0852)	-0.672 (2.075)	3.242 (4.157)	-2.656 (2.543)	-1.682 (2.038)	-3.914 (4.356)	0.333*** (0.0790)
Constante	1.93 (0.00961)	1.384 (0.119)	0.26 (0.0451)	383.4 (1.826)	249.7 (10.25)	79.9 (1.893)	51.42 (1.362)	133.7 (10.15)	0.407 (0.0484)
Panel 2									
ITT1	0.00330 (0.0221)	0.375 (0.302)	0.175 (0.145)	-0.263 (4.261)	7.053 (6.417)	-3.980 (4.613)	-1.934 (3.700)	-7.315 (7.092)	0.323** (0.141)
ITT1*tiempo ahorrado	-0.000160 (0.000399)	-0.00467 (0.00404)	-0.00194 (0.00199)	-0.0117 (0.0776)	-0.108 (0.113)	0.0377 (0.0663)	0.00718 (0.0528)	0.0968 (0.119)	0.000290 (0.00259)
Constante	1.929 (0.00962)	1.383 (0.118)	0.26 (0.0450)	383.4 (1.828)	249.7 (10.24)	79.91 (1.889)	51.42 (1.363)	133.7 (10.14)	0.407 (0.0484)
Panel 3									
ITT1	0.000735 (0.0161)	0.274 (0.235)	0.130 (0.113)	-0.643 (3.174)	3.545 (5.671)	-2.928 (3.481)	-1.339 (2.781)	-4.187 (6.022)	0.343*** (0.108)
ITT1* km ahorrado	-0.000253 (0.000699)	-0.00528 (0.00591)	-0.00191 (0.00309)	-0.00245 (0.139)	-0.0252 (0.223)	0.0226 (0.101)	-0.0286 (0.0816)	0.0227 (0.235)	-0.000844 (0.00498)
Constante	1.929 (0.00962)	1.384 (0.118)	0.26 (0.0450)	383.4 (1.827)	249.7 (10.25)	79.91 (1.891)	51.42 (1.362)	133.7 (10.15)	0.407 (0.0484)
Prom. grupo de control	1.075	0.917	0.039	208.734	190.158	57.540	50.021	18.576	0.090
Observ.	153,426	153,426	153,426	153,426	153,426	153,426	153,426	153,426	153,426

Paneles 1, 2 y 3 incluyen data del bimestre 1 al 18. Los errores estándar en paréntesis se encuentran a nivel de distrito. Todas las regresiones incluyen los efectos en el tiempo (bimestre) efectos fijos del centro poblado.

ITT1 es una variable dicotómica que toma el valor de 1 después de que un agente es activado en un distrito.

Panel 2 y 3 incluyen una interacción de la variable ITT1 con el tiempo ahorrado y el km ahorrado respectivamente, gracias a la instalación de un agente.

La variable dependiente en la columna 3 es variable dummy que toma el valor uno si los usuarios hacen más de un retiro en un bimestre.

\*\*\*  $p < 0.01$ , \*\*  $p < 0.05$ , \*  $p < 0.1$

Elaboración: IPA - Sebastian Galiani - University of Maryland.

**CUADRO A.2. RESULTADOS DEL TRATAMIENTO 2**

VARIABLES	Número de depósitos	Número de retiros	Número de retiros v2	Valor de depósitos	Valor de retiros	Promedio valor de los depósitos	Promedio valor de los retiros	Balance de cuenta	Retirar Juntos de un agente
Panel 1									
ITT2	0.00473 (0.00442)	0.0309 (0.0424)	0.0152 (0.0218)	0.133 (0.780)	-0.183 (2.802)	-0.163 (0.668)	-0.113 (0.522)	0.316 (2.935)	0.0888* (0.0455)
Constante	0.989 (0.00340)	0.951 (0.00935)	0.0208 (0.00473)	196.8 (0.570)	196.6 (2.650)	65.68 (0.382)	63.19 (0.555)	0.276 (2.690)	0.38 (0.0478)
Panel 2									
ITT2	0.00548 (0.00794)	0.113 (0.0805)	0.0454 (0.0402)	-0.0977 (1.364)	-1.581 (4.681)	0.119 (1.198)	-0.190 (0.993)	1.483 (4.660)	0.0844 (0.0691)
ITT2*tiempo ahorrado	-1.93e-05 (0.000152)	-0.00210 (0.00128)	-0.000774 (0.000678)	0.00592 (0.0248)	0.0359 (0.0943)	-0.00723 (0.0207)	0.00197 (0.0187)	-0.0300 (0.0912)	0.000113 (0.00144)
Constante	0.989 (0.00340)	0.951 (0.00936)	0.021 (0.00474)	196.8 (0.570)	196.6 (2.648)	65.68 (0.382)	63.19 (0.555)	0.282 (2.689)	0.38 (0.0478)
Panel 3									
ITT2	0.00874 (0.00565)	0.0710 (0.0614)	0.0279 (0.0304)	0.812 (0.955)	-0.363 (3.715)	0.325 (0.909)	0.120 (0.735)	1.175 (3.770)	0.122** (0.0573)
ITT2* km ahorrado	-0.000229 (0.000210)	-0.00229 (0.00149)	-0.000728 (0.000782)	-0.0388 (0.0332)	0.0103 (0.119)	-0.0278 (0.0249)	-0.0133 (0.0212)	-0.0490 (0.124)	-0.00191 (0.00245)
Constante	0.989 (0.00340)	0.949 (0.00975)	0.0203 (0.00498)	196.8 (0.572)	196.6 (2.670)	65.66 (0.387)	63.18 (0.556)	0.241 (2.708)	0.379 (0.0480)
Prom. grupo de control	1.185	1.052	0.078	225.586	212.815	58.317	54.884	12.771	0.557
Observ.	32,512	32,512	32,512	32,512	32,512	32,512	32,512	32,512	32,512

Paneles 1,2 y 3 incluyen data del bimestre 10 al 18. Los errores estándar en paréntesis se encuentran a nivel de distrito. Todas las regresiones incluyen los efectos en el tiempo (bimestre) efectos fijos del centro poblado.

ITT2 es una variable dicotómica que toma el valor de 1 después de que centro poblado asignado al tratamiento 2 recibe la educación financiera.

Panel 2 y 3 incluyen una interacción de la variable ITT2 con el tiempo ahorrado y el km ahorrado respectivamente, gracias a la instalación de un agente.

La variable dependiente en la columna 3 es variable dummy que toma el valor uno si los usuarios hacen más de un retiro en un bimestre.

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

Elaboración: IPA - Sebastian Galiani – University of Maryland

### CUADRO A.3. RESULTADOS DE LAS VARIABLES DE CONFIANZA Y CONOCIMIENTO

Confianza							
VAR	Confianza en el banco	Confianza en los empleados del banco	Confianza en la sucursal del banco	Confianza en el agente	Preferencia de ahorrar en el banco vs animales	Preferencia a ahorrar en el banco vs en el hogar	Preferencia de ahorrar en el agente vs la sucursal del banco
Panel 1-ITT estimaciones							
ITT2	0.124*** (0.0290)	0.0373* (0.0205)	0.0647*** (0.0182)	0.0142 (0.0250)	0.134*** (0.0324)	0.145*** (0.0318)	0.00896 (0.0302)
Constante	0.490*** (0.0169)	0.365*** (0.0132)	0.787*** (0.0150)	0.727*** (0.0199)	0.274*** (0.0230)	0.455*** (0.0263)	0.230*** (0.0233)
Panel 2-IV estimaciones							
TT2	0.181*** (0.0414)	0.0546* (0.0296)	0.0941*** (0.0275)	0.0203 (0.0356)	0.197*** (0.0521)	0.215*** (0.0524)	0.0131 (0.0439)
Constante	0.470*** (0.0225)	0.359*** (0.0161)	0.777*** (0.0180)	0.725*** (0.0229)	0.252*** (0.0306)	0.431*** (0.0348)	0.228*** (0.0273)
Prom. grupo control	0.490	0.365	0.787	0.727	0.274	0.455	0.230
Observ.	3,613	3,613	2,327	3,295	3,383	3,426	2,807

Panel 1 y 2 incluyen data de la encuesta (entre abril y mayo del 2016).

Errores estándar en paréntesis (centro poblado).

\*\*\* p<0.01, \*\* p<0.05, \* p<0.1

Elaboración: IPA - Sebastian Galiani – University of Maryland

Conocimiento					
Sabe que una cuenta de ahorro es donde tiene su dinero	Sabe que una cuenta de ahorro es donde JUNTOS le paga	Sabe que tiene una cuenta de ahorro en el BN	Sabe qué es un agente	Sabe cómo usar un agente	Cree que hay una penalidad si no retiran el pago de JUNTOS el día programado para pagos
-0.00331 (0.0313)	0.0104 (0.0322)	0.0467 (0.0412)	-0.00386 (0.00369)	0.0981*** (0.0240)	-0.0736** (0.0298)
0.742*** (0.0210)	0.273*** (0.0188)	0.390*** (0.0349)	0.996*** (0.00149)	0.487*** (0.0158)	0.489*** (0.0235)
-0.00476 (0.0450)	0.0150 (0.0463)	0.0679 (0.0600)	-0.00566 (0.00559)	0.144*** (0.0376)	-0.107** (0.0449)
0.743*** (0.0254)	0.271*** (0.0230)	0.382*** (0.0406)	0.997*** (0.00186)	0.471*** (0.0196)	0.501*** (0.0278)
0.742	0.273	0.390	0.996	0.487	0.489
2,063	2,063	3,066	3,613	3,566	3,241



Úrsula Aldana, Chris Boyd, Elena Caballero, Jhonatan Clausen,  
María Cristina Gutiérrez, Jaime Ramos, Carolina Trivelli,  
Ivonne Villada, Johanna Yancari

---

